

Un futuro sin generación perdida

Una revisión de la situación de los jóvenes en España



→ estudios



Un futuro sin generación perdida
Una revisión de la situación de los jóvenes
en España

Instituto Max Weber

Dirección y Texto

Santiago Pérez Camarero.

Documentación y Coordinación de grupo de discusión

Elena Pérez Cañellas

Gráficos y Estadísticas

Almudena González Domínguez

Redacción

Observatorio de la Juventud en España

Servicio de Documentación y Estudios

C/ Marqués del Riscal, 16

28010 Madrid

Tel. 91 782 74 67

E-mail: estudios-injuve@injuve.es

Web injuve: www.injuve.es

Catálogo General de Publicaciones Oficiales

<http://www.060.es>

Diseño Gráfico

Pep Carrió, Sonia Sánchez y Antonio Fernández

Maquetación

Toma10 S.L.

Estudio cofinanciado por el Fondo Social Europeo



UNIÓN EUROPEA

Fondo Social Europeo
El FSE invierte en tu futuro



NIPO: 684-13-011-0

Las opiniones publicadas en éste estudio corresponden a sus autores.

El Instituto de la Juventud no comparte necesariamente el contenido de las mismas.

ÍNDICE

1. Introducción: pasado, presente y futuro de los jóvenes	5
2. La situación demográfica: una población joven en declive	9
2.1. Recuperar la sostenibilidad demográfica	14
3. La educación: porqué no obtenemos mejores resultados.....	21
3.1. Una educación inadecuada. Sobreeducados y descalificados.....	30
3.2. Una educación para el futuro.. y para el presente.....	38
4. El mercado laboral: bajo el impacto de la crisis	43
4.1. Un mercado frágil y de difícil acceso	43
4.2. Los efectos de la crisis.....	50
5. Emancipación y hogar	59
5.1. Los hogares emancipados frente a la crisis.....	63
6. Resumen.....	69
7. Conclusiones: Mirando al futuro.....	77
8. I Foro de la Juventud. Instituto Max Weber ...	81
9. Bibliografía	93
Índices de Gráficos.....	105
Índices de Tablas.....	107

1

Introducción: pasado, presente y futuro de los jóvenes

**“No pretendamos que las cosas cambien, si siempre hacemos lo mismo”
A. Einstein**

La inmensa mayoría de las dificultades que afectan a la juventud se concentran en el sistema educativo, el mercado laboral y el acceso a la emancipación. Este informe no aspira a descubrir nada que no sea conocido, nada que no esté ya investigado y nada para lo que no se hayan hecho cientos de propuestas. Muchas nos han llegado de las instituciones internacionales, como el Unión Europea, la UNESCO o el FMI; otras de Universidades y centros de investigación; la mayoría están escritas en centenares de artículos científicos, de prensa y divulgativos. Desde la vertiente económica, desde la sociológica o la política, desde la simple formulación, desde la información, desde el comentario, desde la denuncia, desde la propuesta y desde la protesta. Casi podríamos decir, imitando a A.Gide, que *“tout a déjà été dit, mais comme personne n’écoute, il faut toujours le redire”*.

Al igual que en la década de los sesenta el crecimiento relativo de la población joven centraba la atención y el interés político y económico hacia la población joven, a la que se veía como revolucionaria o alternativa y, en todo caso, como promesa de futuro, hoy esta fuerza gravitatoria, asociada con la mayor demanda de consumo y servicios, se ha desplazado a la población de más edad, que crece año tras año en número y en importancia para el conjunto de la sociedad. El decreciente peso relativo de la población joven tiene un trasunto en la menor consideración social, económica y política que la sociedad hace de este grupo de edad en otro tiempo mayoritario.

Las instituciones europeas destacan la necesidad de invertir en mayor medida y sin demora para reforzar la integración de los jóvenes europeos en la sociedad. El balance de las condiciones generales de los jóvenes en

la Unión Europea sigue siendo poco satisfactorio. El marco político que se estableció con el Pacto europeo para la juventud, adoptado por el Consejo Europeo en marzo de 2005, no basta para ayudar a los jóvenes a enfrentarse a los problemas que se les plantean. Las instituciones insisten en la importancia que debe darse a los jóvenes en las políticas de inserción social y en las relacionadas con la estrategia de Lisboa renovada para el crecimiento y el empleo. El escenario de la crisis económica dificulta la consecución de estas políticas y al mismo tiempo refuerza y hace más urgente su necesidad.

Los problemas más cruciales que vive la juventud europea son similares, pero la ponderación de los mismos es muy diversa en unos y otros países. La situación de la juventud española es, en casi todos los aspectos, más difícil que la que vive la media de los jóvenes europeos, especialmente en materia de desempleo y acceso al mercado laboral. Por ello, se requiere una especial atención por parte de instituciones políticas y administrativas. Su demanda ya no proviene sólo de principios de política social, sino también y cada vez más de encrucijadas insoslayables y criterios irrenunciables de política económica y también de decisiones inaplazables para la sostenibilidad futura.

La mayor parte de estas cuestiones se arrastran desde hace muchos años cuando no décadas. Cuando las cuestiones no se resuelven se convierten en problemas. Y la reciente crisis los ha agravado casi todos. Los entornos de contracción económica, con escasez de recursos no son los más adecuados para emprender reformas de ningún tipo, pero cuando las cuestiones no se han afrontado o no se han resuelto en los mejores escenarios hay que hacerlo en los peores. Además de la literatura científica, la prensa nos recuerda con insistencia la necesidad de cambios urgentes en el mercado de trabajo, de mejoras en la calidad de la enseñanza y de la necesidad de orientarla al trabajo, del impulso a los emprendedores, de evitar que nuestros caros y queridos cerebros emigren; y también de que estamos apoyándonos demasiado de la solidaridad familiar y que ésta puede empezar a resquebrajarse.

Los jóvenes están delante de todos estos frentes, como infantes de marina, obligados y dispuestos a la vez a dar el primer paso. Pero la juventud, como colectivo parece haber pasado a un segundo plano de importancia. Craso error que no quisiéramos reproducir en este texto. Por ello, hemos querido dejarles esta vez detrás, en el espacio dedicado habitualmente a las conclusiones y propuestas de futuro. En él se han recogido las ideas y propuestas que un grupo de jóvenes expuso en el curso de una reunión que bajo el título I Foro de la Juventud del Instituto Max Weber, realizamos hace unos meses. Están contadas como las escuchamos, con el hilo conductor de la propia reunión. Son sus ideas, su forma de ver la enseñanza, la Universidad, el trabajo y la sociedad; son las que prefiguran y anticipan un futuro que ya ha empezado y que sería necio ignorar.

Todo lo que precede a dicho capítulo podemos considerarlo una introducción, una revisión del escenario de los jóvenes españoles, sin propósito alguno de agotamiento del mismo, ni tampoco de la problemática específica expuesta en cada uno de los capítulos y menos aún de sus posibles soluciones. Con ello, aspiramos a reexponer la situación y contribuir a que el conjunto de la sociedad y sus instituciones y de manera especial quienes tienen responsabilidades públicas asuman la necesidad urgente de tomar medidas para conjurar el riesgo de contabilizar una generación perdida. Si no lo hacemos, será inevitable que esto ocurra; pero la generación perdida no será la de nuestros jóvenes, sino la de quienes les han precedido.

Dejamos, pues, un último capítulo con el testimonio de unos jóvenes que están cimentando con preparación, trabajo y esfuerzo el futuro de las próximas décadas. No representan a todos pero si a una parte importantes de los jóvenes. No encontramos ningún discurso catastrofista, tampoco lamentaciones, en modo alguno rencor; pero si, creemos, una buena comprensión de las cosas, realismo, sentido crítico, voluntad de trabajo, honestidad y confianza en ellos mismos. Saben que necesitarán de todo eso para que ese futuro, en el que creen y quieren creer, se haga realidad sin ninguna generación perdida.

2

La situación demográfica: una población joven en declive

La transición demográfica experimentada en España a lo largo del siglo XX ha tenido importantes consecuencias en la configuración de la estructura actual de la población que ha visto como los grupos más jóvenes disminuían su participación en la población total, al tiempo que crecía el peso de la población mayor. Este envejecimiento demográfico ha venido aparejado con una fuerte caída de la natalidad y las tasas de fertilidad que todavía se mantienen lejos de la tasa de reposición.

Hace poco más de un siglo la población menor de 15 años representaba la tercera parte de la población, al tiempo que los mayores de 65 años apenas suponían el 5%. Actualmente el grupo más joven solo representa el 14% de la población, mientras los mayores superan el 16,5%. La entrada inmigratoria de población joven durante la primera década del actual siglo palió algo esta situación, pero resultará totalmente insuficiente de cara al previsible e inevitable envejecimiento de las próximas décadas con el consiguiente desequilibrio de las finanzas públicas. En los próximos cuarenta años el peso de las pensiones respecto al PIB se habrá duplicado en casi todos los escenarios demográficos previsibles.

Tabla 1. Tasa de población de 15 a 24 en países de la UE, 2000-2011.

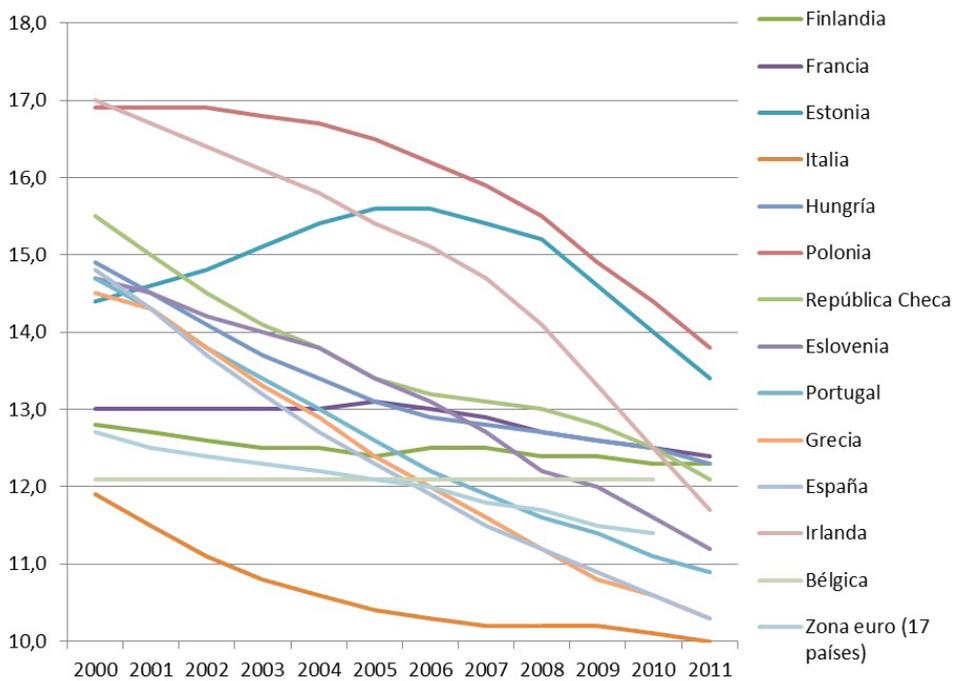
	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Alemania	11,1	11,3	11,4	11,5	11,7	11,7	11,8	11,7	11,6	11,4	11,3	11,2
Austria	11,9	11,9	11,9	12,1	12,2	12,3	12,3	12,3	12,3	12,2	12,2	12,1
Bélgica	12,1	12,1	12,1	12,1	12,1	12,1	12,1	12,1	12,1	12,1	12,1	
Dinamarca	11,7	11,3	11,1	11,1	11,0	11,0	11,2	11,4	11,7	12,0	12,2	12,5
Eslovenia	14,7	14,5	14,2	14,0	13,8	13,4	13,1	12,7	12,2	12,0	11,6	11,2
España	14,8	14,3	13,7	13,2	12,7	12,3	11,9	11,5	11,2	10,9	10,6	10,3
Estonia	14,4	14,6	14,8	15,1	15,4	15,6	15,6	15,4	15,2	14,6	14,0	13,4
Finlandia	12,8	12,7	12,6	12,5	12,5	12,4	12,5	12,5	12,4	12,4	12,3	12,3
Francia	13,0	13,0	13,0	13,0	13,0	13,1	13,0	12,9	12,7	12,6	12,5	12,4
Grecia	14,5	14,3	13,8	13,3	12,9	12,4	12,0	11,6	11,2	10,8	10,6	10,3
Hungría	14,9	14,5	14,1	13,7	13,4	13,1	12,9	12,8	12,7	12,6	12,5	12,3
Irlanda	17,0	16,7	16,4	16,1	15,8	15,4	15,1	14,7	14,1	13,3	12,5	11,7
Italia	11,9	11,5	11,1	10,8	10,6	10,4	10,3	10,2	10,2	10,2	10,1	10,0
Luxemburgo	11,3	11,5	11,5	11,4	11,6	11,7	11,8	11,8	11,8	11,8	11,9	11,9
Noruega	12,1	12,0	12,0	12,0	12,1	12,2	12,4	12,5	12,7	12,8	12,9	13,1
Países Bajos	11,9	11,8	11,9	11,9	11,9	12,0	12,0	12,0	12,1	12,2	12,2	12,3
Polonia	16,9	16,9	16,9	16,8	16,7	16,5	16,2	15,9	15,5	14,9	14,4	13,8
Portugal	14,7	14,3	13,8	13,4	13,0	12,6	12,2	11,9	11,6	11,4	11,1	10,9
Reino Unido	12,1	12,2	12,4	12,6	12,8	13,0	13,2	13,3	13,4	13,3	13,3	13,1
República Checa	15,5	15,0	14,5	14,1	13,8	13,4	13,2	13,1	13,0	12,8	12,5	12,1
Suecia	11,6	11,5	11,6	11,7	12,0	12,2	12,4	12,7	13,0	13,2	13,3	13,3
Turquía	20,1	19,8	19,3	18,9	18,4	18,0	17,7		17,6	17,4	17,2	17,0
UE (27 países)	13,2	13,1	13,0	12,9	12,9	12,8	12,7	12,6	12,4	12,3	12,1	
Zona euro (17 países)	12,7	12,5	12,4	12,3	12,2	12,1	12,0	11,8	11,7	11,5	11,4	

Fuente: Eurostat y elaboración propia

El perfil poblacional de la juventud española, aun siendo consecuencia de un proceso de transición demográfica más drástico y tardío que el de los países centroeuropeos se inserta en un contexto general de envejecimiento de la población, con una reducción progresiva del peso de los jóvenes sobre el conjunto de la misma. Aunque algunos países, como Irlanda, Chipre o algunos países del noreste europeo, reflejan actualmente una población joven más nutrida, las perspectivas para los próximos años son las de una reducción más abrupta que en el resto de los países europeos.

La proporción de jóvenes de menos de 25 años en la UE-27, era en 2006 de 28,6%, previéndose una disminución hasta el 23,1% para el año 2050. Se prevé un descenso en todos los Estados miembros. Según esta proyección, en 2050, las mayores proporciones de jóvenes se registrarán en Dinamarca, Países Bajos y Suecia (en torno a un 27,5%), y las más bajas en Italia (19,6%), Bulgaria y España (ambos 19,7%). Aunque la inmigración ha supuesto una leve y pasajera contención del envejecimiento, en las próximas dos décadas se va a producir un importante reducción de los grupos jóvenes en Europa y especialmente en España.

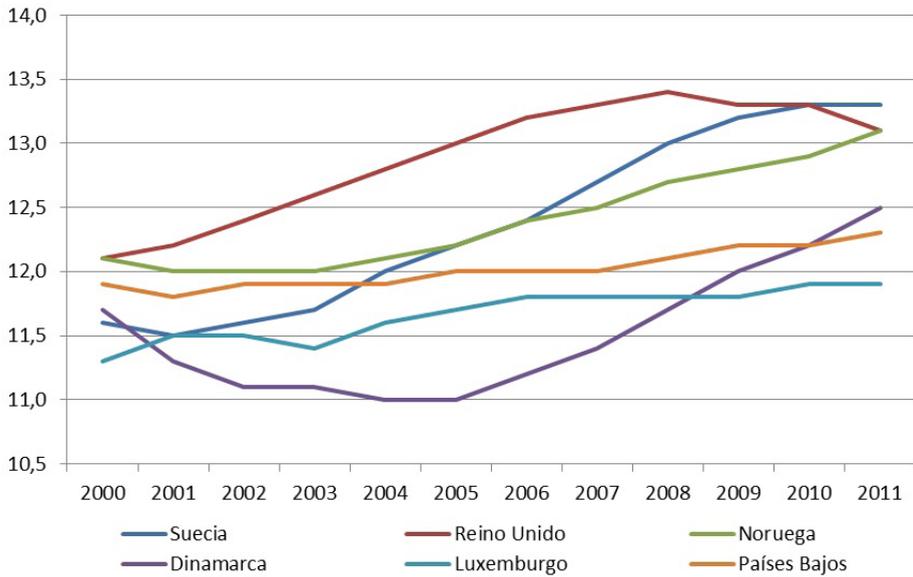
Gráfico 1. Países de la UE con población joven (15-24) en declive, 2000-2011



Fuente: Eurostat y elaboración propia

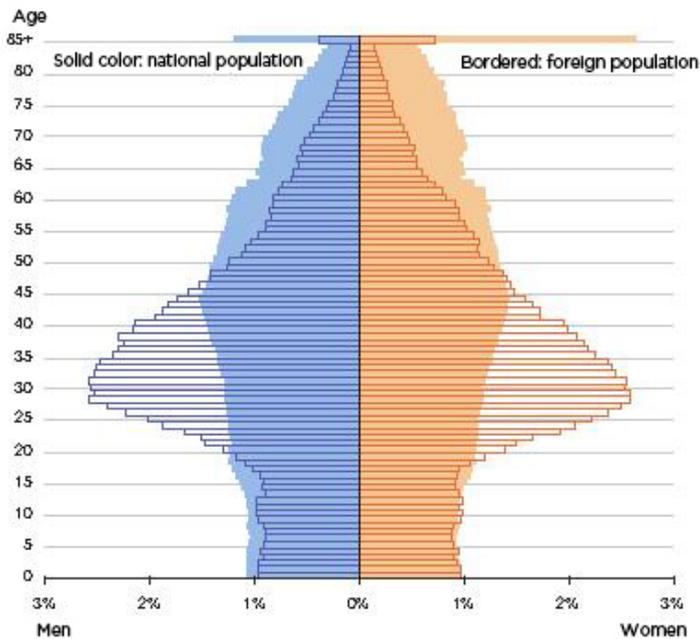
Bien es cierto que los países cuyas poblaciones jóvenes están ahora en crecimiento tenían hace una década tasas de población joven en general inferiores a las que tenían aquellos que se encuentran con poblaciones jóvenes en declive. Por ello, la evolución de las poblaciones jóvenes europeas apunta actualmente a una convergencia de las mismas en un entorno entre el 11 y 13 por ciento de población menor de 24 años. Si miramos algo más lejos las proyecciones prevén un mayor descenso de esta tasa que caería por debajo del 10% en el conjunto de la UE en las próximas tres o cuatro décadas. Estas proyecciones de población joven a 30 o 40 años se basan en la muy difícil corrección de las tasas de fertilidad en los próximos años.

Gráfico 2. Países de la UE con población joven (15-24) en crecimiento, 2000-2011



Fuente: Eurostat y elaboración propia

Gráfico 3. Pirámide demográfica de la UE-27. Nacionales e inmigrantes, 2009.



Fuente: Eurostat

Tabla 2. Población menor de 15 años y de 15 a 24 en países de la UE, 2006-2050.

	Población en 2006		Proyección a 2050		Crecimiento 2006-2050	
	Menos de 15 años	15 a 24 años	Menos de 15 años	15-24 años	menos de 15 años	15-24 años
EU27	15,9	12,7	13,4	9,7	-16%	-24%
EU25	16	12,6	13,4	9,7	-16%	-23%
Belgium	17,1	12,1	14,7	10,6	-14%	-12%
Bulgaria	13,6	13,6	11,5	8,2	-15%	-40%
Czech Republic	14,6	13,2	12,6	9	-14%	-32%
Denmark	18,7	11,2	15,7	11,8	-16%	5%
Germany	14,1	11,8	11,9	9,2	-16%	-22%
Estonia	15,1	15,6	14,8	9,7	-2%	-38%
Ireland	20,5	15,2	16	10,2	-22%	-33%
Greece	14,3	12	12,3	8,9	-14%	-26%
Spain	14,5	11,9	11,5	8,2	-21%	-31%
France*	18,4	12,8	15,8	11	-14%	-14%
Italy	14,1	10,4	11,2	8,4	-21%	-19%
Cyprus	18,4	15,8	13,3	10	-28%	-37%
Latvia	14,3	15,7	14,8	9,5	3%	-39%
Lithuania	16,5	15,6	13,7	9,7	-17%	-38%
Luxembourg	18,6	11,6	16,6	11,6	-11%	0%
Hungary	15,4	12,9	13,8	10	-10%	-22%
Malta	17,1	14,4	14,5	10,7	-15%	-26%
Netherlands	18,3	12	15,8	11,7	-14%	-3%
Austria	15,9	12,3	12,3	9,5	-23%	-23%
Poland	16,2	16,2	13	9,4	-20%	-42%
Portugal	15,6	12,2	13,1	9,3	-16%	-24%
Romania	15,5	15,2	12,5	8,9	-19%	-41%
Slovenia	14,1	13,1	12,8	9,1	-9%	-31%
Slovakia	16,6	15,9	12,8	9,2	-23%	-42%
Finland	17,3	12,5	15,3	10,7	-12%	-14%
Sweden	17,3	12,4	16,3	11,2	-6%	-10%
U.K	17,8	13,2	14,7	10,4	-17%	-21%

Fuente: Sección de Población de las Naciones Unidas

2.1. Recuperar la sostenibilidad demográfica

La orientación hacia el futuro de las políticas de juventud implica contemplar dos escenarios bien distintos pero íntimamente relacionados; el primero se refiere a las políticas orientadas a que los que hoy son jóvenes se encuentren preparados para cuando mañana sean adultos o mayores; el segundo es diseñar políticas para los que mañana serán jóvenes y hoy son niños o ni siquiera han nacido. El futuro de los jóvenes y los jóvenes del futuro son pues dos frentes de actuación diferentes. En el segundo de estos escenarios, el que afecta a los jóvenes del futuro, la primera cuestión crucial es conseguir que el contingente de jóvenes en las próximas décadas sea el necesario para que la población se encuentre equilibrada, lo que equivale a decir que sea sostenible en el tiempo.

Aunque en algunos aspectos la reducción del peso demográfico de los jóvenes puede ser temporalmente una ventaja (como por ejemplo, que puedan encontrar menos problemas de acceso a plazas limitadas en algunos niveles educativos como el universitario), no hay escenario demográfico sostenible que no pase por un requilibrio de la proporción entre jóvenes y adultos. Las clásicas pirámides demográficas, características de las fases previas de desarrollo en las que el crecimiento poblacional constante es esencial para el incremento de la demanda agregada y el crecimiento económico, se están viendo sustituidas a lo largo del último medio siglo por pirámides invertidas que amenazan las cuentas públicas y, que sin duda, son tan poco sostenibles como las anteriores.

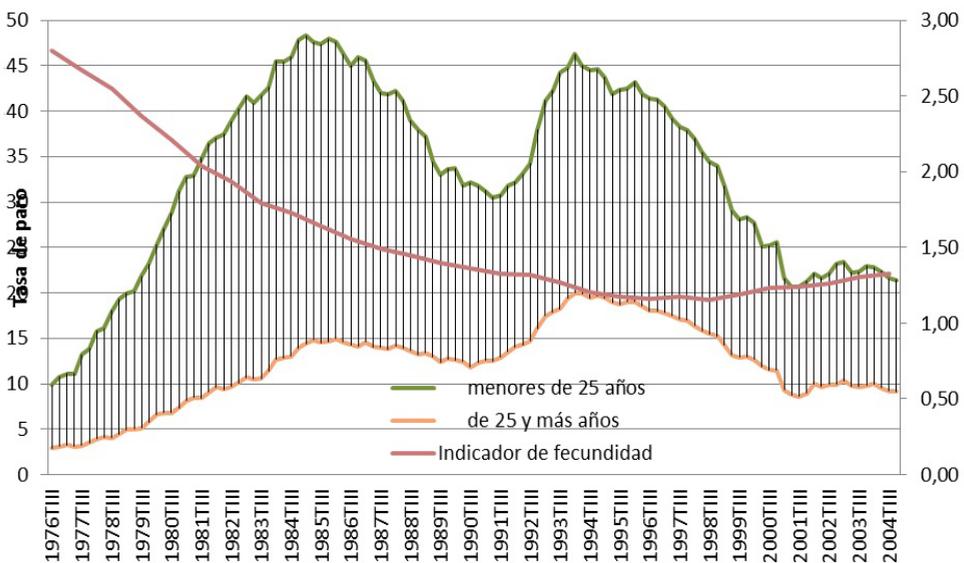
Como consecuencia de la transición demográfica iniciada hace más de medio siglo en Europa, la tasa de fecundidad en todos los países se sitúa actualmente por debajo del nivel de reposición (2.1 hijos por mujer). Los países meridionales, que décadas atrás tuvieron las más elevadas tasas de fecundidad de Europa, presentan ahora las más bajas del continente. Grecia, Portugal, Italia y España y otros países del centro de Europa como Polonia, Bulgaria o Rumanía presentaban en 2006 tasas de fecundidad inferiores a 1,4. Estas tendencias demográficas presagian un envejecimiento progresivo e inevitable de la población europea para las próximas décadas, con serias consecuencias en el orden económico y social a las que habrá que hacer frente.

La ONU prevé que España será en el año 2050 el país más envejecido del mundo y diez años antes habrá empezado a reducir su población. España tiene la segunda tasa de fecundidad más baja de los quince Estados miembros de la UE originales. Hace tan solo cuatro décadas (en 1971), la fecundidad de España se encontraba entre las más altas de Europa. Las limitaciones estructurales de nuestro mercado laboral, las resistencias culturales a la igualdad en el reparto de tareas del hogar, las dificultades de acceso de los jóvenes a trabajos estables que permitan la emancipación, el desproporcionado crecimiento de los costes de vivienda y otros factores de índole política y cultural han contribuido a situar a España entre los países europeos con menor fecundidad.

El cambio registrado en las últimas décadas en España y en Europa ha afectado de forma profunda a la experiencia femenina y a la visión social de la maternidad, pasando primero de ser un proceso natural a una opción electiva, para más tarde alcanzar casi el grado de privilegio. Se encuentra también en juego la concepción misma de la natalidad como condición esencial e inexcusable de la libertad de la mujer y como piedra esencial de la sostenibilidad poblacional. Acaso el aspecto más preocupante de los problemas demográficos es que casi siempre dejan sentir sus efectos a largo plazo, lejos de las urgencias coyunturales de los administradores y responsables políticos y casi siempre cuando es demasiado tarde para ponerles remedio.

Hace más de treinta años el demógrafo americano R.A. Easterlin, diseñaba un modelo explicativo en el que la tasa de natalidad, como variable dependiente, dependía de la escasez relativa de jóvenes, como variable independiente. En esta hipótesis, avalada por la realidad estadounidense de los años cincuenta y la europea de los sesenta, la tasa de desempleo era la variable explicativa intermedia. Bajo dicho modelo, el exceso relativo de jóvenes origina paro y la escasez relativa de jóvenes les aproxima al pleno empleo, es decir, la escasez relativa de jóvenes (ERJ) resulta inversamente proporcional a la tasa de desempleo. Con ello, una tasa reducida de jóvenes asociada a mayor ocupación debería elevar la natalidad.

Gráfico 4. Evolución de la fecundidad y las tasas de paro según edad, 1975-2004.

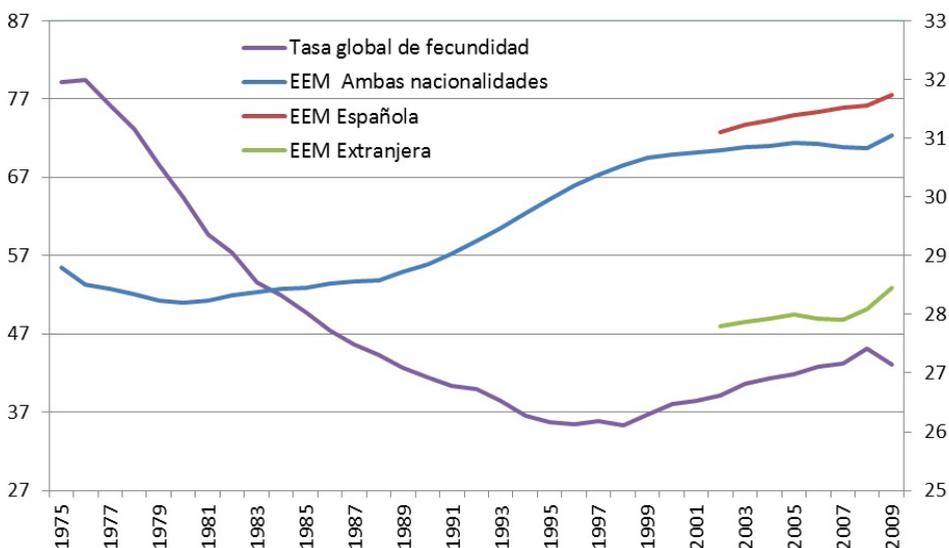


Fuente: INE y elaboración propia; series de desempleo

Todavía una década después, algunos autores (Gil, 1984), se apoyaban en esta tesis para aventurar que España tendría durante los años precedentes al fin de siglo XX una natalidad creciente y un desempleo decreciente. Nada de esto ha ocurrido y el escenario en España ha sido exactamente el contrario: hemos tenido una población joven pequeña en términos relativos, pero el desempleo ha crecido hasta cotas entonces desconocidas y la natalidad también ha sido decreciente. Y, desgraciadamente, ambos sucesos juegan en contra del mismo colectivo; los jóvenes no encuentran trabajo y como consecuencia de ello no se emancipan, la reproducción se retrasa y la natalidad se reduce.

La vinculación entre la caída de la natalidad y el crecimiento del paro no es difícil de sugerir si nos percatamos que el crecimiento progresivo del paro durante varias décadas ha sido desigual entre grupos de edad y ha ido castigando cada vez con mayor severidad el empleo juvenil. Es especialmente la juventud española la que ha venido padeciendo con especial rigor los vaivenes cíclicos de las sucesivas crisis, habiendo sido su tasa de desempleo durante las tres décadas entre 1975 y 2005, como media, un 290% más elevado que el desempleo de los mayores de 25 años. Es evidente que el elevado desempleo juvenil ha supuesto un enorme lastre para la fecundidad y la natalidad en España durante todo el último cuarto del siglo XX.

Gráfico 5. Edad media de entrada a la maternidad y tasa global de fecundidad (Nacidos por 1000 mujeres de 15 a 49 años) en el periodo 1975 -2009.

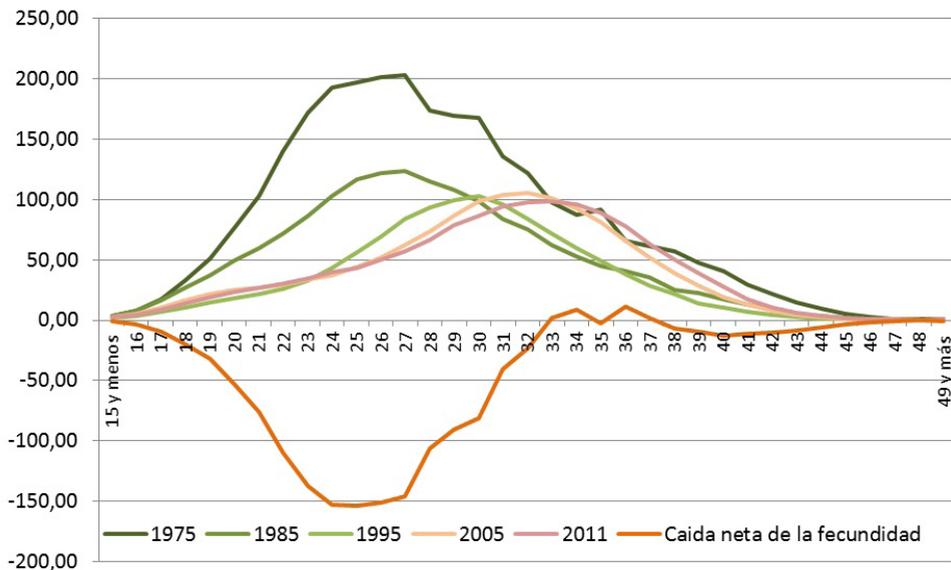


Fuente: INE y elaboración propia

A lo largo de los últimos treinta y cinco años, la fecundidad no solo ha ido cayendo bruscamente, especialmente entre las edades más jóvenes (23-25 años), desplazando la moda de la curva de maternidad hacia edades cada vez mayores. En la misma medida en que las tasas de actividad y ocupación de la mujer crecían, las tasas de fecundidad iban decreciendo y la edad de entrada en la maternidad se ha ido elevando. De hecho, las tasas de fecundidad por encima de los treinta años apenas han variado a lo largo del último tercio de siglo, pero las de menos edad han caído abruptamente. En 2009, la edad de la mujer con mayor número de nacimiento se situaba en España ya en los 33 años y la edad media de entrada a la maternidad alcanzaba casi los 31 años, superando los 31,5 si consideramos solamente a las mujeres autóctonas.

Que las dificultades económicas de las parejas han supuesto la principal limitación a la fecundidad en España parece un hecho difícil de cuestionar. Es cierto que la vivencia de las dificultades económicas admite gradaciones y percepciones subjetivas condicionadas por los niveles medios de vida de los grupos sociales de referencia o de las sociedades en las que las parejas viven. Por ello, la caída de la fecundidad no se produce como consecuencia de una imposibilidad absoluta de mantener a los hijos, sino como freno a la reproducción al no poder y querer disfrutar los potenciales padres del nivel de vida mantenido antes de tener hijos.

Gráfico 6. Tasas de Fecundidad según edad de la madre en el periodo 1975 -2009 (Nacidos por 1000 mujeres)



Fuente: INE y elaboración propia

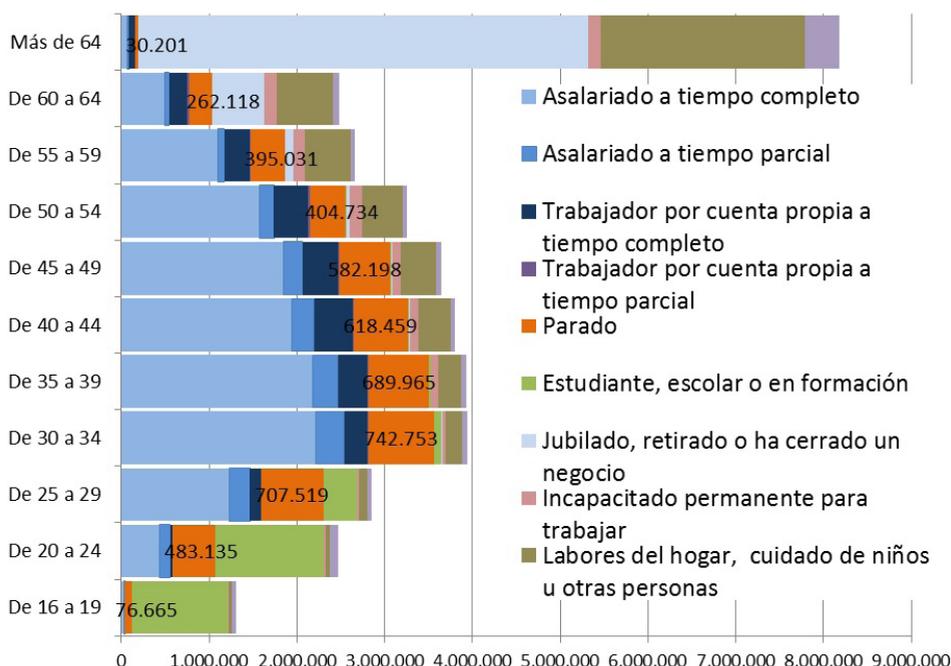
Un proceso similar es el que hoy mantiene en el hogar paterno a muchos jóvenes que, pudiendo emanciparse en peores condiciones de bienestar que el de los hogares de los que proceden, esperan hasta poder igualar o acercarse a dichas condiciones para dar el salto a la emancipación. La prolongación de la soltería, como fase de selección y elección de pareja, ha sido durante siglos un periodo de ahorro y acumulación de recursos que permitía a los jóvenes proveer económicamente los recursos para crear una familia. Pero el nivel de bienestar necesario para la emancipación no se consigue ahora hasta bien cerca de la treintena.

Aquellos que, de una forma u otra, deciden no tener, tener menos hijos o tenerlos más tarde, tienen mayor oportunidad de consumir otros bienes de segunda necesidad (ropa, viajes o más formación) y de acceder a un mayor nivel de vida. Un proceso reforzado a su vez por las crecientes dificultades que afrontan los jóvenes, tanto frente al mercado de trabajo como ante el costoso acceso a la vivienda. Aunque es cierto que el nivel de bienestar exigido para la emancipación se ha elevado, también lo es que los costes reales de la misma son mayores que en épocas anteriores.

El escenario demográfico europeo se encuentra condicionado por problemas de diversa naturaleza: un aumento de la proporción de personas mayores que amenaza la solvencia de los sistemas de pensiones y de seguridad social; una reducción de la población activa que puede disminuir la productividad de los países; importantes dificultades para el acceso de los jóvenes al mercado laboral con elevadas tasas de paro que entorpecen su emancipación; sistemas educativos, sanitarios y de protección social que aún deben adaptarse a la estructura demográfica cambiante. Todo ello enmarca un cuadro de crecientes dificultades para la elevación de las tasas de fecundidad y la reproducción de las unidades familiares, algo que afecta de momento a las generaciones jóvenes, pero que representa una amenaza para el futuro de toda la sociedad.

El debate sobre las políticas para la corrección de la fertilidad se ha enfocado hacia tres planteamientos: la promoción del aumento de la inmigración de personas en edad laboral; la incentivación de la natalidad, especialmente entre las parejas jóvenes; y la reforma de la política social para gestionar las consecuencias negativas de estas tendencias, incluidas aquellas medidas que podríamos considerar de reparación como el aumento de la edad de jubilación. Lamentablemente, las políticas de apoyo a la natalidad han sido en España más bien escasas y su falta de eficacia es bien evidente.

Gráfico 7. Pirámide económica de la población española, por edad, 3tr-2012



Fuente: ECV, INE,

La relación entre las políticas de juventud y las políticas de fecundidad es muy intensa y va más allá del ámbito demográfico familiar. El retraso de la edad emancipación de los jóvenes españoles se encuentra asociado con las limitadas políticas de apoyo a la juventud desarrolladas, especialmente en el ámbito laboral, lo que ha contribuido a aumentar la precariedad e inestabilidad de los jóvenes. Esto ha repercutido claramente en la disminución de la fecundidad y en el retraso de la formación de la familia. El ciclo de reproducción social en el aspecto familiar (empleo, vivienda e hijos) empieza por la consecución de un medio de vida independiente para los jóvenes; sin él, las siguientes fases no tienen lugar más que de forma marginal.

El objetivo más explícito de la Unión Europea se está centrado actualmente en facilitar la empleabilidad de los jóvenes y en ampliar el apoyo público a los jóvenes para que éstos puedan tener el número de hijos que realmente desean. Las reducidas tasas de fertilidad existentes en Europa ponen en evidencia una demanda latente de políticas familiares por parte de las parejas jóvenes y el conjunto de la sociedad. Esta demanda se ha convertido por un lado en objeto de reflexión y debate en las instituciones europeas y, por otro en una creciente conciencia social sobre la necesidad de apoyo público hacia la familia y la juventud como segmento de edad con mayor potencial reproductivo.

La asociación entre la baja fertilidad y natalidad y los problemas del mercado laboral es un hecho constatado en España y en otros muchos países de la UE. Tanto el desempleo como la precariedad o empleo inestable, en varones y en mujeres, constituyen, en diferente grado, obstáculos que impiden o retrasan la llegada de los hijos, contribuyendo así a lastrar la fertilidad. Otros aspectos relacionados con la conciliación de la vida laboral y familiar y la igualdad de género se encuentran también vinculados con esta atenuación de la fecundidad. Ello sin menospreciar el papel de las normas sociales y los valores culturales de cada sociedad.

Por todo ello, parece claro que si las políticas de apoyo directo a la familia y la fertilidad son necesarias, también resultan imprescindibles las políticas económicas y de mercado de trabajo que afronten directamente la causa principal del problema. Ambas son realmente políticas económicas en la medida de que están encaminadas al equilibrio y desarrollo económico y social de toda la población desde la perspectiva irrenunciable de la sostenibilidad. Los problemas de la juventud, en su vertiente demográfica, no son un asunto exclusivo de las instituciones dedicadas a su desarrollo y protección; son un asunto de enorme magnitud que afecta al conjunto de la sociedad y de sus instituciones. En esta materia la situación actual le tiene echadas las manos al cuello a nuestro futuro.

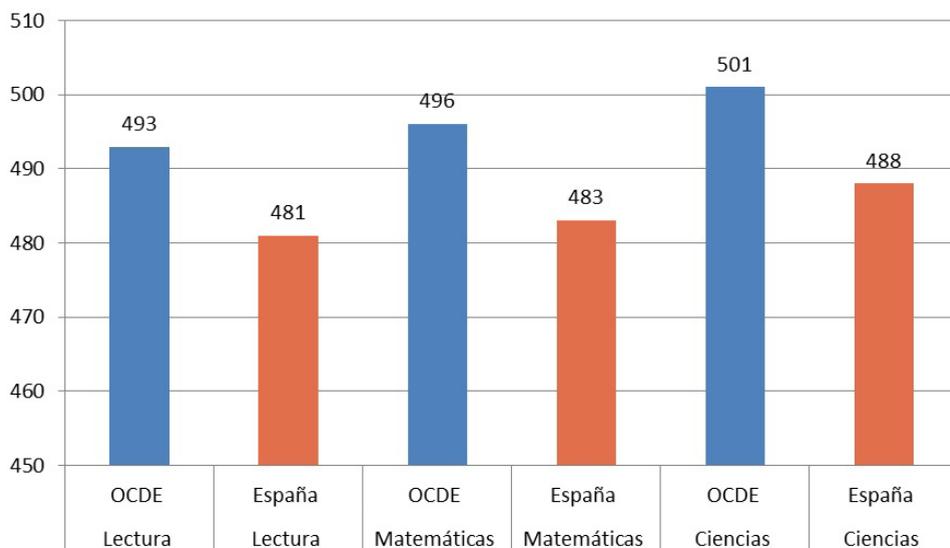
3

La educación: por qué no obtenemos mejores resultados

La educación permite a los niños y a los jóvenes adquirir las habilidades básicas para la vida y las competencias necesarias para su desarrollo personal. Desde tal perspectiva, la calidad de la enseñanza y el aprendizaje adquirido afectan no solo a su desarrollo, sino también al lugar que pueden ocupar en la sociedad y especialmente a sus oportunidades de empleo, a las rentas que pueden obtener y al trabajo o actividad que pueden realizar. Esta formación orientada hacia el futuro laboral o profesional de los jóvenes se realiza mayoritariamente en España a lo largo de dos tramos: la educación secundaria y la universitaria. En los próximos párrafos expondremos algunos comentarios al respecto apoyándonos en los datos de dos informes elaborados en los últimos años.

Los datos del informe PISA en España (2009), a partir de una muestra de 910 centros educativos y 27.000 alumnos de 15-16 años, no son, como algunos medios de prensa han presentado, para entrar en duelo pero si para tomarlos muy en serio. En este informe que se realiza en los países de la OCDE cada tres años desde el año 2000, España queda en una modesta posición respecto a países de los debiéramos estar más cerca o más bien con los que queremos compararnos, como son Alemania, Suecia o Francia. Pero con los datos en la mano, nuestros resultados están más cerca de Portugal, Italia o Grecia que del anterior grupo de referencia. Ciertamente, tenemos peores resultados que la media de la OCDE en los tres niveles básicos de competencia analizados, lectora, matemática y científica.

Gráfico 8. Puntuación media del alumnado OCDE y España según competencia.

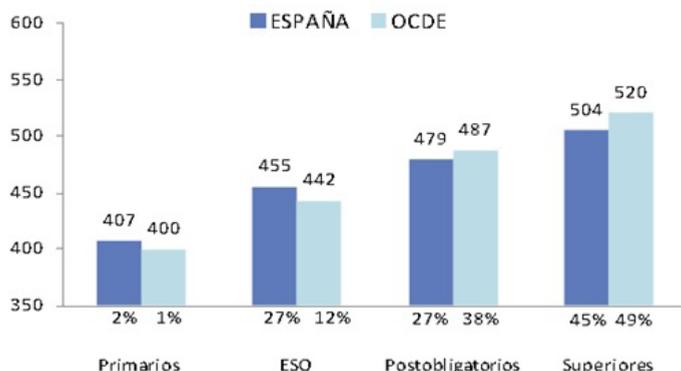


Fuente: OECD PISA 2009 y elaboración propia.

Las diferencias no son muy importantes, pero si valoramos las horas de estudio (más en España que en OCDE e UE; nuestros problemas de productividad empiezan por aquí), la tasa de alumnos por profesor (menor en España que en UE y OCDE) y el gasto por alumno (mayor en España que en UE y OCDE) hay razones sobradas para preocuparse.

Naturalmente hay que recordar que comparamos sistemas educativos muy diferentes en contextos culturales y económicos distantes. Por ello, España también presenta algunos resultados que pueden resultar ejemplares en materia de equidad del sistema educativo; junto a países como Portugal, Finlandia, Canadá, Corea del Sur, Italia y Grecia. En el extremo opuesto se sitúan Estados Unidos, Suecia, Alemania, Reino Unido, Austria y Francia, precisamente aquellos países a los que nos gustaría parecernos en sus resultados competenciales. Cuando valoramos a los individuos obtenemos diferentes rendimientos según el tipo de competencias que analicemos; en los sistemas educativos también ocurre esto.

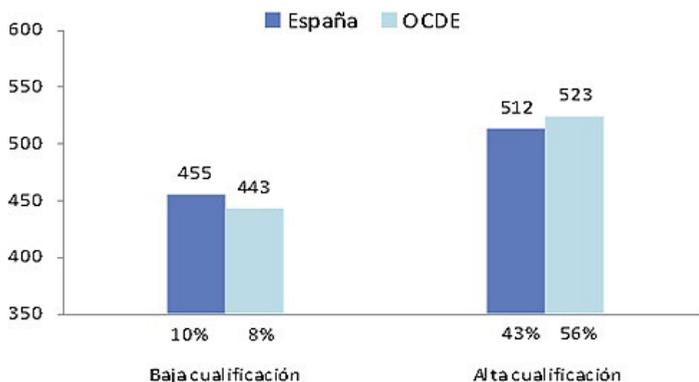
Gráfico 9. Puntuación media del alumnado PISA 2009 según el nivel de estudios de los padres.



Fuente: OECD PISA 2009; Elaboración: Instituto de Evaluación.

Según la metodología del informe PISA, la mayor equidad representa una menor correlación entre los resultados de los estudiantes y el nivel de estudios, ocupación o formación de sus padres y significa que las diferencias socioeconómicas de los padres se traducen con menor intensidad entre los hijos de lo que esto sucede en otros muchos países de la OCDE y en la media del conjunto. Obviamente esto no significa que tales variables de entorno y procedencia familiar dejen de tener una importancia esencial. Esta mayor homogeneidad en el alumnado tiene su parte positiva y otra que no lo es tanto: la primera es que el nivel de resultados de nuestros alumnos menos aventajados es superior al de la media de los alumnos del grupo equivalente de la media OCDE. Sin embargo, del otro lado, los resultados de nuestros alumnos más competentes son inferiores a los de sus equivalentes en la media OCDE.

Gráfico 10. Puntuación media del alumnado PISA 2009 según la ocupación de los padres.



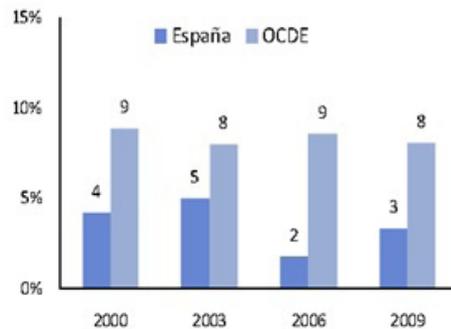
Fuente: OECD PISA 2009; Elaboración: Instituto de Evaluación.

El porcentaje de alumnos en los niveles de rendimientos más elevados en matemáticas, es en España del 8%, frente al 13% del Promedio OCDE. Al igual que sucede en la comprensión lectora, es en los niveles más altos donde se produce la mayor diferencia con la media de la OCDE. En competencia científica, el porcentaje de alumnos en los niveles más elevados, es en España del 4%, frente al 8% del Promedio OCDE.

Tasa de alumnos en los niveles 1 y <1



Tasa de alumnos en los niveles 5 y 6

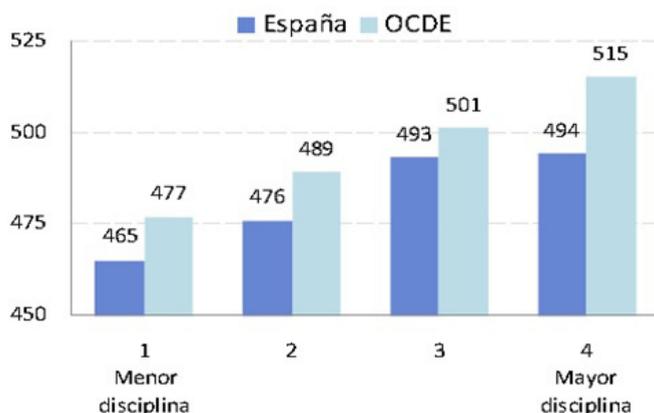


Fuente: OECD PISA 2009; Elaboración: Instituto de Evaluación.

Por otra parte, los alumnos de resultados más modestos tienen un nivel equivalente o superior a los de los promedios de la OCDE, hecho que no se corresponde con el elevado “fracaso escolar” español, muy superior a esos promedios internacionales. Cuestión que también cabe dejar cuando menos planteada: si nuestra tasa de abandono fuera similar a la media de la OCDE, y los que salen del sistema se quedaran dentro, ¿nuestros resultados en los niveles más bajos serían los mismos?

En línea con ello, la respuesta del alumnado español frente a un mayor grado de disciplina es también menor que en el conjunto de la OCDE; el índice de disciplina no es capaz de tirar de un mayor rendimiento del alumnado. Parece reflejarse cierta dificultad del sistema educativo para elevar el nivel de los grupos más aventajados.

Gráfico 11. Índice de clima disciplinar. Puntuación en comprensión lectora en relación con los cuartiles del índice en España y en OCDE.



Fuente: OECD PISA 2009; Elaboración: Instituto de Evaluación.

Dicho de forma llana, puede afirmarse que los alumnos españoles “malos” son menos “malos” y los “buenos” son menos “buenos” que sus homónimos de la OCDE. También cabe afirmar que el porcentaje de alumnos con rendimientos bajos es menor en España que la OCDE y menor también lo es la tasa de alumnos en los niveles más altos. Naturalmente existen diferencias por centros y comunidades autónomas, pero sin entrar ahora en ello, la homogeneidad de rendimientos de nuestro alumnado parece un rasgo característico de nuestro alumnado si nos comparamos con el conjunto o media de la OCDE. Esta homogeneidad, leída en términos de equidad, es, sin duda, algo de lo que cabe sentir legítimo orgullo, que sería mayor si pudiéramos ampliar esta satisfacción a los rendimientos o resultados. Por desgracia no es así.

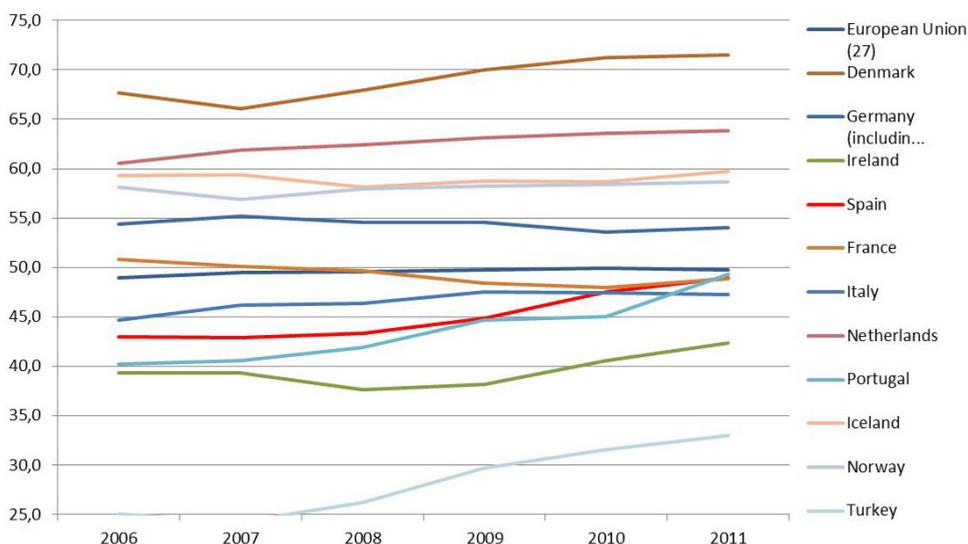
Nuestra interpretación apunta a que la cultura educativa de la integración y la igualdad de oportunidades se encuentra en España bastante más desarrollada que la cultura de la competitividad y la excelencia, especialmente en la enseñanza secundaria, pero quizá también en la universitaria. En nuestro sistema educativo prima el grupo sobre el individuo y, por ello, la diversidad cede generalmente frente a la uniformidad y este marco cultural desmotiva a las más competentes y competitivas, cuyo esfuerzo y capacidad no se ve estimulado y a menudo también insuficientemente recompensado y reforzado. Entre el darwinismo insolidario y la igualación conseguida a base de techos bajos existen espacios intermedios capaces de favorecer la inclusión y la recuperación permitiendo que los mejores puedan aprovechar y desarrollar sus competencias.

En el valle se cimienta la convivencia y la solidaridad, pero a la cumbre solo llegan los mejores y los más preparados. En suma, la mayor equidad y peores rendimientos que presenta nuestro panorama educativo de la enseñanza media son en buena medida el resultado de una opción

educativa y también política que trae consecuencias en el orden económico. No podemos aspirar a que nuestros emprendedores y empresarios sean competitivos si no les enseñamos a serlo en el Instituto y en la Universidad.

Tampoco los datos de fracaso y abandono escolar son optimistas. En España un 28,4% de los alumnos no obtienen el título de Graduado en ESO, cifra que duplica la media de la Unión Europea. España fue en 2010 el tercer país de la Unión Europea (UE) con mayor tasa de abandono escolar temprano entre sus jóvenes de entre 18 y 24 años. Aunque la participación de los jóvenes españoles de 15 a 29 años en la educación se encuentra ahora al mismo nivel que el conjunto de la Unión Europea o la zona Euro, las tasas de población joven que supera los niveles de enseñanza secundaria son sensiblemente inferiores a los de otros países que pueden servirnos de referencia como son los casos de Francia, Italia, Grecia o Irlanda. En España, cuatro de cada diez jóvenes de 20 a 24 años no han conseguido superar este nivel de estudios.

Gráfico 12. Participación de los jóvenes (15-29) en la educación y formación

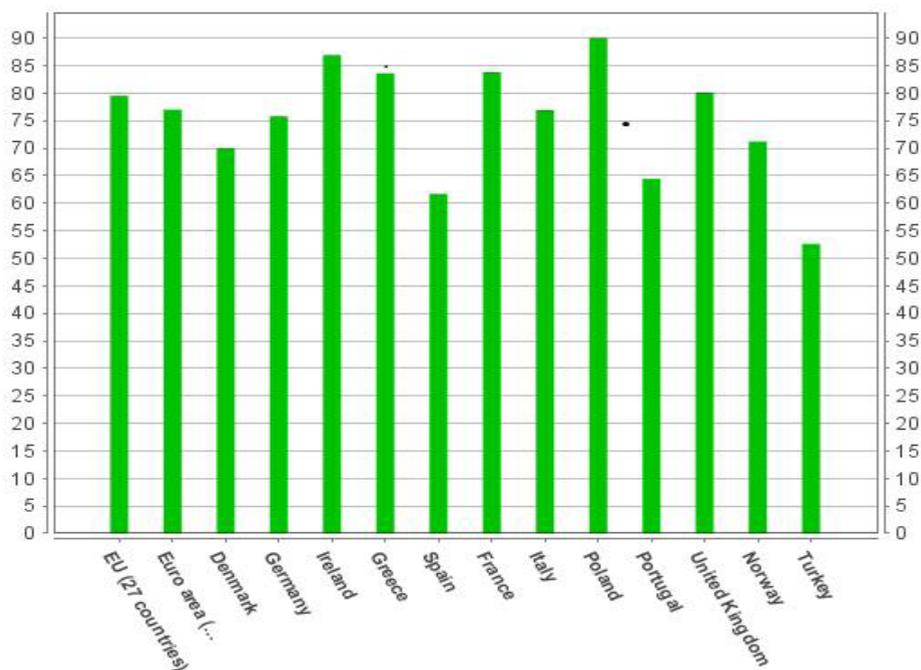


Fuente: Eurostat y elaboración propia

La crisis ha producido una convergencia en las tasas de participación en la educación de los jóvenes europeos. Países como Polonia, Reino Unido, Finlandia, Letonia, Alemania o Francia han visto reducida la participación de sus jóvenes en el sistema educativo, mientras Turquía, Portugal, Chequia o España han experimentado un incremento de esta participación. Pero que no hay que considerar esto un logro, porque las causas que apartaron del sistema educativo a estos jóvenes no están siendo rectificadas y pueden volver a reproducir sus efectos.

En efecto, miles de jóvenes que habían abandonado el sistema educativo por un trabajo, han perdido este y han tenido que volver a un entorno en el que la lucha por un empleo se encuentra mediada por la necesidad de una mayor formación y capacitación. Ello refleja una falta de compromiso social con la eficacia del sistema educativo que propicia el abandono ante una posibilidad de empleo, sin la conciencia de que tal abandono pueda ser para acceder a un empleo frágil y temporal que llevará más tarde a reincorporarse al sistema educativo generalmente en peores condiciones.

Gráfico 13. Porcentaje de población joven de 20 a 24 que ha completado al menos educación secundaria superior, 2011



Fuente: Eurostat y elaboración propia

Muchos de estos jóvenes que salen y entran del sistema educativo en trayectorias más o menos erráticas acaban formando parte de otro de nuestros estigmas, la población joven que no trabaja ni busca empleo y tampoco estudia. Casi uno de cada cinco jóvenes españoles se encuentra simultáneamente fuera del aparato productivo y del sistema educativo. Al menos un cuarto de los jóvenes españoles que dejaron sus estudios al acabar el primer ciclo de enseñanza secundaria y un quinto de los que la abandonaron tras el bachillerato, en la actualidad tampoco buscan empleo. Aunque los datos traducen una realidad que no puede aceptarse, hay que ponderar la importancia relativa que el sistema educativo y el mercado laboral juegan en esta situación.

En primer lugar hay que diferenciar los jóvenes que realmente ni estudian ni trabajan ni quieren hacerlo, que no tienen cargas familiares, ni enfermedad, ni razón alguna que se lo impida, que son realmente una minoría (en torno al 2% de jóvenes entre 16 y 29 años en 2010), frente a quienes no estudian ni trabajan, por diversas circunstancias pero esperan poder hacerlo. Podemos decir que hay *ninīs* “por vocación”, muy pocos, y *ninīs* por resultados o necesidad, la mayoría de los que lo son.

En cuanto a los que objetivamente no trabajan ni estudian, a principio de la crisis, en el primer trimestre de 2008 la tasa de jóvenes de 16 a 29 años en esta situación era del 14%, tres puntos por encima de la europea y muy cercana a la de los jóvenes que realizaban simultáneamente ambas actividades (12%). Cuatro años y medio después (3Tr.2012) las tasa de “*ninīs*” se han duplicado (27%) y la de *sisīs*” han caído a la mitad. No puede hacerse una lectura de indolencia y pasividad a partir de un fenómeno que se encuentra más ligado a las debilidades de nuestro sistema educativo y a su relación con el mercado laboral que a la cultura existencial de los jóvenes.

Tabla 3. Jóvenes de 16 a 29 años que simultanean trabajo y estudios (*sisīs*) y que no estudian ni trabajan (*ninīs*), 1Tr.2008 y 3Tr.2012

	1Tr.2008	%	3Tr.2012	%
Total jóvenes 16-29 años	8.245.000	100	7.060.000	100
Total jóvenes (16 a 29) ocupados y que cursan estudios (16 a 29)	965.000	12%	498.000	7%
Total jóvenes (16 a 29) no ocupados y que no cursan estudios	1.175.000	14%	1.892.000	27%

Fuente: INE, EPA y elaboración propia

Diversos estudios avalan que una mayoría muy elevada de jóvenes que abandona la educación prematuramente tienen niveles bajo de rendimiento escolar. Asimismo, la facilidad de empleo, cuando tal circunstancia de ha dado, actúa como elemento precipitante para que estos jóvenes salten del sistema educativo al productivo y vuelvan a él cuando pierden el empleo. Aunque más del 60% del abandono escolar prematuro está relacionado con el trabajo, ya sea como alternativa o como necesidad, no puede ignorarse la elevada correlación entre fracaso y abandono escolar. Por ello, en una economía sometida a los vaivenes de ciclos, crisis y burbujas la consideración de cauces para una educación de segunda oportunidad es un paliativo al que no se debe renunciar.

A pesar de los avances, el sistema educativo español presenta problemas importantes aun no resueltos, como el alto índice de fracaso escolar que se manifiesta en el alto porcentaje de alumnos que termina la enseñanza obligatoria sin la titulación propia, el alto porcentaje de jóvenes que abandona

prematuramente el sistema educativo y los bajos niveles de conocimiento en competencias básicas. La prevención y la lucha contra el fracaso escolar dependen de la mejora del sistema educativo en su conjunto, pero también de que éste se consolide como un sistema eficaz y estable y no se vea sometido permanentemente a los zarandeos coyunturales de las distintas orientaciones políticas.

Tabla 4. Porcentaje de población de 15 a 24 que no estudia ni trabaja (2006-2011)

Edad: 15-24	2006	2007	2008	2009	2010	2011
European Union	11,7	10,9	10,9	12,4	12,8	12,9
Belgium	11,2	11,2	10,1	11,1	10,9	11,8
Bulgaria	22,2	19,1	17,4	19,5	21,8	22,6
Czech Republic	9,2	6,9	6,7	8,5	8,8	8,3
Denmark	3,6	4,3	4,3	5,4	6	6,3
Germany	9,6	8,9	8,4	8,8	8,3	7,5
Estonia	8,8	8,9	8,8	14,9	14,5	11,8
Ireland	10,1	10,7	14,8	18,4	18,9	18,4
Greece	12,2	11,5	11,7	12,6	14,9	17,4
Spain	12	12,2	14,4	18,3	18	18,5
France	11	10,3	10,2	12,5	12,5	12
Italy	16,8	16,2	16,6	17,7	19,1	19,8
Cyprus	10,7	9	9,7	10,1	11,7	14,4
Latvia	11,1	11,8	11,4	17,4	17,8	15,7
Lithuania	8,2	7	8,9	12,4	13,5	12,5
Luxembourg	6,7	5,7	6,2	5,8	5,1	4,7
Hungary	12,4	11,3	11,5	13,4	12,4	13,3
Malta	10,3	11,7	9,5	9,8	9,6	10,6
Netherlands	4	3,5	3,4	4,1	4,3	3,8
Austria	7,5	7	7,1	7,8	7,1	6,9
Poland	12,6	10,6	9	10,1	10,8	11,6
Portugal	10,6	11,2	10,3	11,2	11,5	12,7
Romania	14,8	13,3	11,6	13,9	16,4	17,4
Slovenia	8,5	6,7	6,5	7,5	7,1	7,1
Slovakia	14,4	12,5	11,1	12,5	14,1	13,8
Finland	7,7	7	7,8	9,9	9	8,4
Sweden	9,3	7,5	7,8	9,6	7,8	7,5
United Kingdom	8,5	11,9	12,1	13,3	13,7	14,3
Iceland	4,7	4	4,5	7,7	7,4	6,7
Norway	4,6	4,4	4,1	5	4,9	5
Switzerland	7,2	6,2	6,3	8,1	6,7	6,7
Croatia	14,2	11,3	10,1	11,9	14,9	15,7
Macedonia(FYROM)	41,3	33,1	30,7	27,7	25,5	25,2

Fuente: Eurostat y elaboración propia

3.1. Una educación inadecuada. Sobreeducados y descalificados

En los últimos veinte años en España se ha realizado un importante esfuerzo económico y legislativo en materia educativa que, sin embargo, no ha obtenido el éxito esperado o deseado. El problema en su amplitud y complejidad trasciende esta visión perimetral de la situación de los jóvenes, pero tiene dos consecuencias importantes; la primera, ya comentada en el apartado anterior, en términos de altas tasas de fracaso y abandono escolar y rendimientos competenciales modestos; la segunda, en términos de inadecuada preparación para el mercado y el mundo del trabajo.

El desajuste entre educación y mercado genera básicamente dos consecuencias: una insuficiente o deficiente formación para el trabajo y una sobrecualificación en los jóvenes. Esta última consecuencia tiene a su vez otra manifestación, la otra cara de la misma moneda, que es el infraempleo. Todo ello redundará, como veremos, en dos nuevos resultados, la desmotivación de un sector cualificado de la juventud, una parte del cual buscará el retorno a su inversión educativa (y la del conjunto de la sociedad) fuera de nuestras fronteras y un segundo resultado en términos de ineficiencia económica de todo nuestro entramado educativo-económico.

El problema del desajuste o inadecuación entre universidad y mercado no es nuevo y los primeros estudios centrados en este problema tienen ya más de dos décadas. Tampoco es privativo de nuestro país, pero es aquí más importante. Hace una década (2003) los datos nos situaban a la cabeza de la sobreeducación en todos los países de la OCDE con una tasa de sobreeducados del 25% entre la población de 25 a 65 años. Cinco años más tarde, en 2008, las estadísticas nos siguen situando al frente de la sobrecualificación en Europa, con una tasa del 31% frente a una media del 19% en la UE.

Sin embargo, esto no significa que nuestra población mayor y joven esté sobradamente preparada para el puesto que desempeña. Se puede tener sobreeducación y carecer de las capacidades adecuadas para el trabajo que se realiza. La sobreeducación supone que el trabajo que se realiza no requiere el nivel educativo que el trabajador tiene, que no se aprovechan sus conocimientos. La sobrecualificación se refiere al hecho de que los trabajadores no pueden aplicar los conocimientos y competencias que poseen, saben más de lo que necesitan. Naturalmente, es frecuente que ambos estén asociados.

El problema en nuestro país es más de sobreeducación que de sobrecualificación. En cualquier proceso de selección se descartan cientos de currículos sobradamente titulados pero insuficientemente preparados. Algunos estudios ponen de relieve que un porcentaje importante de los sobreeducados accede a un puesto de trabajo con unas exigencias,

en términos de competencias de gestión, expresión e instrumentales, más elevadas que las que adquirieron en la Universidad. Es decir, una combinación de sobreeducación e infracualificación los descalifica para adecuarse al puesto que tienen que desempeñar, hecho que representa un fiel reflejo del desconcierto entre universidad y empresa.

Tabla 5. Tasa de población sobreeducada de 25-54 años según procedencia en países de la UE, 2008

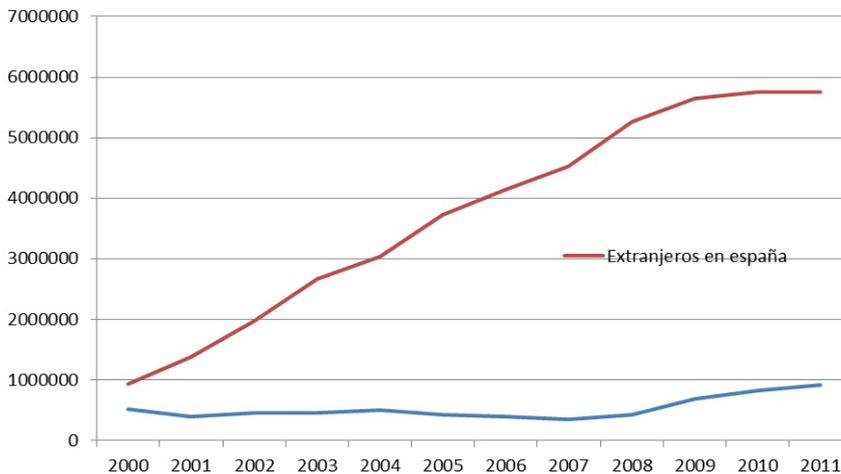
	Nativos			Extranjeros		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
EU27	19	19	19	34	32	35
Belgium	22	20	25	29	26	32
Bulgaria	21	23	19	:	:	:
Czech Republic	7	7	7	20	14	28
Denmark	14	17	12	24	23	25
Germany	20	22	17	31	30	33
Estonia	22	23	21	47	53	43
Ireland	29	28	29	41	43	38
Greece	18	19	17	62	59	64
Spain	31	33	29	58	57	59
France	19	16	22	27	25	28
Italy	13	11	15	50	52	49
Cyprus	27	23	31	53	41	61
Latvia	16	20	14	19	20	18
Lithuania	19	24	16	:	:	:
Hungary	11	10	11	14	:	:
Netherlands	12	10	13	22	20	23
Austria	21	26	15	28	27	30
Poland	15	15	15	:	:	:
Portugal	14	12	15	25	24	27
Romania	9	9	9	:	:	:
Slovenia	7	6	8	:	:	:
Slovakia	10	11	8	:	:	:
Finland	18	13	22	30	:	:
Sweden	11	11	11	31	33	30
United Kingdom	20	17	23	24	22	27
Iceland	7	7	7	:	:	:
Norway	11	11	11	26	28	24
Switzerland	21	22	18	19	17	20

Fuente: Eurostat y elaboración propia

Según la teoría del capital trabajo, cientos de estudios de uno y otro tipo y el sentido común, una población con mayor educación proporciona beneficios a toda la sociedad. El futuro debe reportar el retorno económico correspondiente en forma de más salud, más productividad, mejores salarios y finalmente más contribución en forma de impuestos al desarrollo social y económico de la comunidad. Sin embargo este modelo funciona de manera ineficiente cuando el mercado laboral no es capaz de atender la demanda de puestos de trabajo cualificados.

Nuestro sistema productivo está todavía compuesto en gran medida por ocupaciones de baja cualificación, y el mercado laboral correspondiente no está a la altura de una demanda de puestos de trabajo de alto nivel de exigencia académica. El hecho de que en la última década se hayan incorporado a nuestra población casi cinco millones de extranjeros, de los cuales ahora uno se encuentra también en desempleo, dice bastante sobre un cierto divorcio entre nuestro sistema productivo y educativo.

Gráfico 14. Población extranjera en España y titulados superiores en desempleo, 2000-2011



Fuente: INE y elaboración propia

La paradoja de nuestro capital humano es que pese a tener una estructura productiva con modestos requerimientos formativos, nuestro porcentaje de población con nivel de secundaria es muy inferior al de la media de la OCDE, mientras el porcentaje de titulados superiores y educación terciaria es superior a la media de estos países. La infravaloración cultural de la formación profesional secundaria y una sobrevaloración de las carreras y títulos universitarios (conocida familiarmente como “*titulitis*”). Siguiendo con las expresiones comunes, diríamos que hemos creado una generación de managers que no tienen empleados a los que dirigir y de investigadores que carecen de ratones sobre los que ensayar.

Bien es cierto que no solo es una cuestión cultural lo que está en juego. Las diferentes estadísticas de desempleo, empleo temporal y rendimientos salariales empujan a nuestros jóvenes a continuar estudios, a ampliarlos y construir unos currículos extensos en formación pero pobres, a menudo muy pobres en experiencia acorde con dichos estudios. Aunque nuestras tasas de desempleo sean dobles de la media de UE tanto en los trabajadores con secundaria como en los que tienen educación terciaria, la probabilidad de encontrar empleo y de obtener salarios más elevados sigue siendo más elevada a medida en que se dispone de más formación. Ello avala la teoría del capital humano que considera a la educación como una inversión que en el futuro obtendrá ganancias para quienes son sus portadores, lo que a largo plazo deberá favorecer el crecimiento económico.

Tabla 6. Tasa de desempleo según nivel de educación en países de la UE, 2009

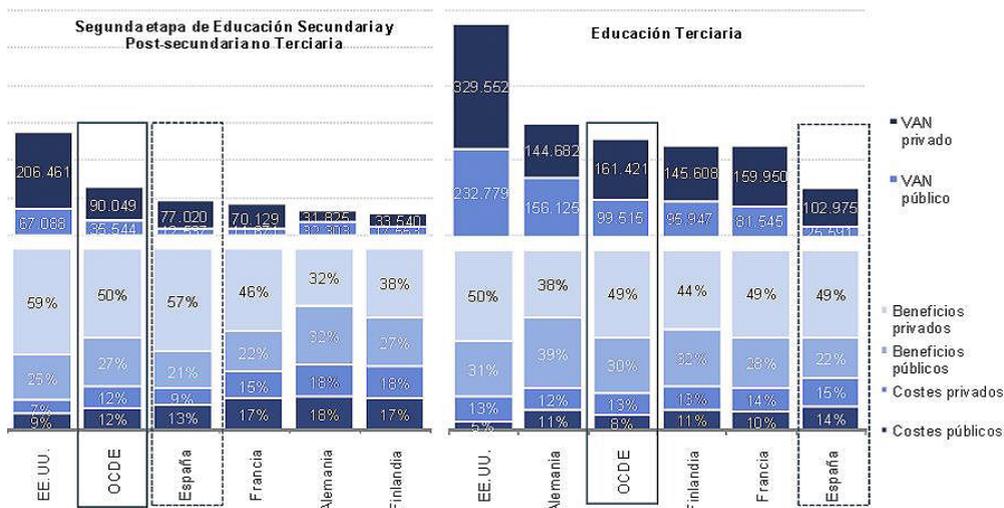
	Baja (< secundaria)	Media (>secundaria < terciaria)	Alta (terciaria)
EU27	19,2	9,1	5,9
Belgium	26	7,8	3,8
Bulgaria	15,8	5,1	-3,6
Czech Republic	34,4	6,6	2,8
Denmark	13	5	7,1
Germany	23,3	7,8	4,2
Estonia	u	-13,5	u
Ireland	29,2	15,4	7,8
Greece	12,1	11,3	11,7
Spain	28,1	18,8	11,8
France	19,8	9,2	5,7
Italy	12,3	9,1	9,6
Cyprus	-8,7	4,5	3,8
Latvia	31,1	17,8	7,6
Lithuania	-22,4	17,3	-5,7
Luxembourg	-11,6	-5	-6
Hungary	24,8	10,1	3,8
Malta	-7,6	u	u
Netherlands	6,4	3,1	-1,9
Austria	14,1	4,2	-2,9
Poland	20,9	9,1	4,3
Portugal	12,2	11,1	7,7
Romania	10,1	6,1	2,7
Slovenia	-12,6	7,2	-4,6
Slovakia	53,7	11,4	4,6
Finland	15,5	10,7	4,9
Sweden	21,4	8,2	6,2
United Kingdom	17,2	8,9	4
Croatia	u	-9,1	-10
Turkey	13,7	12,7	9,7
Iceland	17	13,6	7,6
Norway	u	3	2,2

Nota: u dato no publicado por el tamaño reducido de la muestra.
Fuente: Eurostat y elaboración propia

Sin embargo, la llamada sobreeducación tiene consecuencias negativas en cuanto que es la premisa del infraempleo para aquellos que han realizado una inversión en su propia formación y no encuentran el trabajo adecuado. El subempleo supone una pérdida parcial de la inversión educativa y el desempleo incrementa este saldo negativo, tanto para las personas, como para el conjunto de la sociedad.

En España la inversión pública y privada en formación es superior a la media OCDE, pero el retorno obtenido es sensiblemente menor, especialmente el público. Así, el modelo mixto español en el que la inversión en educación es mayoritariamente pública y el retorno de la misma es mayoritariamente privado dificulta la retención de este retorno por cualquier otra vía que no sea la competitividad. Ello refuerza la idea de que el capital humano necesita ser renovado constantemente de acuerdo con las exigencias del mercado y los cambios tecnológicos.

Gráfico 15. Rentabilidad de la inversión en educación y distribución porcentual de beneficios y costes privados y públicos para un hombre con título de segunda etapa de Educación Secundaria o post secundaria no Terciaria y para un hombre que obtiene un título de Educación Terciaria (2008). Valor actual neto (VAN) en US\$.



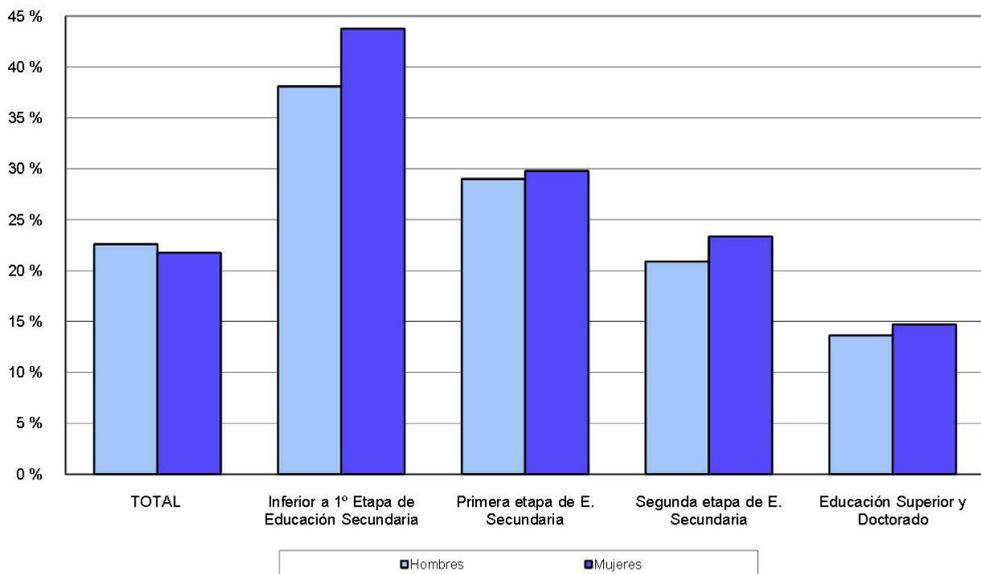
Fuente: Panorama de la educación. Indicadores de la OCDE, 2012.

Solamente el millón de titulados en paro en España, al coste público anual medio por plaza universitaria (9.421, en 2009 x 5 años de carrera) supone tener inactivos cerca de 50.000 millones de euros, el equivalente al 5% de nuestro PIB, o sea, el presupuesto público de educación de un año entero. Y si hablamos de coste social o total, a ello podríamos sumarle un 15-20% más de gasto que asumen las familias de los alumnos, cuando

menos otro punto del PIB. No sumamos el coste de los tramos educativos previos en el entendimiento de que tiene un retorno asegurado aunque solo sea por su impacto sobre la salud.

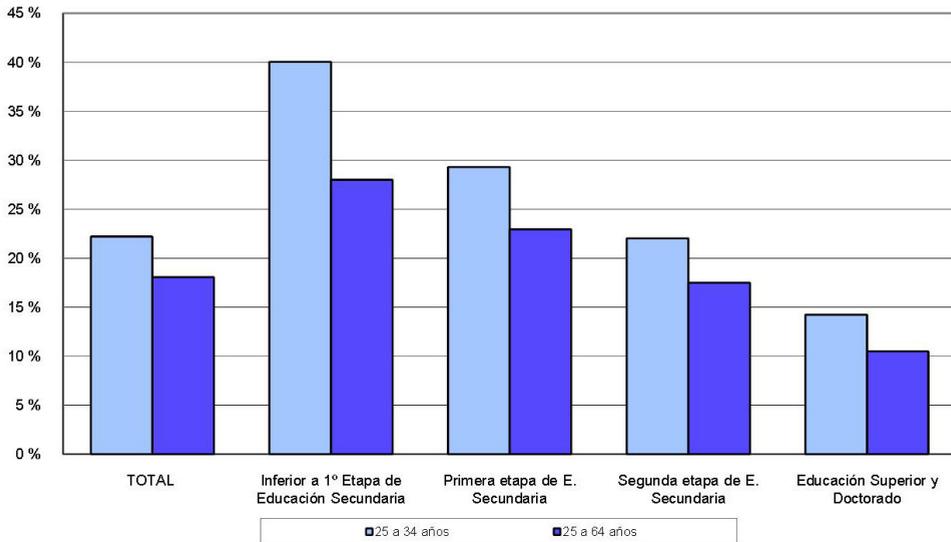
Sobre este escenario también hay que recordar los casi cinco millones de extranjeros que han entrado en nuestro país en la última década, de los cuales también más de un millón (1.182.400 en 2012), se encuentran actualmente en paro. A la vista de los datos cabe preguntarse si nuestra economía está vinculada con nuestro sistema educativo o si habitan en mundos diferentes. El problema no se circunscribe a nuestro país aunque quizá en España las consecuencias de este distanciamiento o desconexión sean en España especialmente graves por el nivel de desempleo que acumulamos.

Gráfico 16. Tasa de paro del grupo 25 - 34, según nivel de formación. 2010



Fuente: Las cifras de la educación en España. Curso 2009-2010

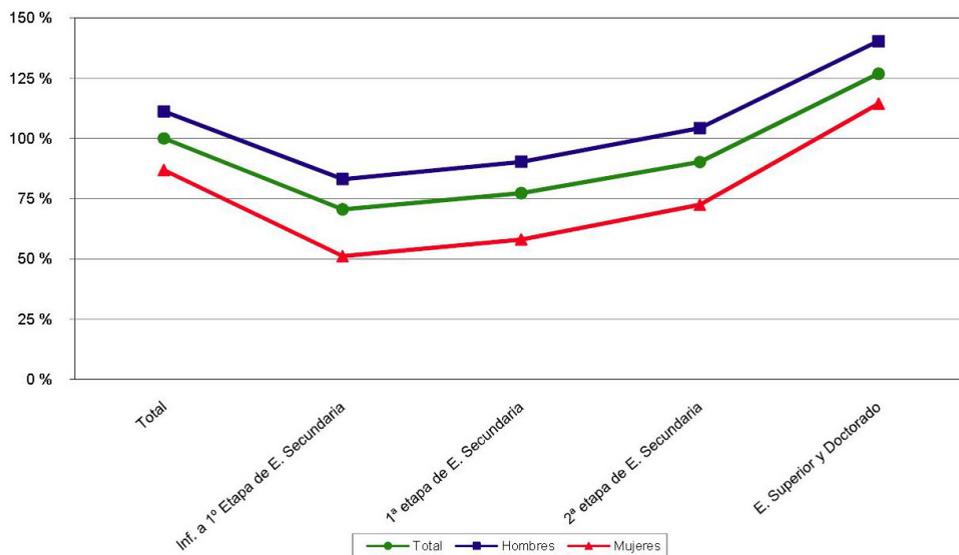
Gráfico 17. Tasa de paro por grupos de edad, según nivel de formación.2010



Fuente Las cifras de la educación en España. Curso 2009-2010

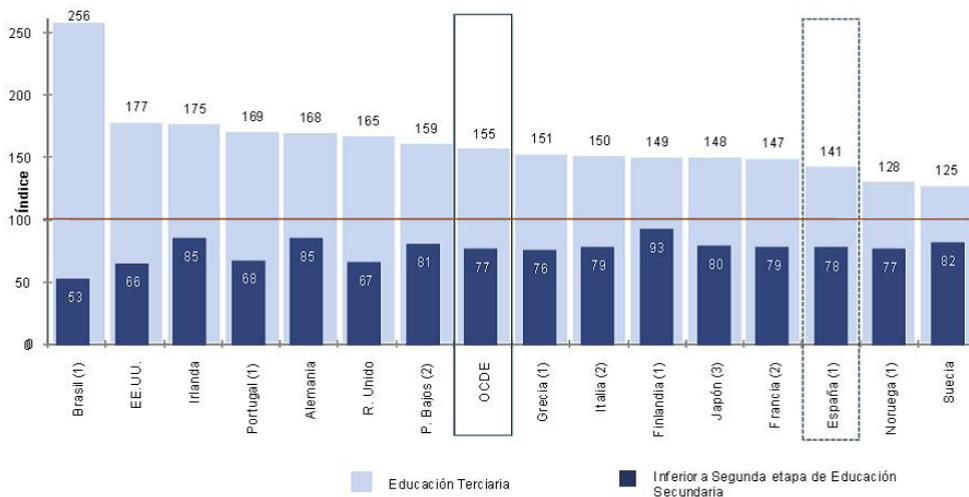
Sin embargo, según diversos estudios el salario de un trabajador sobreeducado tiende a ser mayor al que obtienen los trabajadores adecuadamente educados de la misma ocupación, aunque inferior al que obtendrían en una ocupación que requiriese su nivel de estudios. Dicho de otra forma, aunque nuestros jóvenes estén sobreeducados, algún retorno obtienen cuando finalmente se encuentran empleados, aunque, sin duda, inferior al que tendrían en la ocupación para la que han estudiado. Ello es un motivo de insatisfacción laboral que en alguna medida va en detrimento de nuestra productividad.

Gráfico 18. Índices de salarios mensuales brutos de los asalariados, por nivel de formación. Año 2010



Fuente Las cifras de la educación en España. Curso 2009-2010

Gráfico 19. Ingresos relativos de la población que percibe rentas del trabajo (2010) según nivel de formación de la población de 25 a 64 años (ESO=100)



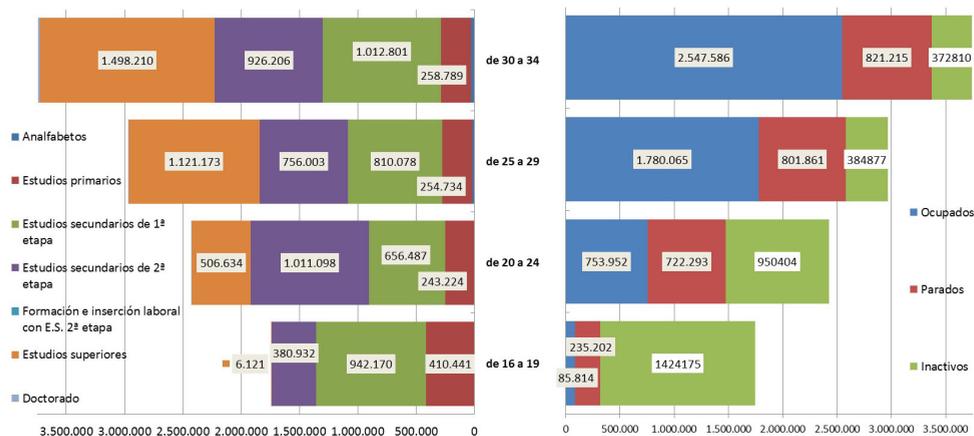
Fuente: Panorama de la educación. Indicadores OCDE 2012. Informe español

3.2. Una educación para el futuro... y para el presente

Como hemos reiterado, no es posible encontrar a priori ningún inconveniente para la educación o la formación. La educación aporta innumerable ventajas y no parece tener ninguna contraindicación. Es fácil llegar a un acuerdo colectivo sobre la necesidad de promover y mejorar la educación para todos y especialmente para los jóvenes. La educación facilita el acceso a más empleos mejor remunerados, correlaciona con mejor salud e incrementa la esperanza de vida, aparte de otras innumerable ventajas a lo largo de la vida de las personas y de las comunidades en las que viven.

Con frecuencia se señala que la educación solo cobra sentido cuando promueve el crecimiento económico, el empleo y la productividad. Hay que ser prudente con dicha afirmación, ya que el derecho a la salud y la educación, íntimamente unidos, no se encuentran siempre ligados a la capacidad de producir bienes y servicios o de encontrar empleo. Así, la correlación entre salud y educación es mucho más elevada en el tramo de secundaria que en los estudios superiores, del mismo modo que también lo es mayor entre la formación y el empleo en los niveles medios. Dicho de otra forma, la educación no encuentra su único fundamento en la preparación para el empleo productivo.

Gráfico 20. Pirámide educativa y laboral de la juventud española. Año 2012

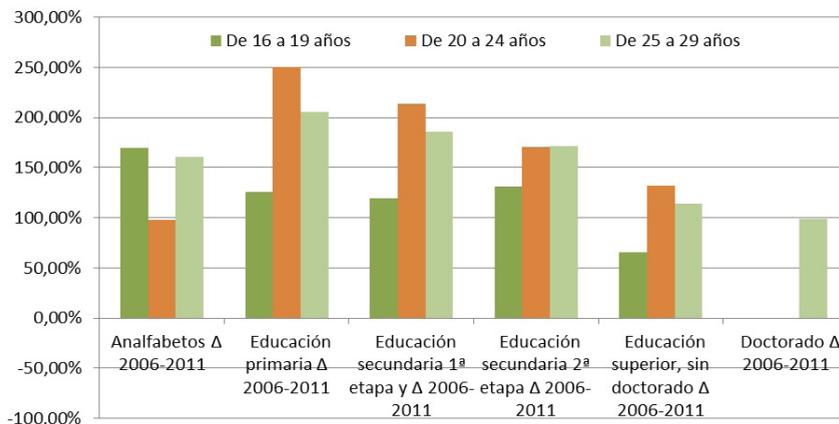


Fuente: EPA 2ºTr 2012 y elaboración propia

Aunque el número de alumnos universitarios no ha variado de forma importante en la última década, España tiene una tasa de alumnos universitarios cercana al 20%, muy superior a la de países como Alemania, Francia, Portugal, Irlanda o Dinamarca. Durante los últimos cuatro años académicos de la crisis (2008/9-2011/12) nuestras universidades han dado salida a un millón de titulados universitarios. Cifra que contrasta con otra algo superior (1.162.300) que representa el número de titulados

superiores en desempleo en el segundo trimestre de 2012. Obviamente, de este contraste no se puede inferir que debamos detener la producción de titulados, pero sí cuestionar la forma en que se asignan los recursos públicos en la educación, especialmente en la universitaria.

Gráfico 21. Incrementos porcentuales del desempleo durante la crisis (2006-2011) en los jóvenes según grupo de edad y nivel de estudios.



Fuente: EPA 2ºTr Serie 2006-2011 y elaboración propia

Los textos supranacionales más recientes sobre los objetivos y principios inspiradores de la educación superior reflejan una notable distancia respecto a la economía y el mercado. Baste revisar el documento “La nueva dinámica de la educación superior y la investigación para el cambio social y el desarrollo”, de la Conferencia Mundial sobre la Educación Superior, elaborado ya en entorno de crisis económica, en 2009. En su texto hallamos más de cincuenta formulaciones declarativas sobre acceso, equidad, calidad, investigación, innovación y responsabilidad social sin una sola referencia sustantiva al mercado, la economía o la empresa. Solo en una ocasión se recoge la necesidad de “aumentar considerablemente la pertinencia y capacidad de respuesta - de la educación superior - a las realidades políticas, sociales y económicas de los países del continente” tan sólo en referencia al continente africano.

Sin embargo, hay notables diferencias en la visión de la enseñanza secundaria. Podemos comparar el texto antes referido con otro más reciente (2012) de la misma institución (UNESCO) y centrado en la enseñanza secundaria en el mundo. En este informe, con el explícito título “ Los jóvenes y las competencias: Trabajar con la educación” hallamos más de doscientas referencias al empleo o el trabajo. Decir que la Universidad vive en una torre de marfil puede resultar un tópico, pero será una realidad si esta institución no es capaz de contribuir a la mejora la calidad de nuestros productos y servicios, al incremento de la productividad y la eficiencia de

nuestras empresas, al aumento de los niveles globales de ocupación o a la mayor satisfacción de los trabajadores.

La función principal de la universidad es la de producir conocimiento, entendido como generación de nuevo conocimientos (investigación), la secundaria, pero no menos importante es enseñar (educación) y ambas actividades deberían alimentar el desarrollo social y económico de las sociedades. Sin embargo, hay que reconocer que esto no siempre es así. Por un lado, porque una parte importante de la actividad de investigación del profesorado se diluye en objetivos curriculares, lejos de su aplicación o utilidad; y por otra, no menos importante, porque una parte de la educación impartida en las universidades y orientada a la aplicación profesional y a la producción no llega a ser utilizada porque su receptor y portador realiza actividades económicas o laborales distintas de aquellas para las que inicialmente ha sido preparado.

Tabla 7. Tasa de población universitaria respecto al total de alumnado, 2000-2009

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	Δ 2000-2009
Malta	7,2	8,5	8,4	10,2	8,7	10,7	10,3	11,8	11,5	12,5	74%
Francia	14	14,2	14,2	14,8	15	14,6	14,7	14,6	14,6	14,7	5%
Alemania	12,2	12,3	12,8	13,3	13,9	13,6	13,6	13,7	13,6	14,9	22%
Portugal	16,5	17,3	18	18,1	18	17,5	17,3	17,1	15,9	15,3	-7%
Turquía	7,6	10,6	10,7	12,1	11,8	12,8	13,9	14,2	14,6	16	111%
P. Bajos	13,7	14	14,4	14,7	15	15,5	15,8	15,8	15,9	16,3	19%
Macedonia	8,8	9,6	10,7	11	11,4	12,1	12,1	14,3	16,3	16,5	88%
Dinamarca	15	14,9	15,1	15,3	15,8	16,6	16,4	16,5	16,4	16,6	11%
Irlanda	16,2	16,8	17,7	18,1	18,2	18	17,9	18	16,9	16,9	4%
Islandia	10,9	11,4	12,5	13,9	15,6	16	16,3	16,3	16,8	17	56%
R. Unido	12,5	12,7	12,7	13,4	12,9	12,9	17	17,4	16,9	17,4	39%
Suecia	14,3	14,7	15,7	17	17,5	17,4	17,4	17,1	17	17,5	22%
Noruega	16,9	16,7	17,1	17,9	17,7	17,7	17,5	17,4	17,1	17,5	4%
Chipre	6,7	7,6	8,8	11,3	12,7	12,3	12,4	13,4	15,2	18	169%
Italia	16,7	16,9	17,2	17,6	18	18,2	18,2	18,2	18	18	8%
Austria	15,5	15,7	13,6	13,9	14,3	14,6	15	15,6	16,8	18,1	17%
Hungría	13,5	14,5	15,5	17	18,2	18,9	19,3	19,2	18,8	18,5	37%
España	20,5	20,9	21,1	21,2	20,8	20,2	19,8	19,5	19,2	19,1	-7%
R. Checa	11,5	11,7	12,8	13	14,3	15,3	15,7	16,9	18,3	19,4	69%
Eslovaquia	10,6	11,3	12,1	12,6	13,1	14,5	16	17,8	19,1	20	89%
Finlandia	21,1	21,4	21,5	21,9	22,3	22,2	22,3	22,2	22,1	21,4	1%
Estonia	15,1	16,1	17,1	18,1	18,9	19,7	21	21,8	22,2	22,7	50%
Polonia	15,8	17,7	19,1	20	20,8	21,8	22,6	23,1	24	24,1	53%
Rumanía	9,9	11,7	12,8	14,2	15,1	16,4	18,6	20,7	23,2	24,2	144%
Letonia	16,4	18,3	19,7	21	22,7	23,6	24,4	25,1	25,6	25,9	58%
Lituania	14,2	15,5	16,8	18,7	20,3	21,9	22,8	23,6	24,8	26,1	84%
Eslovenia	18,7	19,9	21,6	22,2	23,1	24,9	25,7	26,5	26,7	26,7	43%
Grecia	20,8	23,3	25	26,7	28,1	29,5	29,9	28,6	29,6	SD	

Fuente: INE y elaboración propia

Hay todavía dos funciones más de la universidad que los propios textos oficiales (El papel de las universidades en la Europa del conocimiento (COM, 2003b) le asignan y son éstas las de difundir socialmente y explotar económicamente el conocimiento. En ambos ámbitos debemos reconocer que el estado de nuestras universidades es en general bastante precario. Acaso la conciliación, concreción y eficacia de tantas funciones (investigación, educación, difusión e innovación) requiere de un diseño organizativo e institucional más ambicioso del que disponemos, pero cuando menos deberíamos ser capaces de reconocer que tales funciones no están dando buenos resultados.

Casi todos estos pilares tienen ya sus primeras piedras colocadas y están teóricamente apuntaladas sus bases, pero la conjunción de la demanda social y el mercado con la universidad es todavía muy insuficiente. La misma pretensión de que el profesorado pueda albergar competencias para actuar en los cuatro frentes es a priori difícil de asumir habida cuenta de las diferentes aptitudes y actitudes que requiere investigar y educar o difundir e innovar y que difícilmente reúne la mayoría del profesorado.

La versatilidad con que el mercado trata las titulaciones, a través de las ofertas de empleo, demandando de modo genérico titulados superiores sin especificar en muchos casos qué titulación es la requerida, o haciendo alusión en otras ocasiones a varias carreras cercanas como admisibles, refleja una inadecuación de nuestro sistema educativo universitario que sigue todavía sujeta un entramado vertical de titulaciones, cada vez más diverso y amplio, cuando el mercado está - en el ámbito de la formación universitaria - lanzando un mensaje en pro de la transversalidad, la flexibilidad, la polivalencia y la formación más integral y menos especializada. Demanda compatible con la de una formación posgrado especializada cada vez más exigente y exigida.

Algunos estudios ya recogen que las competencias más demandadas en titulados entre los empresarios son de carácter genérico (resolución de problemas, asunción de responsabilidades, capacidad para trabajar en equipo, etc.) Así, se detecta un déficit de competencias transferibles u horizontales y una cierta inadecuación de las competencias técnicas y profesionales. El imaginario social educativo-laboral basado en profesiones y puestos de trabajo permanentes y estables está cambiando hacia un universo educativo basado en competencias, pero lo está haciendo a un ritmo más lento que el del mercado. La Universidad debiera estar a la cabeza de este cambio, no detrás, actuando de freno.

El proceso de Bolonia contempla ya muchas de estas orientaciones, pero el resultado tras los primeros pasos de implantación no proporciona mucho optimismo respecto a su capacidad para conseguir una mayor adecuación y acercamiento entre la universidad y el mercado. Acortar las carreras, pasar las licenciaturas a grados, no es suficiente si el cambio se limita a una reducción de horas lectivas y de contenidos. Una orientación práctica sobre la realidad empresarial y económica solo puede aportarla quien la conoce y una parte importante del profesorado universitario ha hecho toda su carrera dentro de las aulas. El cambio necesario aún no ha llegado a la Universidad española.

Aunque los datos de la crisis han puesto de manifiesto, una vez más, que la educación actúa como protector del desempleo en términos relativos y frente a quienes tienen menos formación, también ponen de manifiesto que las debilidades de nuestro aparato productivo frente a una crisis o una caída de la demanda no se detiene frente a las titulaciones de uno u otro nivel. La mera constatación de que a lo largo de la crisis el desempleo de los titulados superiores se ha duplicado debe cuando menos invitarnos a una reflexión.

Los textos oficiales sobre la educación insisten de manera alternativa en dos funciones importantes de la Universidad; una es la que hace de ella una institución canalizadora de la investigación y el conocimiento para convertirse en la luz que alumbra el camino de la sociedad y la fuerza impulsora de su desarrollo; y otra, la que la presenta como un instrumento indispensable para promover el crecimiento económico, el empleo y la productividad. La situación de España, de sus universidades y de sus titulados es la mejor demostración de que ambas funciones deben entenderse por separado, no solo en su concepto, sino también en su planteamiento y la valoración de sus resultados.

La creciente demanda de estudios y formación por parte de la sociedad y la necesidad de que la misma se adecue a las necesidades del mercado - lo que se está haciendo con una enorme y costosísima lentitud - conduce a una diversificación creciente de la oferta universitaria y de grado medio. En este proceso de adaptación de la oferta educativa a las necesidades de la sociedad se están produciendo muchas ineficiencias derivadas en gran parte de la rigidez de la propia oferta (entre éstas la que propicia la caída progresiva de las notas de acceso, circunstancia asociada con la reducción de la población joven, pero también con la resistencia al cambio de las universidades).

Lo que desde la óptica de la educación puede ser bueno para facilitar el acceso a la Universidad y “llenar las aulas” puede no serlo tanto para promover una enseñanza de calidad y encauzar el futuro de los jóvenes hacia el mejor desarrollo y aprovechamiento de sus competencias. La transición de los jóvenes al mercado se apoya en el sistema educativo, pero la cuestión es quién o qué debe marcar la pauta en esta relación.

Hace tan solo dos décadas, el acceso a la formación y la información tenía un coste notable que suponía una barrera para muchos individuos. Hoy, la Universidad sigue teniendo un coste disuasorio para muchas familias, pero acceder a la información a través de las nuevas tecnologías cuesta menos que cursar un primer curso de cualquier carrera. La Universidad ya no es necesaria para abrir el camino a la cultura o a una educación general y debe orientarse a una formación más especializada y exigente. Los nuevos alumnos ya se están retirando de ciertas carreras de letras poco demandadas y cuyos conocimientos son fácilmente accesibles. No debería ser la comprensión de los alumnos de la realidad y el mercado la que marque las directrices, no porque la dirección no vaya a ser la correcta, sino porque el proceso promete ser largo y cargado de costes e ineficiencias.

4

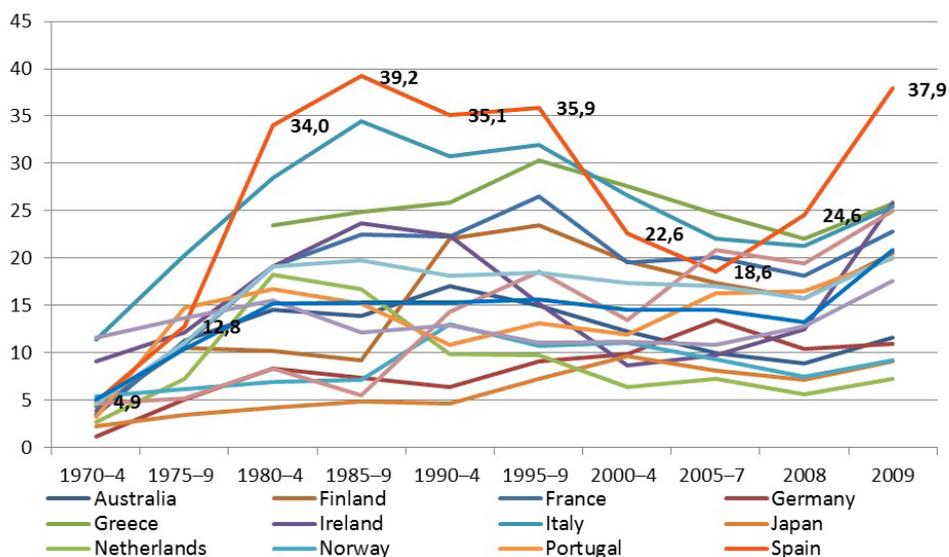
El mercado laboral: bajo el impacto de la crisis

4.1. Un mercado frágil y de difícil acceso

En todos los países de UE las tasas de desempleo juvenil son generalmente mucho más altas que las tasas de desempleo para el conjunto de la población. Esto no significa necesariamente que el grupo de desempleados jóvenes sea demasiado grande, ni tampoco prejuzga una patología en el mercado laboral. Un determinado paro friccional en los segmentos jóvenes es razonablemente explicable porque muchos jóvenes están todavía simultaneando trabajos y estudios o testando oportunidades en el mercado. Sin embargo, elevadas tasas de desempleo juvenil reflejan una incapacidad del mercado para absorber la nueva mano de obra que aportan los jóvenes.

A lo largo de la última década, la tasa del desempleo de los jóvenes (15-24) de la UE-27 ha sido dos veces mayor que la tasa de la población total. Lo mismo sucede en España. Con ello queremos poner de relieve que el problema del desempleo juvenil esta lógicamente ligado al desempleo que la economía española arrastra desde hace treinta años. La relación entre el paro juvenil y el del conjunto de la población activa no ha empeorado excesivamente a lo largo de este tiempo, si bien la fragilidad de su situación hace que deba merecer una mayor atención. En España la tasa de paro joven duplicaba al desempleo total antes y durante la crisis. Nuestros problemas viene de atrás: en las tres décadas transcurridas desde 1981, nuestro país apenas en cuatro años ha conseguido bajar su contingente de desempleados por debajo de los dos millones y siempre durante tres décadas con un suelo insuperable de 1.800.000 parados.

Gráfico 22. Tasas de desempleo en jóvenes de 15-24 en países OCDE, 1970-2009



Fuente: OCDE y elaboración propia

El desempleo en los países avanzados (OCDE) es creciente desde hace cuatro décadas. El de los jóvenes también lo es. Pero quizá haya que decir que esto es así porque el conjunto del desempleo se ha incrementado de forma continua y tendencial, no porque la relación entre el paro juvenil haya empeorado su relación con el adulto. De hecho, en el conjunto de los países de la OCDE ha ocurrido lo contrario. Entre 1970 y 1985 el desempleo juvenil (15-24) en la OCDE triplicaba el paro de los mayores (25-65). Durante los casi veinticinco años siguientes, hasta la presente crisis la relación se ha movido entre 2,4 y 2,7 veces mayor que la tasa de los adultos. Desde 2009 el desempleo joven ha vuelto a triplicar al de los mayores en la OCDE.

Asimismo, las economías de los jóvenes se encuentran por su propia naturaleza en permanente desarrollo y crecimiento. El hecho de que los jóvenes tarden actualmente más años en integrarse en el mercado laboral y en el aparato productivo refleja el mayor nivel de formación requerido por las economías desarrolladas y la dificultad creciente en que los jóvenes se inserten en el ámbito laboral. Además, los jóvenes encuentran cada vez más dificultades para acceder a superiores condiciones de vida que sus padres e incluso para asegurarse el mismo nivel de vida que el de sus familias de origen.

Tabla 8. Tasas de desempleo joven y total y relación en OCDE. (2001-2011)

	Tasa global de desempleo			Tasa de desempleo joven (15-24)			Relación desempleo joven / total		
	2001	2010	2011	2001	2010	2011	2001	2010	2011
Australia	6,8	5,3	5,2	13,5	11,5	11,3	2,0	2,2	2,2
Austria	3,6	4,5	4,2	5,6	8,8	8,3	1,6	2,0	2,0
Belgium	6,2	8,4	7,2	15,3	22,4	18,7	2,5	2,7	2,6
Canada	7,3	8,1	7,5	12,9	14,8	14,1	1,8	1,8	1,9
Chile	9,4	8,4	7,4	20,9	18,6	17,5	2,2	2,2	2,4
Czech Republic	8,2	7,4	6,8	16,6	18,3	18,0	2,0	2,5	2,6
Denmark	4,2	7,6	7,7	8,3	14,0	14,2	2,0	1,8	1,8
Estonia	12,7	17,2	12,7	21,6	32,0	21,6	1,7	1,9	1,7
Finland	9,1	8,5	7,9	18,8	20,3	18,9	2,1	2,4	2,4
France	8,6	9,4	9,3	18,0	22,9	22,1	2,1	2,4	2,4
Germany	7,9	7,2	6,0	8,3	9,7	8,5	1,1	1,3	1,4
Greece	10,4	12,7	17,9	28,0	32,9	44,4	2,7	2,6	2,5
Hungary	5,7	11,2	11,0	11,2	26,6	26,1	2,0	2,4	2,4
Iceland	2,3	7,7	7,2	4,8	16,2	14,6	2,1	2,1	2,0
Ireland	3,9	13,9	14,6	7,7	28,7	30,3	2,0	2,1	2,1
Israel	9,5	6,8	5,7	18,4	13,7	11,6	1,9	2,0	2,0
Italy	9,6	8,5	8,5	27,0	27,9	29,1	2,8	3,3	3,4
Japan	5,2	5,3	4,8	9,7	9,2	8,0	1,9	1,7	1,7
Korea	4,2	3,8	3,5	10,2	9,8	9,6	2,4	2,6	2,7
Luxembourg	1,8	4,4	4,9	6,3	14,2	16,8	3,5	3,2	3,4
Mexico	2,6	5,4	5,4	4,9	9,4	9,8	1,9	1,7	1,8
Netherlands	2,5	4,5	4,4	4,9	8,7	7,7	2,0	1,9	1,8
New Zealand	5,5	6,7	6,7	12,1	17,1	17,3	2,2	2,6	2,6
Norway	3,5	3,7	3,3	10,5	9,3	8,6	3,0	2,5	2,6
Poland	18,6	9,7	9,8	41,0	23,7	25,8	2,2	2,4	2,6
Portugal	4,3	11,4	13,4	9,4	22,3	30,1	2,2	2,0	2,2
Slovak Republic	19,3	14,4	13,6	39,1	33,6	33,2	2,0	2,3	2,4
Slovenia	„	7,4	8,3	„	14,7	15,7		2,0	1,9
Spain	10,5	20,2	21,8	20,8	41,6	46,4	2,0	2,1	2,1
Sweden	5,1	8,5	7,6	11,6	25,2	22,9	2,3	3,0	3,0
Switzerland	2,5	4,6	4,2	5,5	7,8	7,7	2,2	1,7	1,8
Turkey	8,6	12,1	10,0	16,2	21,7	18,4	1,9	1,8	1,8
United Kingdom	4,8	7,9	8,0	10,4	19,3	20,0	2,2	2,4	2,5
United States	4,8	9,8	9,1	10,6	18,4	17,3	2,2	1,9	1,9
OECD-Total	6,4	8,5	8,2	12,4	16,7	16,2	1,9	2,0	2,0

Fuente: OCDE y elaboración propia

Una mayoría de los jóvenes en la actualidad salen al mercado después de largos ciclos de formación que supuestamente les debe haber preparado suficientemente para desempeñar su trabajo; esto hace que desarrollen unas expectativas ocupacionales y salariales que con pocas veces se ven correspondidas por el mercado. Se enfrentan a un mercado exigente con muchos jóvenes competidores de su mismo o parecido nivel de preparación que les requiere competencias instrumentales y de gestión para las que con frecuencia no han sido preparados. La universidad tiene todavía una insuficiente interpenetración con el mundo empresarial y el choque con el mercado laboral es para muchos jóvenes una experiencia difícil.

Cuando el mercado laboral o el aparato productivo no pueden absorber estas entradas de nuevos jóvenes, aun siendo porcentualmente pequeños contingentes y con mejor formación y competencias que la media de los que ya están trabajando, sin duda nos encontramos ante un problema, no solo porque estos encuentran dificultades para la búsqueda de puestos de trabajo, lo que repercutirá en costes presentes y futuros para el desarrollo de sus vidas, sino también porque impide el esperado retorno de la inversión en capital humano que ha supuesto años de formación a cargo de sus padres y de la sociedad en su conjunto.

En casi todas las actividades hay una saturación de demandantes de empleo que origina por un lado una caída progresiva de las remuneraciones y por otro una desmotivación creciente en los jóvenes que tiene que ir disminuyendo progresivamente sus aspiraciones laborales y salariales. Según los datos del informe infojob-ESADE, 2011, un 83% de los puestos de becarios son solicitados por titulados con cualificación superior a la necesaria. Sin embargo, en cuanto damos el salto a puestos de menores intermedios ya encontramos una mayoría (58%) de candidatos con cualificaciones inferiores a las requeridas y en los de gerencia o dirección los candidatos con insuficientes cualificaciones son el 98%.

Tabla 9. Tasas de empleo temporal por grupos de edad (2005-2011)

	Jóvenes (15 a 24 años)							Adultos (25 a 54 años)						
	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Alemania	58,2	57,5	57,4	56,8	57,3	57,2	56,0	8,6	9,0	9,1	9,4	9,4	9,8	10,0
Austria	34,7	35,2	34,9	34,9	35,6	37,0	37,2	4,6	4,4	4,3	4,5	4,5	4,9	5,0
Bélgica	32,1	30,0	31,6	29,5	33,2	30,4	34,3	6,7	6,7	6,6	6,4	6,2	6,5	6,9
Dinamarca	26,9	22,4	22,5	23,6	22,8	21,1	22,1	7,4	6,8	6,9	5,9	6,5	6,6	6,9
Eslovenia	62,5	64,2	68,3	69,8	66,6	69,6	74,5	12,4	12,0	12,9	11,6	11,3	12,5	13,4
España	66,5	66,1	62,8	59,4	55,9	58,6	61,4	30,6	31,6	29,5	27,5	24,2	23,9	24,6
Estonia	9,2	7,3	6,6	6,0	8,3	11,6	13,8	2,0	2,1	1,6	2,2	2,0	3,1	3,3
Finlandia	44,2	44,2	42,4	39,7	39,0	43,1	43,4	14,2	13,8	13,2	12,5	12,4	13,0	13,2
Francia	49,4	51,6	53,5	52,5	52,4	54,9	55,0	10,4	11,1	11,2	11,1	10,4	11,0	11,4
Grecia	26,5	25,0	27,0	29,2	28,4	30,4	30,1	10,6	9,7	9,9	10,5	11,3	11,7	11,0
Hungría	17,2	16,9	19,1	20,0	21,4	24,9	22,9	6,3	6,0	6,5	7,1	7,8	8,9	8,3
Irlanda	11,6	15,1	20,5	22,0	25,0	30,4	34,2	1,8	3,9	5,4	5,9	6,2	6,9	7,5
Italia	37,0	40,9	42,3	43,3	44,4	46,7	49,9	10,4	11,2	11,4	11,5	10,7	11,1	11,8
Luxemburgo	29,3	33,2	34,1	39,3	39,4	36,5	34,5	3,6	4,3	5,3	4,1	4,9	5,6	5,7
Noruega	27,8	28,7	27,3	25,5	25,0	26,5	23,7	7,8	8,0	7,4	6,7	5,9	6,0	6,2
Países Bajos	41,7	43,6	45,1	45,2	46,5	48,3	47,8	10,5	11,4	12,9	13,0	13,0	13,2	13,3
Polonia	66,5	67,3	65,7	62,8	62,0	64,6	65,6	22,2	22,9	24,0	22,7	22,5	23,5	23,8
Portugal	45,6	49,3	52,6	54,2	53,5	55,6	57,2	16,9	17,8	19,8	20,4	19,9	21,4	20,3
R. Unido	12,3	12,8	13,3	12,0	11,9	13,7	13,5	4,3	4,3	4,2	3,9	4,3	4,6	4,7
Rep. Checa	18,3	18,9	17,4	15,6	18,8	22,5	22,3	6,0	5,9	5,6	5,1	5,3	6,2	6,6
Suecia	55,3	58,4	57,3	53,8	53,4	57,1	57,5	12,3	12,8	13,0	11,6	11,1	11,0	11,4
Turquía	12,4	13,4	12,4	12,5	15,0	17,2	18,4	11,0	11,8	11,3	10,6	9,5	9,9	10,5
UE	41,4	42,5	43,0	41,9	42,1	43,7	44,0	11,6	12,2	12,3	12,0	11,5	11,9	12,2

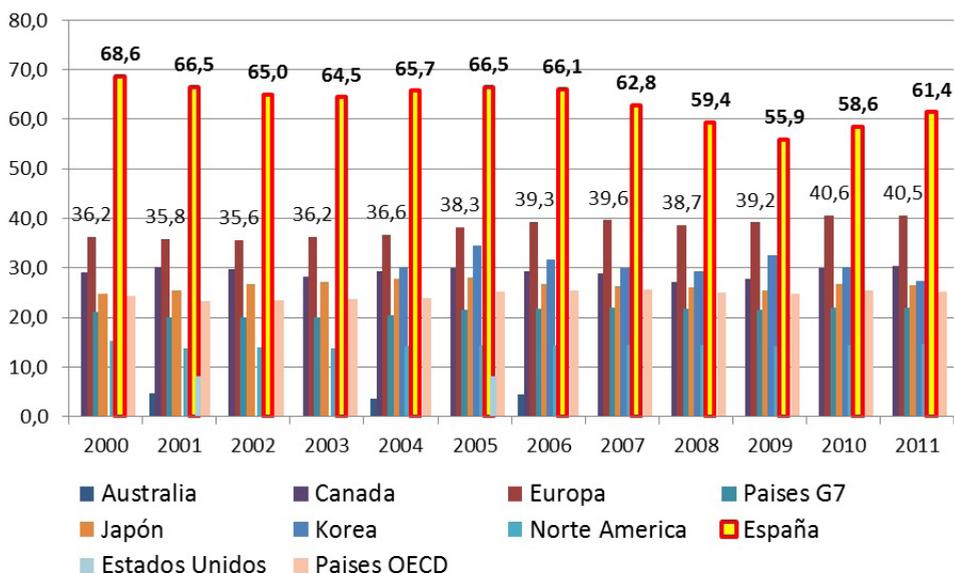
Fuente: OCDE y elaboración propia

Junto a la propia escasez de oferta de puestos de trabajo, el desajuste entre el mercado de trabajo y el sistema educativo es el primer choque que sufren nuestros jóvenes en la inserción laboral. El segundo gran problema que sobrellevan los jóvenes en el mercado es la temporalidad. España, Eslovenia y Polonia tenían antes de la crisis tasas de empleo temporal que rondan en el grupo joven que rondan las dos terceras partes. Pero las de España, Portugal, Suecia, Alemania o Francia también superan la mitad de la población de 18 a 24 años.

El proceso de encaje de los jóvenes en el mercado es en este sentido especialmente problemático por cuanto estas elevadas tasas de temporalidad tienen un doble efecto negativo; uno que afecta a su currículum o experiencia, progresivamente indefinido y errático como consecuencia de un sumatorio de empleos de distinto perfil y características; y otro que afecta al desarrollo de sus propias vidas personales que se ven carentes de apoyo económico estable para su desarrollo; la emancipación se retrasa, la formación de nuevos hogares y la natalidad también se detienen. Con ello el proceso de reproducción social y económica se ralentiza.

No se puede ignorar la importancia de la temporalidad ni sus notables efectos sobre la vida social y especialmente de los jóvenes. La reducción de la brecha entre la tasa de temporalidad de los jóvenes y la de los mayores es imprescindible para facilitar la inserción laboral de los trabajadores de menos edad. Si hace décadas esa temporalidad era un peldaño más o menos pasajero para la integración en el aparato productivo, hoy se ha convertido para miles de jóvenes en un callejón sin salida que les aparca en un submercado, les condena a la precariedad y les imposibilita la construcción de sus propias vidas con el consiguiente coste individual y social en términos económicos, de bienestar y de salud.

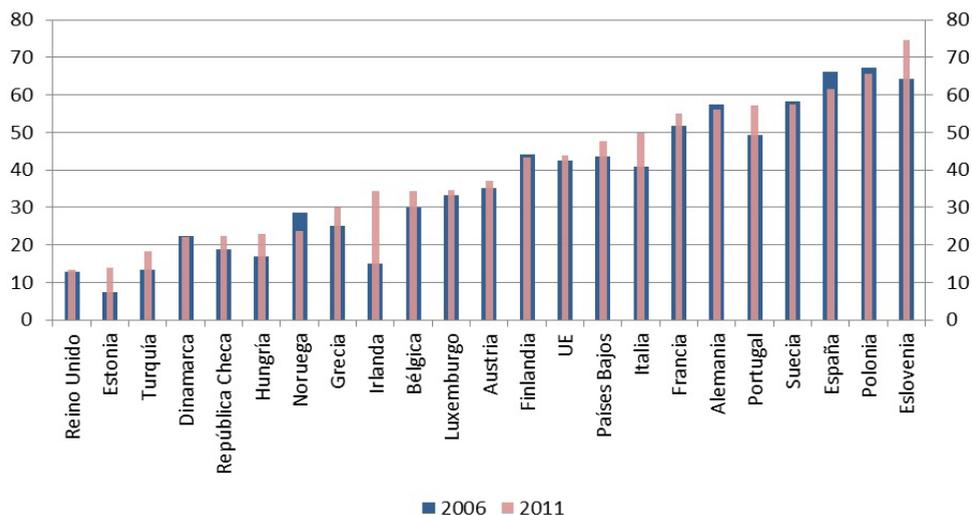
Gráfico 23. Tasas de empleo temporal en países de la OCDE en jóvenes (15-24), 2000-2011



Fuente: OCDE y elaboración propia

En la mayoría de los países de la OCDE las tasas de empleo temporal se han visto incrementadas a lo largo de la presente crisis. España es de los pocos países en los que este porcentaje de empleo temporal ha disminuido debido a la pérdida de empleos de este tipo, especialmente entre los jóvenes de menos de 30 años, en los que se concentra una parte importante de la pérdida de empleo. La comparación de la temporalidad en España con la de otros contextos económicos en el mundo no puede dejar dudas sobre la gravedad de esta situación a la que parecemos ya habituados.

Gráfico 24. Tasas de empleo temporal (15-24) en países de la OCDE, 2006-2011



Fuente: OCDE y elaboración propia

El paro juvenil no ha venido propiciado por la incapacidad de estos, por su falta de preparación o por su indolencia. Algunos factores, como el excesivo alargamiento del periodo de formación o una demanda de un nivel de vida difícilmente accesible en el periodo juvenil han podido estar asociados con actitudes de cierta laxitud en una parte de los jóvenes, pero el hecho de que los jóvenes no encuentren un empleo remunerado a tiempo para poner su proyecto de vida en marcha y tener hijos a una edad razonable ha venido de la mano de la escasez de oferta y de un mercado laboral envenenado que no se ha sabido o querido enmendar.

La reforma laboral, ese desconcierto permanentemente inacabado, se ha convertido en un tema clásico de los programas de economía laboral de las Universidades. Los problemas de la segmentación del mercado, la temporalidad o la escasa productividad en relación a los salarios arrastran décadas a sus espaldas. La falta de adopción de medidas eficaces por parte de quienes pudieron tomarlas ha hecho recaer los efectos más negativos sobre la población joven, no tanto por serlo, sino por algo equivalente, ser los últimos en entrar en un mercado de trabajo al que durante demasiados años solo se le han puesto tímidas reformas con más fracasos que éxitos.

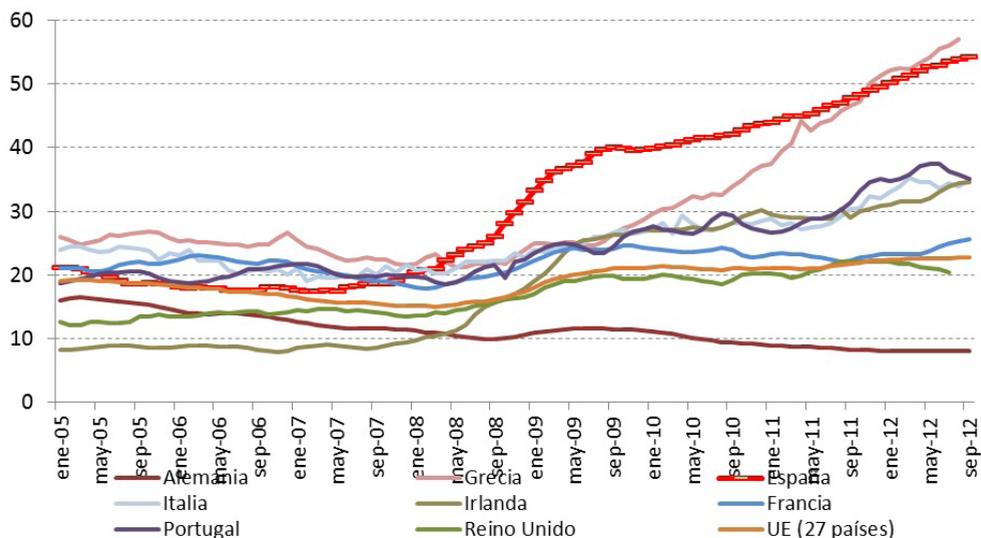
4.2. Los efectos de la crisis

La virulencia de la reciente recesión ha sido especialmente acusada en toda la Unión Europea en cuanto a la rapidez y la profundidad de la desaceleración de la actividad económica, pero su impacto y sus consecuencias no han sido ni serán iguales en los próximos años. Los efectos sobre nuestro mercado laboral son ya bien conocidos. En la UE hay en 2012 más de 25 millones de desempleados. Los efectos de la crisis sobre los jóvenes han sido muy importantes en toda Europa y de manera superlativa en España.

Los efectos de la crisis y el desempleo sobre los trabajadores jóvenes son similares en todos los países de la OCDE, pero en España casi todos ellos se ven incrementados por las deficiencias que nuestro mercado arrastraba desde mucho antes de la entrada en la crisis. La espera de los jóvenes por un trabajo adecuado a su interés y a su cualificación se alarga y ello les empuja a entrar en mercados de trabajo informal, con sueldos bajos y condiciones de precariedad que ralentiza su progresión y en muchos casos les aleja de sus itinerarios profesionales. La secuela de frustración, subempleo y descualificación causa un daño inmediato y crea lastres hacia el futuro.

Los efectos de la crisis sobre la juventud son en su mayoría bien conocidos y sólo queremos recordar algunos aspectos sustanciales del mismo y sus repercusiones en la vida de los jóvenes. Una generación de adolescentes y jóvenes está realizando tramos enteros de sus ciclos formativos en contexto de crisis. Varias promociones de universitarios habrán empezado y terminado sus estudios en medio de ella. Será difícil que puedan recordarlos sin su referencia. Los adultos aun vemos esta crisis como un hecho extraordinario, pero muchos de nuestros jóvenes empiezan a vivir y aprender dentro de ella. Es de esperar que, al menos, esto los prepare mejor para el futuro.

Gráfico 25. Tasa de desempleo de jóvenes menores de 25 años, 2005-2012

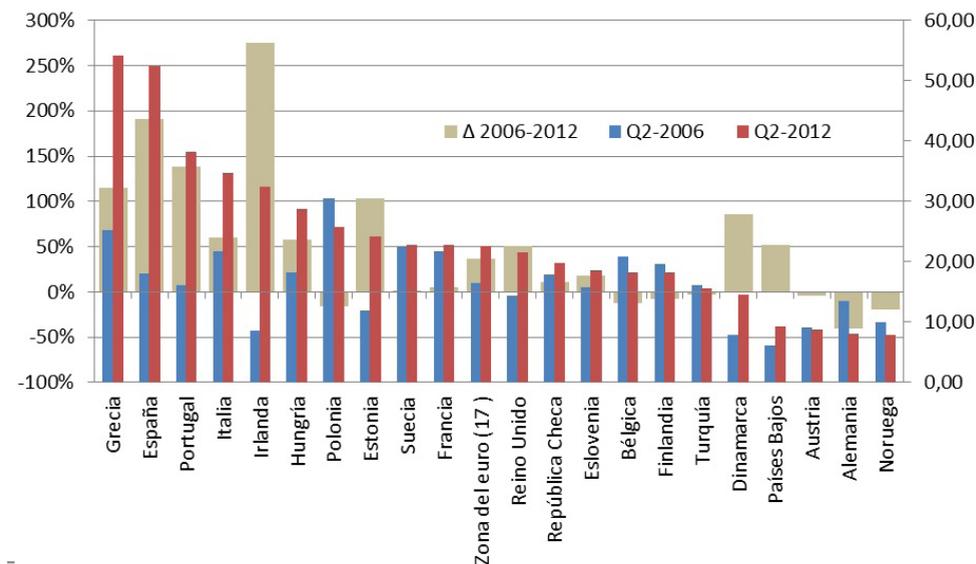


Fuente: OCDE y elaboración propia

En crisis económicas anteriores, el empleo siguió siendo débil mucho después de que se tocara fondo en la actividad económica, lo que implicaba una tasa de paro que posteriormente se mantenía considerablemente elevada durante varios años. La recesión ha provocado una importante destrucción de puestos de trabajo, una contracción en la creación de empleo y un notable crecimiento de la tasa de desempleo en la zona euro. En España los efectos han sido muy nocivos y aún no han terminado. Las perspectivas a corto plazo no son optimistas si no somos capaces de hacer algo diferente.

La situación del desempleo en España es especialmente difícil, ya que además de contar con la tasa más alta de desempleo de la UE y la OCDE, la velocidad de aumento del paro en España durante la actual crisis ha sido la más elevada de todos los países desarrollados, habiéndose incrementando a un ritmo de un punto por trimestre durante los tres años de crisis que han transcurrido. Las características del mercado de trabajo en nuestro país, cuando se compara con las de otros países desarrollados - mayor tasa de desempleo en la fase de bonanza, incremento más rápido del paro en las crisis, menor crecimiento de los salarios reales y de la productividad -, ponen de evidencia la necesidad de reformas estructurales en el ámbito laboral y económico.

Gráfico 26. Variaciones en las tasas de desempleo de jóvenes menores de 15-24 años en países de la Unión Europea, 2006-2012

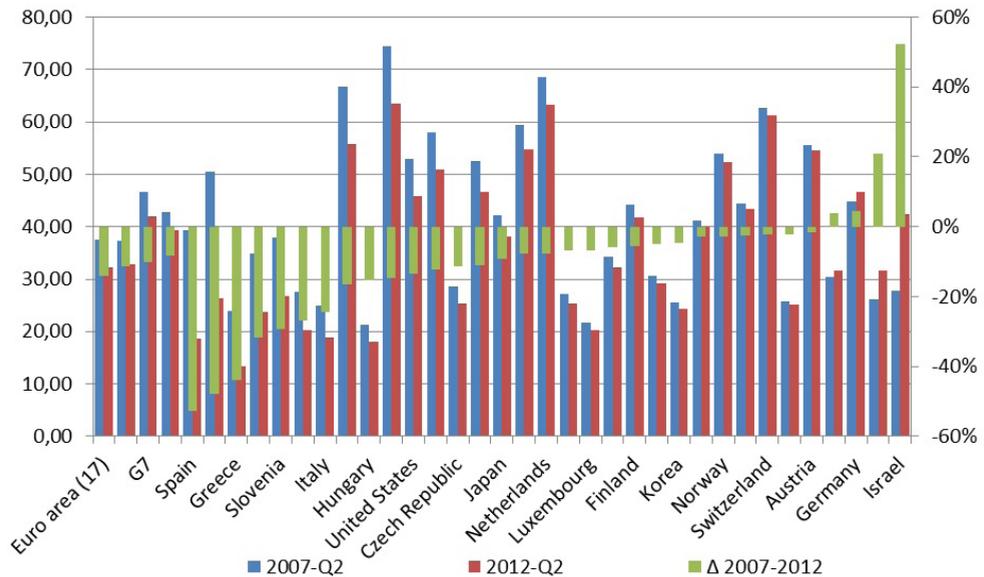


Fuente: Eurostat y elaboración propia

España tenía en el tercer trimestre de 2012 más de dos millones de jóvenes de 34 años o menos en situación de desempleo. De ellos, casi millón y medio entre los 25 y 34. El desempleo se ha triplicado en los años de la crisis desde de un 8,3% en 2007 al 25,2% en el tercer trimestre de 2012. El paro juvenil también se ha visto triplicado en este tiempo, pasando de un 17,4% en mayo de 2007 al 54,2% en septiembre de 2012. Los más jóvenes (15-19) y los menos preparados (estudios primarios) han sido expulsados del mercado laboral. La evolución de las tasas de actividad de la población más joven presenta una evolución claramente descendente en el período de crisis económica. Sin embargo, el resto de la población joven ha mantenido bastante estables sus tasas de actividad. Ello ha supuesto una caída notable de las tasas de empleo de toda la población joven.

El mercado laboral de los jóvenes es característicamente frágil y sensible a los cambios en el entorno social y a los del propio mercado. En parte, porque los costes de rescisión y sustitución son menores para las empresas, pero también porque su independencia (si carecen de hijos o padres que mantener) les permite una mayor movilidad cuando las condiciones no sean muy propicias, produciéndose la salida hacia la inactividad, el desempleo o el cambio de trabajo. En alguna medida podemos considerar un mal menor que los tiempos de crisis devuelvan a una parte de los jóvenes al sistema educativo. Cuestión bien distinta es que la salida del mercado les lleve al desempleo o a un erial de jóvenes desilusionados y sin incentivos para afrontar el futuro inmediato.

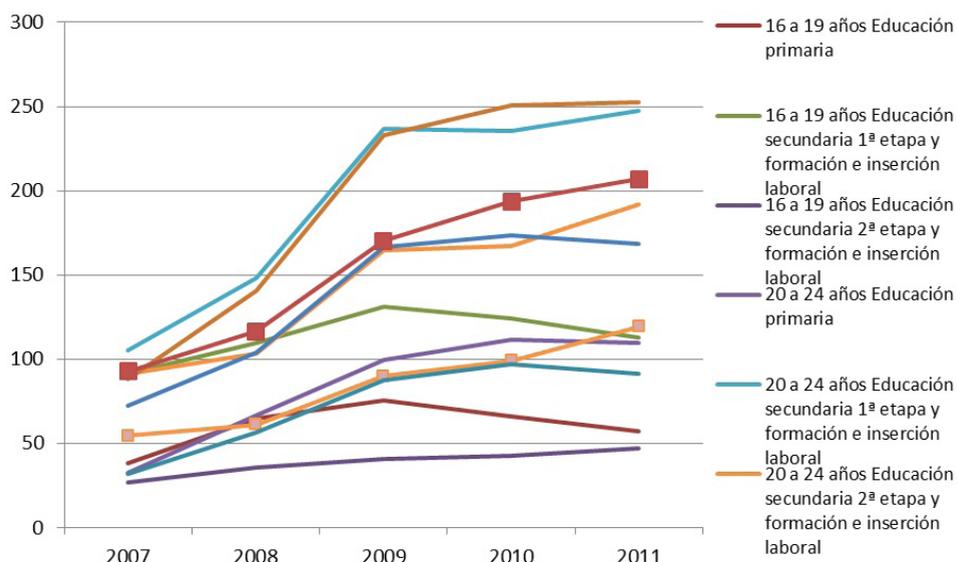
Gráfico 27. Variaciones en las tasas de empleo de jóvenes menores de 15-24 años en países de la OCDE, 2006-2012



Fuente: OCDE y elaboración propia

El colectivo de jóvenes es el que ha sufrido con mayor potencia los efectos negativos de la crisis sobre el empleo, por un lado por tratarse de empleos más precarios y, por otro, por su concentración en sectores que se han visto más afectados por la crisis actual. La destrucción de empleo de ha concentrado en la construcción, la baja cualificación y la contratación temporal, espacios laborales mayoritariamente ocupados por trabajadores jóvenes. No obstante también el empleo cualificado ha sufrido de forma importante los rigores de esta crisis. Baste recordar que las tasas de desempleo de titulados superiores, doctorados y postgrado incluidos se han duplicado en estos cuatro años.

Gráfico 28. Parados por nivel de formación alcanzado, sexo y grupo de edad



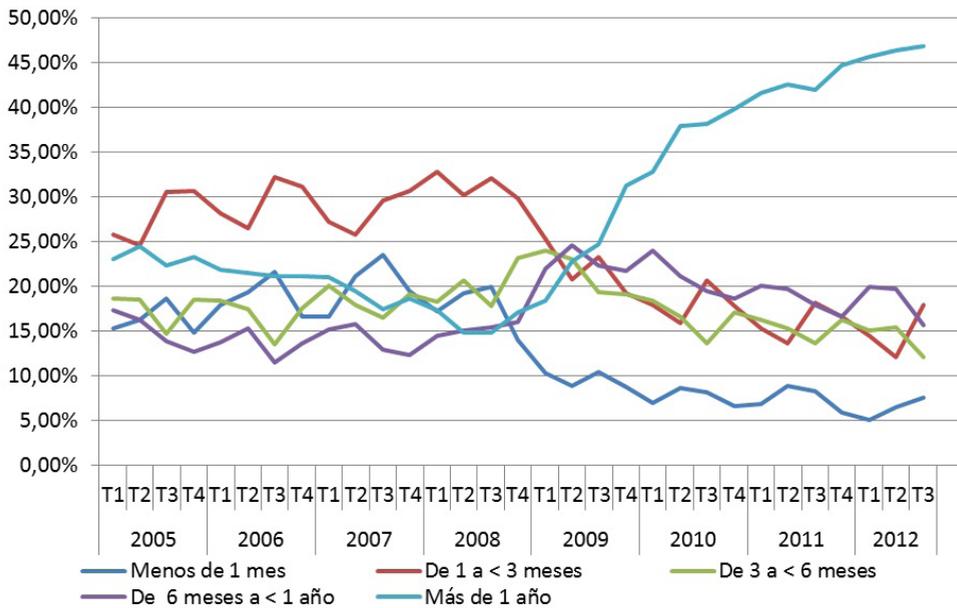
Fuente: INE, EPA y elaboración propia

Los empleos del colectivo de jóvenes han sido sin duda los más vulnerables ante la crisis. La alta tasa de temporalidad de la ocupación joven ha permitido a muchas empresas prescindir de estos trabajadores al tenerse que enfrentar a una importante caída en sus niveles de ventas y producción. La dualización del mercado en trabajadores indefinidos y temporales ha propiciado que la mayor parte de la carga de la crisis haya sido ajustada por el empleo temporal. La temporalidad y la juventud se han aliado como dos factores de riesgo efectivo que han hecho que la población activa más joven asumiera la peor parte de la crisis económica. Como en crisis anteriores, el empleo femenino en España ha sido menos castigado que el de los varones. Por contra, durante el período de auge, las tasas de paro de las mujeres han sido siempre superiores a las de los hombres para todos los tramos de edad.

Antes del comienzo de la recesión Europa mantenía su apuesta por la agenda de Lisboa que aparentemente empezaba a dar algunos resultados en forma de empleo para los jóvenes, las mujeres, los trabajadores de más edad y los migrantes. Una vez más, la recesión se ha cebado sobre los más débiles, afectando en primer lugar a jóvenes e inmigrantes. Las medidas adoptadas por los Estados de la UE para paliar los efectos negativos de la crisis económica sobre el empleo se han centrado en acuerdos de reducción del tiempo de trabajo y en la ampliación de subsidios, medidas de fomento a la contratación y otras políticas activas de apoyo al mercado de trabajo. La realidad presente es que las dificultades subsisten y que las medidas adoptadas están resultando muy insuficientes para resolver los problemas.

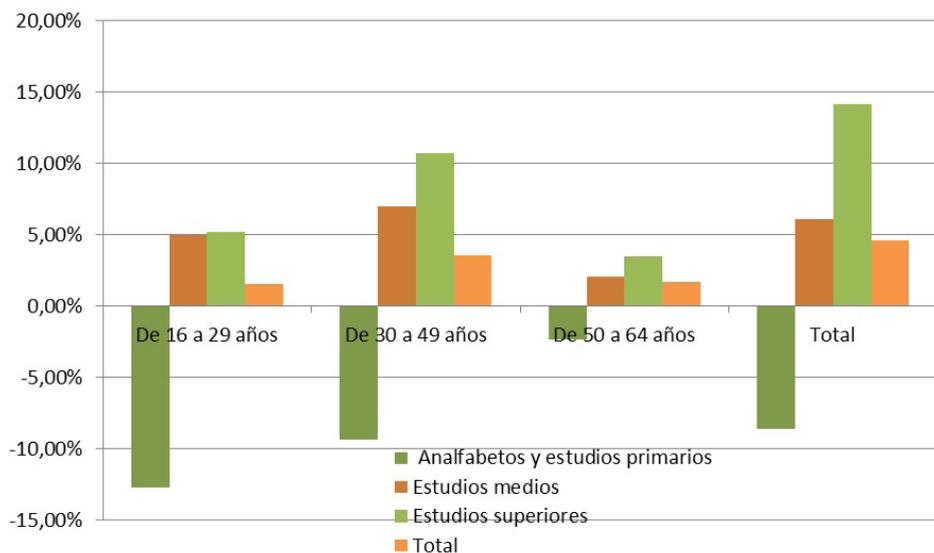
Otro de los principales problemas del desempleo es su duración. En este sentido, el desempleo juvenil siempre se había caracterizado por ser de corta duración. Hasta comienzos de 2009, el mayor porcentaje de jóvenes parados tardaban entre uno y tres meses en encontrar trabajo, pero en el tercer trimestre de 2012 el 46,9% de los jóvenes en paro lleva más de un año en esta situación laboral. De igual forma, con la recesión económica, se incrementa la proporción de empleos a tiempo parcial, algo más acusado para los jóvenes frente a los trabajadores de mayor edad. En una gran medida, este empleo a tiempo parcial no es voluntario.

Gráfico 29. Tasa de desempleados de 16 a 29 años en España, por tiempo de búsqueda de empleo, 2005-2012



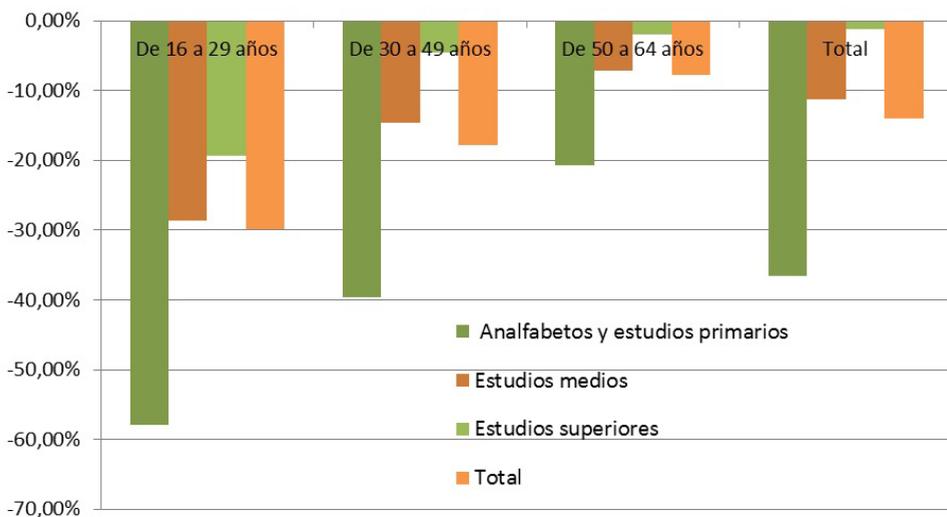
Fuente: INE, EPA y elaboración propia.

Gráfico 30. Variación de las tasas de actividad por grupos de edad, 2006 y 2012



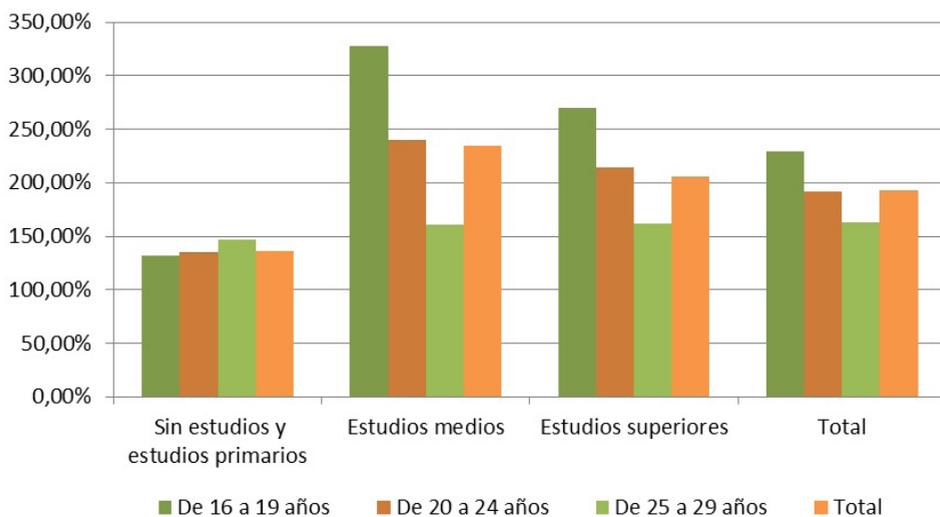
Fuente: INE, EPA y elaboración propia

Gráfico 31. Variación de las tasas de empleo por grupos de edad entre 2006 y 2012



Fuente: INE, EPA y elaboración propia

Gráfico 32. Variación de las tasas de desempleo por grupos de edad, 2006-2012

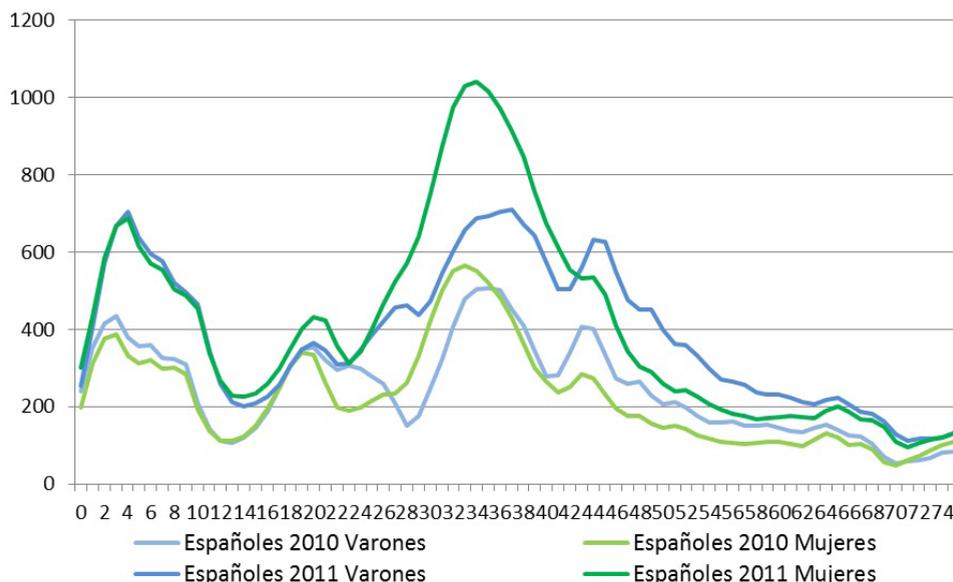


Fuente: INE, EPA y elaboración propia

La recesión está trayendo consigo una reducción del gasto en los presupuestos de educación y formación. Esto puede significar que la brecha entre los jóvenes y los adultos puede crecer aún más. España con los peores indicadores de desempleo, deberá actuar en todos los frentes; el educativo, el de la gestión de la transición e inserción de los jóvenes en el mercado, el de la reforma de las instituciones jurídico económicas laborales, que dañan de forma desproporcionada e injusta a los trabajadores jóvenes y, por último, proveer las necesarias ayudas para que los jóvenes hagan frente al desempleo sin que sean éstas un salario temporal sin contraprestaciones ni incentivos, sino que les sirva para ampliar su competencia, elevar su autoestima y facilitar su pronta inserción.

El escenario emergente del empleo tras la crisis es especialmente difícil en países como el nuestro, con poca competitividad, baja productividad, reducido nivel educativo, escaso nivel tecnológico y mercados laborales poco dinámicos. La inadecuación y rigidez de las estructuras e instituciones laborales está generando efectos perniciosos, no sólo sobre la productividad y el crecimiento económico, sino también sobre el bienestar de los ciudadanos, especialmente de los más débiles, trabajadores jóvenes, mujeres y mayores. El desempleo es el problema principal de los españoles desde hace tres décadas, incluso en los mejores momentos del ciclo económico. Lo sigue siendo y los más afectados por ello son ahora los jóvenes.

Gráfico 33. Emigración neta de españoles al extranjero por edad, 2010-2011



Fuente: INE, Migraciones exteriores. Serie 2010-2011

Nuestro país ha estado una década acogiendo inmigración con un nivel de formación inferior al nativo, mientras una generación de jóvenes españoles que había rechazado realizar trabajo de menor entidad y formación se preparaba aún más para el futuro; un futuro que ahora algunos de ellos ven más fuera que dentro. No es la primera vez que esto ocurre; tras la guerra civil y en los años 60/70 ya vivimos oleadas emigratorias de parecidas características. Estábamos en otros contextos económicos y políticos en los que acaso fue más fácil para la sociedad española entenderlo y aceptarlo. De momento lo han hecho más de 30.000 jóvenes de 15 a 34 años en los últimos dos años 2010-2011 y las tasas se han duplicado en muchos segmentos de edad.

La estrecha vinculación entre una mayor formación y una mayor disposición, en términos de facilidad y deseo, a traspasar fronteras nos enfrenta a una Europa más abierta y con una mejor disposición a la utilización de sus propios recursos, pero sin esta visión más amplia, lo cierto es que los países que formen a sus jóvenes por encima de la realidad productiva de sus propias economías corren un riesgo cierto de que una parte de ese capital humano traspase sus propias fronteras y quizá no vuelva nunca.

5

Emancipación y hogar

La emancipación es el proceso natural, social y económico mediante el que los jóvenes abandonan el status de hijos y pasan a constituir un hogar propio, ya sea solos o en compañía de otra u otras personas. Tener un empleo (más o menos estable) o una fuente regular de ingresos es, a juicio de los propios jóvenes y del sentido común, el primer requisito de la emancipación de los jóvenes. Tener una vivienda es el segundo. Ambos son el fundamental escollo para que los jóvenes se emancipen. Como ya ha puesto de manifiesto múltiples estudios, la mayoría de los jóvenes en casi todos los países alega falta de recursos materiales para acceder a la independencia. En esta falta de recursos cabe incluir tanto el desempleo como los salarios bajos o la inestabilidad en el empleo.

Las diferencias entre los países en materia de emancipación tienden cada vez a ser menores en cuanto a la edad, cada vez más tardía, a la que lo hacen. Los europeos de los países meridionales (Bulgaria, Italia, Malta) suelen emanciparse más tarde que los de los países del norte (Francia, Países Bajos o Finlandia). Diferencias en las estructuras sociales, en los valores dominantes y en la cultura parecen explicar parte de estas diferencias. La otra tiene que ver con la mayor o menor facilidad para acceder a un puesto de trabajo remunerado. Sin embargo, Al mismo tiempo una parte de los jóvenes permanece en el hogar paterno incluso después de obtener empleos estables. En la totalidad de los países europeos las mujeres jóvenes se emancipan a una edad más temprana que los varones.

Tabla 10. Edad media de abandono del hogar paterno por sexo, 2007

País	Hombres	Mujeres	País	Hombres	Mujeres
Finland	23,1	22,0	Hungary	29,4	27,6
France	24,2	23,1	Bulgaria	31,5	27,7
Netherlands	24,2	23,2	Latvia	28,8	27,7
United Kingdom	24,6	23,6	Lithuania	29,1	27,8
Germany	25,1	23,9	Greece	30,0	27,9
Estonia	26,0	25,1	Spain	29,3	28,3
Austria	26,9	25,1	Poland	29,6	28,4
Belgium	26,7	25,4	Portugal	29,5	28,5
Luxembourg	27,1	26,0	Malta	31,0	29,3
Cyprus	28,0	26,2	Italy	30,9	29,5
Czech Republic	28,5	27,0	Slovenia	31,5	29,6
Romania	30,3	27,1	Slovakia	31,5	29,8

Fuente: Eurostat y elaboración propia

En España, la edad media de abandono del hogar se sitúa entre los 28-29 años; a esa edad sólo la mitad de los jóvenes está ya emancipada. Tarde, muy tarde; y la crisis ha ralentizado algo las emancipaciones y ha frenado un proceso previo del que veníamos desde el cambio del milenio en el que se estaban mejorando año a año las tasas de emancipación y se adelantaba la edad media para hacerlo. El porcentaje de jóvenes que viven con sus padres apenas ha variado en estos años de crisis.

Tabla 11. Porcentaje de población joven de 18 a 34 que vive sus padres, 2012

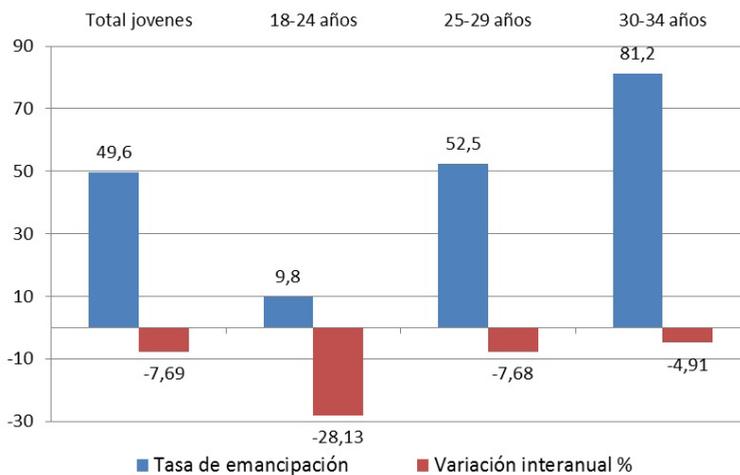
GEO/TIME	Mujeres					Hombres				
	2007	2008	2009	2010	2011	2007	2008	2009	2010	2011
European Union (27 países)	40,6	41,4	41,3	41,1	41,8	53,5	53,7	54,0	53,9	54,8
European Union (15 países)	37,6	38,5	38,4	38,0	38,5	49,6	49,9	50,4	49,9	50,5
New Member States (12 países)	50,0	50,5	51,0	51,2	52,4	65,5	65,2	66,4	67,0	68,1
Euro area (17 países)	40,5	41,2	41,0	40,7	41,4	53,0	52,9	53,2	52,7	53,6
Euro area (16 países)	40,5	41,2	41,0	40,7	41,4	53,0	52,9	53,2	52,7	53,6
Belgium	37,0	36,4	35,8	34,7	36,3	45,9	47,9	47,0	44,3	45,5
Bulgaria	45,9	49,7	48,7	51,4	51,9	72,8	75,2	76,3	79,8	80,6
Czech Republic	44,1	46,1	47,6	44,9	45,4	57,3	58,9	60,3	59,6	59,7
Denmark	12,5	12,4	12,4	13,5	15,1	19,2	18,9	19,7	21,8	21,5
German)	34,6	35,2	34,5	34,0	35,4	52,3	50,0	49,8	49,2	49,7
Estonia	42,1	39,8	38,4	38,0	36,4	50,4	48,6	49,7	49,1	48,5
Ireland	43,0	42,6	39,5	34,8		59,9	58,3	51,4	53,1	
Greece	49,8	49,3	50,6	49,8	51,2	68,3	67,1	68,6	69,0	69,7
Spain	51,5	49,8	47,1	48,1	49,7	60,6	57,6	57,0	57,3	59,1
France	24,4	28,4	29,5	29,9	28,1	32,8	37,0	38,8	38,2	38,6
Italy	54,7	54,1	55,1	54,8	56,4	66,6	66,7	66,9	66,1	67,9
Cyprus	48,7	48,8	47,9	46,6	46,6	65,4	63,9	67,7	63,3	62,7
Latvia	52,7	52,1	49,5	49,1	49,3	62,9	60,5	61,1	61,8	60,5
Lithuania	47,8	47,0	50,8	50,6	45,7	61,5	62,9	59,6	59,2	60,0
Luxembourg	38,9	38,8	38,6	39,2	40,4	50,4	53,3	53,0	56,7	55,6
Hungary	43,5	45,7	51,0	53,4	54,7	59,5	60,3	65,0	67,5	69,0
Malta	59,0	61,8	63,5	64,4	62,5	71,4	73,6	74,7	75,9	76,0
Netherlands	27,5	28,2	28,8	28,2	29,5	39,0	40,5	39,1	40,6	40,3
Austria	40,3	39,1	39,6	39,5	39,5	53,6	53,0	55,1	54,4	54,9
Poland	52,9	52,5	52,1	52,5	54,9	65,6	64,2	64,5	64,6	66,0
Portugal	52,7	55,4	55,5	56,3	54,9	63,9	65,7	66,7	67,3	66,8
Romania	46,9	47,1	48,2	48,1	48,4	67,0	66,8	68,2	69,2	71,1
Slovenia	60,7	61,9	60,8	54,9	54,3	75,3	75,7	75,5	70,2	69,0
Slovakia	66,5	65,6	64,3	65,5	67,7	77,0	74,6	75,7	76,5	80,0
Finland	15,1	15,3	14,0	13,8	13,9	27,4	27,2	25,4	24,8	25,6
Sweden	19,2	21,9	21,0	21,0	21,5	25,3	26,8	26,1	27,5	29,9
United Kingdom	31,5	32,9	33,5	32,9	32,5	41,6	44,2	45,9	45,2	44,9
Iceland	26,1	27,9	26,6	28,4	29,6	38,6	39,4	37,4	38,2	39,5
Norway	16,1	14,8	15,5	15,9	15,9	23,4	20,1	20,0	21,9	22,4
Switzerland	:	34,3	35,1	36,7	37,0		46,5	45,6	50,3	48,6

Fuente: Eurostat y elaboración propia

Los datos del conjunto de la EU muestran incluso un lógico y moderado retroceso, siendo el porcentaje de jóvenes que viven con sus padres algo superior en 2011 que en 2007. Retroceso que sin embargo no se da en nuestro país, en el que, a pesar de la crisis, la tasa de jóvenes de 18 a 34 años que vive con sus padres ha disminuido ligeramente. Que en un entorno económico ciertamente difícil la tasa de emancipados se haya mantenido e incluso aumentado aunque sea muy levemente es un dato a recordar para quienes ven en la juventud española rasgos de conformismo o adormecimiento.

Por ello, no es asumible el discurso culpabilizador hacia los jóvenes como responsables de una cierta indolencia causante de su inmovilidad y estancamiento. La voluntad de vida independiente de la mayoría de los jóvenes es clara y manifiesta y sólo razones de peso económico y laboral lo retrasan o impiden. La edad a la que, según las encuestas, les gustaría emanciparse a los jóvenes si pudieran (21-22), se sitúa muy por debajo de la edad en la que lo hacen. Y no parece haber duda respecto a que una gran mayoría de jóvenes desea efectuar la transición propia de su edad, traducida en una vivienda, una familia y un medio de vida independiente de los facilitados por los progenitores.

Gráfico 34. Tasa de emancipación en jóvenes de 18 34 años, 3tr. 2011



Fuente: OBJOVI

La tasa de desempleo actúa como freno o límite en el proceso de independencia. También hay que considerar que algunos rezagados en el proceso de emancipación, bien entrados en la cuarta década de su vida, encuentran, además de problemas de inserción laboral, una dificultad final en el hecho de que sus padres han pasado a ser población laboralmente pasiva y la dependencia hijos-padres ha pasado a ser mutua, necesitando ambas generaciones de la convivencia bajo el mismo techo para mantener

el preexistente nivel de vida. No podemos tampoco olvidar que en los años actuales no sólo los jóvenes soportan problemas económicos y laborales, por lo que muchos de ellos ven aún más restringida su movilidad por deberes familiares.

La emancipación, marcada externamente por el cambio a una vivienda distinta de la paterna o familiar, define dos modelos diferentes de economías en los jóvenes, tanto en los ingresos como en los gastos. La emancipación y la formación de un nuevo hogar es una variable clave para entender el proceso de transformación de las economías domésticas, constituyendo, normalmente, el punto de cristalización o consolidación de las mismas. El retraso en la formación de nuevos hogares se asocia en gran medida con el retraso en la edad media de nupcialidad y la edad media de entrada en la maternidad, lo que, a su vez, incide en la disminución de la tasa de fertilidad, ralentizándose el proceso de reproducción demográfica y social y frenando el desarrollo económico.

5.1. Los hogares emancipados frente a la crisis

Aunque en España la familia ha amortiguado y distribuido los efectos de la crisis sobre la población joven y la adulta, algunos indicadores muestran con claridad que el reparto de estos efectos ha sido muy desigual. Los hogares sustentados por jóvenes han debido ajustar sus gastos en mayor medida que el conjunto. Mientras el conjunto de los hogares han reducido su gasto medio en un 7,87% entre 2007 y 2011, los hogares sustentados por jóvenes han debido hacerlo en porcentajes que casi triplican el anterior, (-19,98% los hogares sustentados por varones de 16 a 29; -22,55% en los de las mujeres jóvenes).

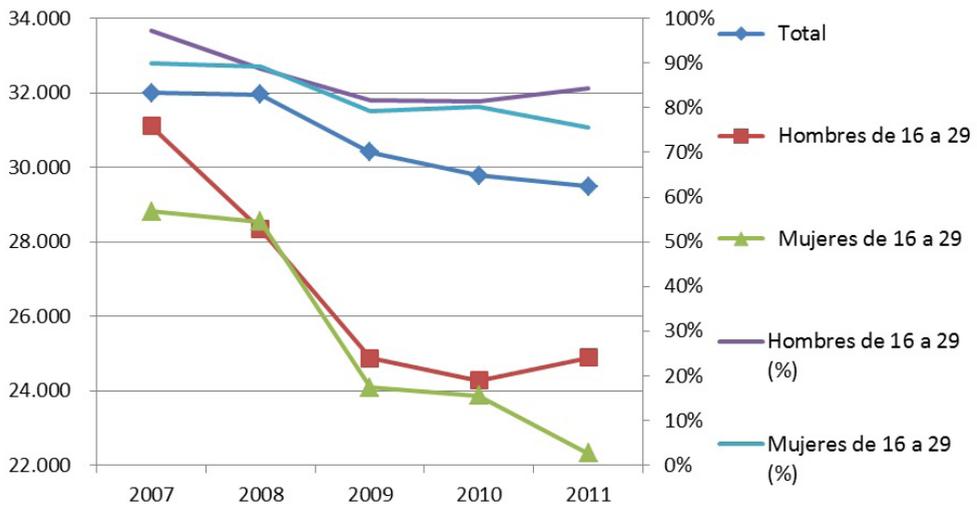
Tabla 12. Gasto medio por hogar, en valor absoluto y porcentaje respecto del gasto medio total por hogar, según sexo y edad del sustentador principal, 2007-2011

Euros	2007	2008	2009	2010	2011	Δ 2007/2011
Total	32.001	31.953	30.411	29.782	29.482	-7,87%
Hombres, 16 a 29	31.104	28.339	24.868	24.279	24.890	-19,98%
Mujeres, 16 a 29	28.809	28.535	24.080	23.859	22.311	-22,55%
Hombres, 16 a 29	97,20%	88,69%	81,77%	81,52%	84,42%	-13,14%
Mujeres, 16 a 29	90,02%	89,30%	79,18%	80,11%	75,68%	-15,94%

Fuente: INE, ECV, 2011

En el caso de los hogares sustentados por mujeres jóvenes, el gasto medio ha pasado de suponer el 90% del gasto medio total al 75%. El coste de la vivienda ha sido para estos hogares el que ha sufrido en términos relativos un mayor crecimiento en los años de la crisis. Su peso en el conjunto del gasto del hogar ha pasado del 19,9% y 23,4% y en 2006, al 33,1% y 25,7% en hogares sustentados por varones y mujeres jóvenes respectivamente. El transporte es el grupo de gasto que más peso relativo ha perdido.

Gráfico 35. Evolución 2007-2011, en valor absoluto y porcentaje respecto del gasto medio total por hogar, según sexo y edad del sustentador principal.



Fuente: INE, ECV, 2011.

Tabla 13. Evolución 2006-2011 del peso relativo de los mayores grupos de gasto en la estructura de gasto de los hogares sustentados por jóvenes.

	2006	2007	2008	2009	2010	2011	Δ2006/2011
Total							
Grupo 1. Alimentos y bebidas no alcohólicas	14,38	14,2	14,54	14,39	14,37	14,39	0,1%
Grupo 4. Vivienda, agua, electricidad, gas y combustib.	24,81	25,63	27,25	29,43	30	31,3	26,2%
Grupo 7. Transportes	14,74	14,36	13,65	11,98	12,36	11,97	-18,8%
Hombres entre 16 y 29 años							
Grupo 1. Alimentos y bebidas no alcohólicas	10,64	11,1	12,18	11,94	12,47	11,56	8,6%
Grupo 4. Vivienda, agua, electricidad, gas y combustib.	19,94	20,91	22,76	26,14	27,06	26,54	33,1%
Grupo 7. Transportes	21,16	18,9	19,04	15,76	16,61	16,98	-19,8%
Mujeres entre 16 y 29 años							
Grupo 1. Alimentos y bebidas no alcohólicas	11,86	10,4	10,61	11	11,09	12,59	6,2%
Grupo 4. Vivienda, agua, electricidad, gas y combustib.	23,37	21,7	23,85	27,38	27,52	29,37	25,7%
Grupo 7. Transportes	19,12	15,28	17,02	14,06	13,86	12,9	-32,5%

Fuente: INE, ECV, 2011 y elaboración propia

A tenor de las tasas de variación del gasto en los hogares de los diferentes grupos de edad, bien podríamos afirmar que la crisis económica empezó dos años antes en los hogares jóvenes que en los del resto de la población, ya que mientras los hogares de los varones menores de 30 años habían acumulado ya entre 2007 y 2008 una reducción del gasto de sus hogares de casi un diez por ciento (-9,4%), el conjunto de los hogares había incrementado el suyo en un 10,2%. Entre 2007 y 2011 los hogares sustentados por varones jóvenes han acumulado una reducción de su gasto total del 42,4% (-9% en los de las mujeres jóvenes), mientras que en el conjunto de los hogares la reducción solo se ha iniciado a partir de 2009 y todavía en 2011 la tasa de variación acumulada de los cinco años (2007-2011) se mantenía en positivo (5,7).

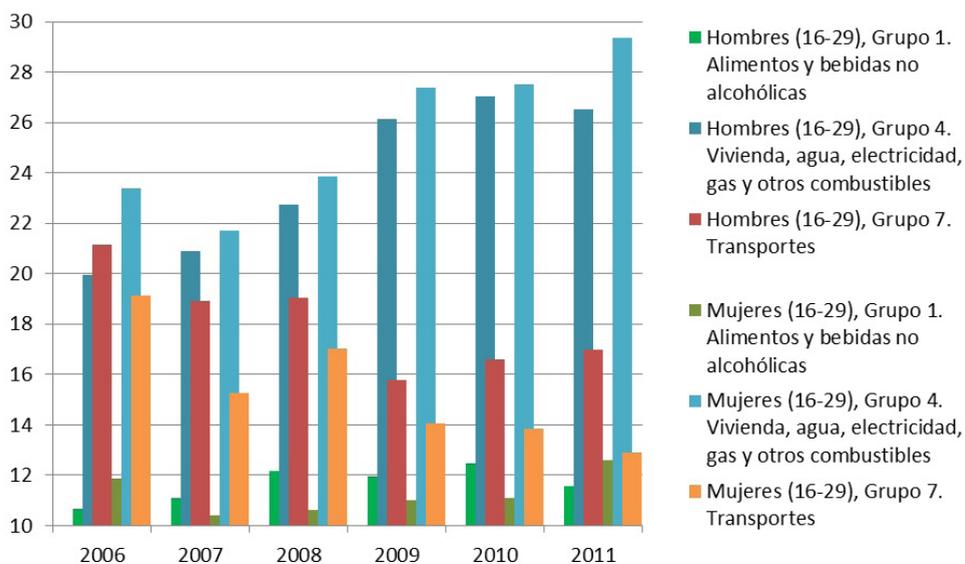
Tabla 14. Tasas de variación interanuales (TVI) del gasto total y tasa de variación acumulada (TVA) 2007-2011 de los gastos medios por sexo y edad del sustentador ppal.

	2007	2008	2009	2010	2011	TVA 2006/2011
Total						
TVI del gasto total	7,5	2,7	-3	-1,5	0	5,7
TVI del gasto medio por hogar	4,7	-0,1	-4,8	-2,1	-1	-3,3
TVI del gasto medio por persona	5,6	1,1	-3,7	-1,8	-0,2	1
Hombres entre 16 y 29 años						
TVI del gasto total	-7,6	-1,8	-18,2	-11,7	-3,1	-42,4
TVI del gasto medio por hogar	5	-8,9	-12,2	-2,4	2,5	-16
TVI del gasto medio por persona	1,8	-8,4	-5,1	-5,2	4,2	-12,7
Hombres entre 30 y 44 años						
TVI del gasto total	5,3	-0,9	-7,8	-4,8	-4,3	-12,5
TVI del gasto medio por hogar	3,8	-3,1	-5,4	-2,9	-2,2	-9,8
TVI del gasto medio por persona	4,3	-1,9	-4,9	-2	-1,6	-6,1
Hombres entre 45 y 64 años						
TVI del gasto total	3,8	2,3	-4,5	-2,2	-1,1	-1,7
TVI del gasto medio por hogar	3,1	-0,1	-4,6	-3	-1	-5,6
TVI del gasto medio por persona	4,1	3	-3	-2,9	-0,4	0,8
Hombres de 65 ó más años						
TVI del gasto total	10,3	5,4	2,8	3,3	2,7	24,5
TVI del gasto medio por hogar	8,3	4,2	-0,5	1,1	1,6	14,7
TVI del gasto medio por persona	9,4	4,6	0,8	0,6	2,1	17,5
Mujeres entre 16 y 29 años						
TVI del gasto total	..	5,5	-6,2	-5,3	-3	-9
TVI del gasto medio por hogar	..	-0,9	-15,6	-0,9	-6,5	-23,9
TVI del gasto medio por persona	..	-4,7	-21,1	1,5	-7,4	-31,7
Mujeres entre 30 y 44 años						
TVI del gasto total	22,4	2,1	7,7	-0,1	1,5	33,6
TVI del gasto medio por hogar	6,5	-3,2	-6,7	-2,4	-0,9	-6,7
TVI del gasto medio por persona	5,8	-7,2	-7,8	-1,3	-2,2	-12,7
Mujeres entre 45 y 64 años						
TVI del gasto total	13,6	8,4	2,4	1,7	6,1	32,2
TVI del gasto medio por hogar	6,3	4,4	-6,4	-2,9	-3,1	-1,7
TVI del gasto medio por persona	6,6	5,7	-6,9	-3,8	-2,5	-0,9
Mujeres de 65 ó más años						
TVI del gasto total	10,9	11,6	5,1	5,3	6,7	39,6
TVI del gasto medio por hogar	7,9	8,4	2,5	1,5	2,4	22,7
TVI del gasto medio por persona	7,1	8,4	-0,2	-0,5	3,5	18,3

Fuente: INE, ECV, 2011 y elaboración propia

Tras el estallido de la burbuja inmobiliaria en España, su efecto combinado con la crisis financiera ha recaído sobre los hogares jóvenes incrementando de forma importante el peso de los costes de vivienda sobre el conjunto del presupuesto de los mismos. De hecho, en estos hogares jóvenes, el único grupo de gasto que ha crecido en términos absolutos en estos años de crisis ha sido el de la vivienda y suministros (G.4)

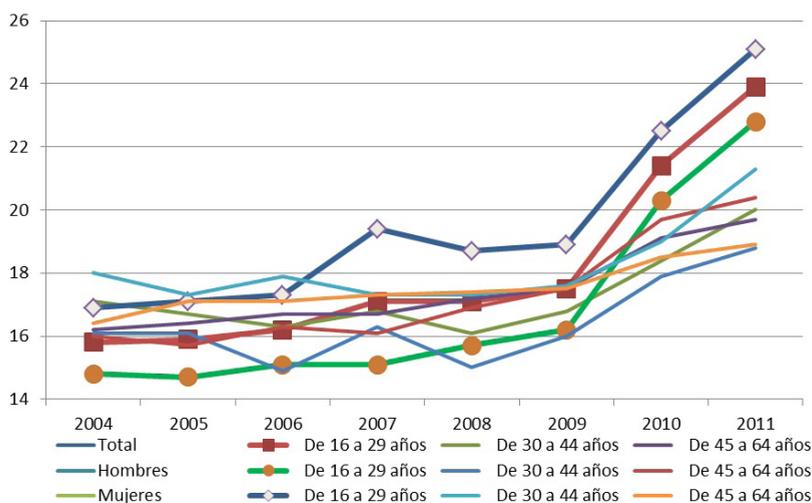
Gráfico 36. Evolución 2006-2011 del peso relativo de los principales grupos de gasto en la estructura de gasto de los hogares sustentados por jóvenes.



Fuente: INE, ECV, 2011

La tasa de riesgo de pobreza en la población de 16 a 29 años, que en los años previos a la crisis se situaba por debajo de las tasa de adultos y mayores, se encuentra ahora por encima del resto de edades, habiéndose incrementado en un 51,3% desde 2004 a 2011, mientras la de los adultos (30-44) lo hacía en 17% y la de los mayores en un 21,6%. El esfuerzo que estos hogares están realizando es por ello muy superior al del conjunto de la población. No es de extrañar que los hogares con mayores dificultades en llegar a fin de mes sean en 2011 los de los sustentados por jóvenes de 16 a 29 años.

Gráfico 37. Evolución de la tasa de riesgo de pobreza por edad y sexo, 2004-2011



Fuente: INE, ECV y elaboración propia

Tabla 15. Evolución de la tasa de riesgo de pobreza por edad y sexo, 2004-2011

	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Total								
De 16 a 29 años	15,8	15,9	16,2	17,1	17,1	17,5	21,4	23,9
De 30 a 44 años	17,1	16,7	16,3	16,8	16,1	16,8	18,4	20
De 45 a 64 años	16,2	16,4	16,7	16,7	17,2	17,5	19,1	19,7
Hombres								
De 16 a 29 años	14,8	14,7	15,1	15,1	15,7	16,2	20,3	22,8
De 30 a 44 años	16,1	16,1	14,9	16,3	15	16	17,9	18,8
De 45 a 64 años	16	15,7	16,3	16,1	16,9	17,5	19,7	20,4
Mujeres								
De 16 a 29 años	16,9	17,1	17,3	19,4	18,7	18,9	22,5	25,1
De 30 a 44 años	18	17,3	17,9	17,3	17,3	17,6	19	21,3
De 45 a 64 años	16,4	17,1	17,1	17,3	17,4	17,5	18,5	18,9

La crisis económica ha desarrollado escenarios socioeconómicos poco favorables que han ralentizado el proceso de emancipación de los jóvenes y amenazan con alcanzar peores cifras en términos de pobreza. Los jóvenes tienen ahora que hacer frente a mayores dificultades para hacerse responsables de un hogar propio. A ello hay que añadir que los problemas económicos y laborales de los adultos mayores que en muchos hogares actúan como freno a la posible independización de los hijos que aún en los casos en que tienen un medio de vida propio, deben, sin embargo, seguir apoyando y contribuyendo al mantenimiento económico del hogar familiar de sus padres.

6

Resumen

El envejecimiento de la población humana, patente en el aumento absoluto y relativo de personas mayores y la disminución de jóvenes, ha desplazado en la mayoría de los países avanzados el centro de gravedad y la atención de las instituciones y los mercados a la población de más edad. El decreciente peso relativo de la población joven tiene un correlato en la menor consideración social, económica y política que la sociedad hace de este grupo de edad en otro tiempo mayoritario. Aunque las instituciones europeas destacan la necesidad de reforzar la integración de los jóvenes europeos en la sociedad, el balance de las condiciones generales de los jóvenes en la Unión Europea sigue siendo poco satisfactorio y las propuestas planteadas hasta la fecha resultan insuficientes.

El marco político que se estableció con el Pacto europeo para la juventud, adoptado por el Consejo Europeo en marzo de 2005, no basta en muchos países para ayudar a los jóvenes a enfrentarse a los problemas que de forma inmediata les afectan. Se necesitan además fuertes medidas específicas para su aplicación, especialmente en países en los que las condiciones de los jóvenes son especialmente difíciles. La crisis económica dificulta el diseño y aplicación de estas políticas, pero, al mismo tiempo refuerza y hace más urgente su necesidad.

Los problemas más cruciales que vive la juventud europea son similares, pero la ponderación de los mismos es muy diversa en unos y otros países. La situación de la juventud española es, en casi todos los aspectos, más difícil que la que vive la media de los jóvenes europeos, especialmente en materia de desempleo y acceso al mercado laboral. Por ello, se requiere una especial atención por parte de todas las instituciones políticas y administrativas. Su demanda ya no proviene sólo de principios y políticas de

protección social, sino también y cada vez más de criterios irrenunciables de política económica y de decisiones inaplazables para la sostenibilidad demográfica y económica de nuestra población en las próximas décadas.

El perfil poblacional de la juventud española, aun siendo consecuencia de un proceso de transición demográfica más drástico y tardío que el de los países centroeuropeos, se inserta en un contexto general de envejecimiento y reducción progresiva del peso de los jóvenes en la población total. Aunque la inmigración ha supuesto una leve y temporal contención del envejecimiento, en las próximas dos décadas se va a producir un importante reducción de los grupos jóvenes en Europa y especialmente en España. A falta de correcciones, en 2050, España tendrá una de las menores proporciones de jóvenes de la Unión Europea.

España tiene la segunda tasa de fecundidad más baja de los quince Estados miembros de la UE original. Las limitaciones estructurales de nuestro mercado laboral, la resistencia cultural a la igualdad en el reparto de tareas del hogar, las dificultades de acceso de los jóvenes a trabajos estables que permitan la emancipación, el desproporcionado aumento de los costes de vivienda y otros factores de índole política y cultural han contribuido a situar a España entre los países europeos con menor fecundidad.

El desempleo joven viene triplicando al de los mayores de 25 años desde hace un tercio de siglo. El elevado desempleo juvenil ha supuesto un enorme lastre para la fecundidad y la natalidad en España durante todo el último cuarto del siglo XX y continua siéndolo en los inicios del presente siglo. Las dificultades económicas de las parejas han sido y son la principal limitación a la fecundidad en España. La asociación entre la baja fertilidad y natalidad y los problemas del mercado laboral es un hecho constatado en España y en otros muchos países de la UE. Tanto el desempleo como la precariedad o empleo inestable constituyen, en diferente grado, obstáculos que impiden o retrasan la llegada de los hijos, contribuyendo a lastrar la fertilidad.

El escenario demográfico europeo se encuentra limitado por problemas de diversa naturaleza: un aumento de la proporción de personas mayores que amenaza la solvencia de los sistemas de pensiones y de seguridad social; una reducción de la población activa que puede disminuir la productividad de los países; importantes dificultades para el acceso de los jóvenes al mercado laboral con elevadas tasas de paro que entorpecen su emancipación; sistemas educativos, sanitarios y de protección social que aún deben adaptarse a la estructura demográfica cambiante. Todo ello enmarca un cuadro de crecientes dificultades para la elevación de las tasas de fecundidad y la reproducción de las unidades familiares. Algo que afecta de momento a las generaciones jóvenes, pero que representa una amenaza para el futuro de toda la sociedad.

La relación entre las políticas de juventud y las políticas de fecundidad es muy intensa y va más allá del ámbito demográfico y familiar. El retraso en la edad de emancipación de los jóvenes españoles se encuentra asociado con las limitadas políticas de apoyo a la juventud desarrolladas, especialmente en el ámbito laboral, lo que ha contribuido a aumentar la precariedad e inestabilidad de los jóvenes. Esto ha repercutido claramente en la disminución de la fecundidad y en el retraso de la formación de la familia. El ciclo de reproducción social en el aspecto familiar (empleo, vivienda e hijos) empieza por la obtención de un medio de vida independiente para los jóvenes; sin él, las siguientes fases no tienen lugar más que de forma marginal.

Nuestro sistema educativo tiene serios problemas y carencias. Uno de los más visibles de estos es que los rendimientos de nuestros jóvenes son inferiores a la media de la OCDE. Nuestros niveles de gasto en educación, la tasa de alumnos por profesor o las horas de estudio, no aportan justificación. Las tasas de fracaso y abandono escolar, superiores a la media OCDE, completan un cuadro sintomático de mal pronóstico para nuestro sistema educativo, facilitando una pérdida de autoestima y consideración que implica a los propios miembros de la comunidad educativa y al conjunto de la sociedad. Esta desconfianza generalizada en el sistema educativo genera lazos perversos con el mercado de trabajo, favoreciéndose el abandono del sistema y debilitando progresivamente los niveles de exigencia dentro del mismo.

Asimismo, algunos de los posibles puntos fuertes del sistema educativo arrastran otros débiles. La mayor homogeneidad de resultados de nuestros alumnos lima las desigualdades y reduce diferencias derivadas del status familiar, pero supone, al mismo tiempo, un lastre para la competitividad, primero en las aulas y después en el mercado de trabajo. En línea con ello, la mayoría de las empresas no valoran los expedientes académicos de los candidatos, requiriendo exclusivamente la titulación, como si el mercado quisiera ignorar las diferencias de rendimiento académico de unos y otros alumnos, avalada por el propio esfuerzo de los mismos y de sus profesores por valorarles y señalarles en la forma correcta. Ello supone un drenaje sistemático a la motivación de alumnos y profesores por obtener mejores resultados académicos.

Otra de las asignaturas pendientes del sistema educativo es su ya tradicional divorcio con el mercado laboral y la economía productiva. Nuestra economía y nuestras empresas demandan especialistas, trabajadores adestrados y formados para funciones específicas, no titulados con muchos conocimientos generales pero poco aplicables. Mientras los jóvenes (y sus padres) buscan una formación de mayor nivel y lo más polivalente posible, que les permita acceder a mejores salarios y que, dada la escasez de vocaciones profesionales tempranas, les permita maniobrar profesionalmente en el horizonte laboral cada vez más impredecible, las

empresas, por el contrario, quieren ajustar lo más posible el coste del trabajo a sus necesidades, buscando trabajadores formados en aquello que van a desempeñar; no menos, pero tampoco mucho más. Así, mientras la matrícula de alumnos en FP crece al 6% interanual, la master y posgrado lo hace en un 60%.

El desajuste entre educación y mercado genera básicamente dos consecuencias: una insuficiente o deficiente formación para el trabajo y una sobreeducación en los jóvenes. La entrada de éstos en el mercado laboral les enfrenta muy pronto ante una situación de cierta perplejidad: una combinación de sobreeducación y de infracualificación los descalifica para la mayoría de los puestos de la menguante oferta de trabajo existente. Es inevitable que muchos de ellos vivan una cierta sensación de estafa. Algunos optan incluso por ocultar en sus currículos laborales una parte de sus competencias conseguidas durante el periodo de formación y educación.

Todo ello redundando en dos resultados nada deseables: la desmotivación de un sector cualificado de la juventud, que no encuentra retorno a su inversión educativa y la pérdida social y colectiva de credibilidad de nuestro sistema educativo como teórico generador de riqueza. A su vez, el infraempleo asociado con la sobreeducación es una fuente permanente de desmotivación e ineficiencia que lastra nuestra productividad. El subempleo supone una pérdida parcial de la inversión educativa y el desempleo incrementa este saldo negativo.

La inversión pública y privada en formación es en España superior a la media de la OCDE, pero el retorno obtenido es sensiblemente menor, especialmente el público. Así, el modelo mixto español en el que la inversión en educación es mayoritariamente pública y el retorno de la misma es mayoritariamente privado dificulta la retención de este retorno por cualquier otra vía que no sea la competitividad de nuestras empresas. Ello refuerza la idea de que el capital humano necesita ser renovado constantemente de acuerdo con las exigencias del mercado y los cambios tecnológicos y exige estrechar la vinculación económica entre educación y empresa.

El desarrollo social y económico requiere de instituciones y tecnologías educativas más dinámicas y mejor adaptadas al mundo que está naciendo. El cambio cultural en nuestra pobre e injusta percepción de la formación profesional es indisoluble de un cambio de signo contrario en nuestra concepción de la Universidad. Al ritmo de devaluación de las tasas de retorno de la educación universitaria, combinada con la reducción media de su duración y otra quizá superior de sus contenidos, así como el notable crecimiento de la tasa de desempleo en los titulados es razonable cuestionar si tenemos la Universidad adecuada, o si no estamos perpetuando demasiado tiempo un modelo muy parecido al que hace ya varios siglos le dio origen.

El problema en nuestro país es más de sobreeducación que de sobrecualificación. En cualquier proceso de selección se descartan cientos de currículos sobradamente titulados pero insuficientemente preparados. Algunos estudios ponen de relieve que un porcentaje importante de los sobreeducados accede a un puesto de trabajo con unas exigencias, en términos de competencias de gestión, expresión e instrumentales, más elevadas que las que adquirieron en la Universidad. Es decir, una combinación de sobreeducación e infracualificación los descalifica para adecuarse al puesto que tienen que desempeñar, hecho que representa un fiel reflejo del desconcierto entre universidad y empresa.

Algunos estudios ya recogen que las competencias más demandadas en titulados entre los empresarios son de carácter genérico (resolución de problemas, asunción de responsabilidades, capacidad para trabajar en equipo, etc.) Así, se detecta un déficit de competencias transferibles u horizontales y una cierta inadecuación de las competencias técnicas y profesionales. El imaginario social educativo-laboral basado en profesiones y puestos de trabajo permanentes y estables está cambiando hacia un universo educativo basado en competencias, pero lo está haciendo a un ritmo más lento que el del mercado. La Universidad debiera estar a la cabeza de este cambio, no detrás, actuando de freno.

La creciente demanda de estudios y formación por parte de la sociedad y la necesidad de que la misma se adecue a las necesidades del mercado - lo que se está haciendo con una enorme y costosa lentitud - conduce a una diversificación creciente de la oferta universitaria y de grado medio. En este proceso de adaptación de la oferta educativa a las necesidades de la sociedad se están produciendo muchas ineficiencias derivadas en gran parte de la rigidez de la propia oferta. Lo que desde la óptica de la educación puede ser bueno para facilitar el acceso a la Universidad y "llenar las aulas" puede no serlo tanto para promover una enseñanza de calidad y encauzar el futuro de los jóvenes hacia el mejor desarrollo y aprovechamiento de sus competencias.

A lo largo de la última década, la tasa del desempleo de los jóvenes (15-24) de la UE-27 ha sido dos veces mayor que la tasa de la población total. Lo mismo ha sucedido en España. El problema del desempleo juvenil está lógicamente ligado al desempleo que la economía española arrastra desde hace treinta años. La relación entre el paro juvenil y el del conjunto de la población activa no ha empeorado excesivamente a lo largo de este tiempo, si bien la fragilidad de la situación de este colectivo hace que deba merecer una mayor atención. En España la tasa de paro joven duplicaba la del desempleo total antes y durante la crisis. Nuestros problemas vienen de atrás: en las tres décadas transcurridas desde 1981, nuestro país apenas en cuatro años ha conseguido bajar su contingente de desempleados por debajo de los dos millones y siempre durante tres décadas con un suelo insuperable de 1.800.000 parados.

Una mayoría de los jóvenes en la actualidad salen al mercado después de largos ciclos de formación que supuestamente les debe haber preparado suficientemente para desempeñar su trabajo; esto hace que desarrollen unas expectativas ocupacionales y salariales que con pocas veces se ven correspondidas por el mercado. Se enfrentan a un mercado exigente con muchos jóvenes competidores de su mismo o parecido nivel de preparación que les requiere competencias instrumentales y de gestión para las que con frecuencia no han sido preparados. La universidad tiene todavía una insuficiente interpenetración con el mundo empresarial y el choque con el mercado laboral es para muchos jóvenes una experiencia difícil.

Junto a la propia escasez de oferta de puestos de trabajo, el desajuste entre el mercado de trabajo y el sistema educativo es el primer choque que sufren nuestros jóvenes en la inserción laboral. El segundo gran problema que sobrellevan los jóvenes en el mercado laboral es la temporalidad. El encaje de los jóvenes en el mercado es en este sentido especialmente problemático por cuanto estas elevadas tasas de temporalidad tienen un doble efecto negativo; uno que afecta a su currículum o experiencia, progresivamente indefinido y errático como consecuencia de un sumatorio de empleos de distinto perfil y características; y otro que afecta al desarrollo de sus propias vidas personales que se ven carentes de apoyo económico estable para su desarrollo; la emancipación se retrasa, la formación de nuevos hogares y la natalidad también se detienen. Con ello, el proceso de reproducción social y económica se ralentiza.

El paro juvenil no ha venido propiciado por la incapacidad de estos, por su falta de preparación o por su indolencia. Algunos factores, como el excesivo alargamiento del periodo de formación o una demanda de un nivel de vida difícilmente accesible en el periodo juvenil han podido estar asociados con actitudes de cierta laxitud en una parte de los jóvenes, pero el hecho de que los jóvenes no encuentren un empleo remunerado a tiempo para poner su proyecto de vida en marcha y tener hijos a una edad razonable ha venido de la mano de la escasez de oferta y de un mercado laboral envenenado que no se ha sabido o querido enmendar.

Los efectos de la crisis y el desempleo sobre los trabajadores jóvenes son similares en todos los países de la OCDE, pero en España se ven incrementados por las deficiencias que nuestro mercado arrastraba desde mucho antes de la entrada en la crisis. La espera de los jóvenes por un trabajo adecuado a su interés y a su cualificación se alarga y ello les empuja a entrar en mercados de trabajo informal, con sueldos bajos y condiciones de precariedad que ralentiza su progresión y en muchos casos les aleja de sus itinerarios profesionales. La secuela de frustración, subempleo y descualificación causa un daño inmediato y crea lastres hacia el futuro. En España los efectos han sido muy nocivos y aún no han terminado. Las perspectivas a corto plazo no son optimistas si no somos capaces de hacer algo diferente.

Los empleos del colectivo de jóvenes han sido sin duda los más vulnerables ante la crisis. La alta tasa de temporalidad de la ocupación joven ha permitido a muchas empresas prescindir de estos trabajadores al tenerse que enfrentar a una importante caída en sus niveles de ventas y producción. La dualización del mercado en trabajadores indefinidos y temporales ha propiciado que la mayor parte de la carga de la crisis haya sido ajustada por el empleo temporal. La temporalidad y la juventud se han aliado como dos factores de riesgo efectivo que han hecho que la población activa más joven asumiera la peor parte de la crisis económica. España tenía en el tercer trimestre de 2012 más de dos millones de jóvenes de 34 años o menos en situación de desempleo. De ellos, casi millón y medio entre los 25 y 34.

La recesión está trayendo consigo una reducción del gasto en los presupuestos de educación y formación. Esto puede significar que la brecha entre los jóvenes y los adultos puede crecer aún más. España con los peores indicadores de desempleo, deberá actuar en todos los frentes; el educativo, el de la gestión de la inserción de los jóvenes en el mercado, el de la reforma laboral para evitar el daño desproporcionado e injusto a los trabajadores jóvenes y, por último, proveer las necesarias ayudas para que los jóvenes hagan frente al desempleo sin que sean éstas una prestación temporal sin contraprestaciones ni incentivos, sino que les sirva para ampliar su competencia, elevar su autoestima y facilitar su pronta inserción.

Aunque en España la familia ha amortiguado y distribuido los efectos de la crisis sobre la población joven y la adulta, algunos indicadores muestran con claridad que el reparto de estos efectos ha sido muy desigual. Los hogares sustentados por jóvenes han debido ajustar sus gastos en mayor medida que el conjunto. Mientras el conjunto de los hogares han reducido su gasto medio en 8% entre 2007 y 2011, los hogares sustentados por jóvenes han debido hacerlo en porcentajes que casi triplican el anterior. El coste de la vivienda ha sido para estos hogares el que ha sufrido en términos relativos un mayor crecimiento en los años de la crisis. En estos hogares jóvenes, el único grupo de gasto que ha crecido en términos absolutos en estos años de crisis ha sido el de la vivienda y suministros.

A tenor de las tasas de variación del gasto en los hogares de los diferentes grupos de edad, podríamos afirmar que la crisis económica empezó dos años antes en los hogares jóvenes que en los del resto de la población. La tasa de riesgo de pobreza en la población joven, que en los años previos a la crisis se situaba por debajo de la tasa de adultos y mayores, se encuentra ahora por encima del resto de edades. El esfuerzo que estos hogares están realizando es muy superior al del conjunto de la población. Los hogares con mayores dificultades en llegar a fin de mes eran en 2011 los de los sustentados por jóvenes menores de 30 años.

7

Conclusiones: Mirando al futuro.

No vamos a dar más cifras, ni gráficos, ni tablas. A lo largo de las páginas precedentes hemos querido hacer una revisión de la situación actual de los jóvenes con los datos más recientes disponibles. La pretensión no era otra que redibujar las coordenadas esenciales que condicionan la situación de los jóvenes en España para representar, al mismo tiempo, el escenario sobre el que deben aplicarse las posibles reformas, las mejoras o los cambios. Alguno de estos cambios necesarios los hemos ido esbozando en el propio relato de los problemas. Las soluciones no suelen ser complicadas, pero hay que examinarlas, valorarlas y tomar las decisiones necesarias. Cuando hay que cambiar no se puede ser conservador y la situación de los jóvenes y el diseño de su futuro precisan de un serio compromiso de cambio. Ellos lo quieren y lo piden; todos los necesitamos.

El futuro demográfico es en gran medida una variable independiente con la que hay que contar. En los próximos veinte años no podemos modificar más que el número de menores de dicha edad; los demás ya han nacido, la flecha esta lanzada. Pero esto no significa que sea ineluctable una hecatombe de las finanzas públicas o de nuestro sistema de pensiones. Solo ocurrirá esto si no tomamos medidas para evitarlo. Nuestro sistema de bienestar está concebido en entornos demográficos de hace un siglo que muy poco se parecen al actual y menos aún al que, con toda seguridad, ha de venir. Si seguimos manteniendo las mismas pautas el colapso anunciado será una realidad; la crisis actual debe servirnos, una vez más, para comprobar que la imprevisión o la inacción frente a lo advertido, trae siempre consecuencias nada deseables. El equilibrio de la contabilidad generacional futura precisa levantar las tasas actuales de fertilidad. El repertorio de medidas para hacerlo es extenso, pero hay que elegir alguna.

No hay estudio sobre la educación secundaria y universitaria que no haga hincapié en la necesidad de diseñar y poner en marcha una serie de iniciativas encaminadas a potenciar la plena participación de los jóvenes en la sociedad tendiendo puentes entre la educación y el mercado de trabajo. Necesitamos un sistema educativo fuerte y estable que sea la base de nuestra sociedad y en el que confíen las familias y los alumnos. Un sistema educativo en el que el profesorado no tenga que ser investido de autoridad porque ésta es reconocida por sí misma y en el que la confianza entre alumnos y profesores sea mutua y justificada. Necesitamos ser mucho más exigentes unos con otros en este ámbito, porque la mutua complacencia no va a generar el nivel de calidad que precisamos. No es una utopía; es una necesidad de la que depende nuestro futuro.

Tampoco podemos referirnos al fracaso escolar como a un fenómeno atmosférico inevitable. El fracaso y el abandono escolar se gestan con el tiempo al igual que el éxito o los buenos resultados. Se trata de un proceso, no de un suceso. Pero no puede ser sólo el objetivo de una parte de la comunidad educativa, debe ser un férreo compromiso de toda la sociedad y de sus instituciones. El desarrollo de las competencias clave desde los primeros años de la infancia es fundamental dentro del marco de estrategias nacionales de educación y aprendizaje permanente. Es ineludible y urgente reforzar los vínculos entre la educación y las necesidades del mercado laboral, mediante servicios de orientación profesional eficaces y mediante el establecimiento de relaciones más estrechas entre los centros de enseñanza y el mundo del trabajo.

Las nuevas tecnologías están fluyendo más deprisa en las manos de nuestros jóvenes que en las de sus mayores y de las instituciones educativas. Hay una evidente y nociva lentitud en adaptar la educación a la nueva sociedad del conocimiento. Esta nueva sociedad, apoyada sobre unos medios de producción y comunicación que trascienden todas las fronteras, vive esencialmente en un medio, internet, que constituye el mejor instrumento de integración, desarrollo y conocimiento que haya creado nuestra civilización desde la invención de la imprenta. No podemos seguir manteniendo la Universidad encerrada en sus propias aulas; ésa fue la Universidad del pasado, la misma o muy parecida a la que existía hace siete u ocho siglos. Quizá haya llegado el momento de adaptarla al futuro o, cuando menos, al presente.

En el ámbito laboral, no podemos permitirnos tener dos millones de jóvenes sin trabajar. Estamos creando una generación de “supervivientes”, pero estamos dilapidando una parte importante del capital humano construido con el esfuerzo de millares de jóvenes y sus familias. La temporalidad, la precariedad, la enorme dificultad de acceder a la vivienda y a la emancipación, la búsqueda compulsiva de un puesto de trabajo público estable, la falta de emprendedores y otros problemas ligados a la estructura de nuestro mercado laboral y nuestra economía no han sido

traídos por la crisis, pero ésta nos ha hecho ver, una vez más, que los problemas crecen si no se resuelven y no se toman las medidas necesarias. Con el tamaño medio de la empresa española, necesitamos un millón de emprendedores. Hay que allanar el camino para ello; no hay alternativa.

Las implicaciones del desempleo y la precariedad en los jóvenes son bien conocidas: dificultades y demoras para la emancipación, retrasos en la edad de matrimonio y en la de entrada en la maternidad, imposibilidad de adquirir viviendas por inseguridad en el empleo e incapacidad de acceder al crédito financiero. Esta situación genera cicatrices en el terreno material y personal y supone no solo un coste social y económico inmediato sino un problema importante lanzado hacia el futuro.

La crisis ha puesto de manifiesto la necesidad de actuar sobre los mercados laborales para evitar que las segmentaciones de los mismos, muy fuertes y arraigadas en los países meridionales hagan recaer sobre los colectivos menos favorecidos (jóvenes o inmigrantes) las consecuencias negativas de las crisis y la carga del ajuste. La menor formación y antigüedad, junto a la mayor temporalidad y rotación actúan como lastres para el desarrollo profesional y la integración laboral de los jóvenes.

Si no se actúa con determinación, en los próximos meses muchos jóvenes van a tener que soportar largos periodos de desempleo y hacer frente a un mercado laboral débil, con ofertas de trabajo moderadas en salario y precarias en duración. La competitividad entre demandantes de empleo les va a obligar a mantener altas las cualificaciones y formación continua para ser elegidos entre otros jóvenes. Si ya han estallado la burbuja inmobiliaria y la financiera, la caída de la calidad de la enseñanza y el declive de los retornos salariales puede hacer que se desinflen la burbuja educativa. Las competencias y los títulos se obtienen para ser aplicados, pero unos y otros deben adaptarse al mercado y a la economía real,

La marcha progresiva de unos cuantos millares de jóvenes cualificados en busca de mejores oportunidades más allá de nuestras fronteras no es una tragedia. Europa está abierta y la movilidad laboral beneficia a los mercados, pero la rentabilidad de la inversión se va también fuera de España. En toda Europa está creciendo un grupo de ciudadanos jóvenes con mejores competencias en lenguas y mayor nivel de formación que la media de los países de salida y de acogida, que se mueven, por estudios o trabajo, traspasando fronteras en busca de mejores oportunidades: sin duda esta es la parte positiva. Pero cuando unos países siembran y otros recogen algo no está funcionando correctamente.

Según algunos autores, estamos ante la primera generación que cree que vivirá peor que sus padres. Los primeros datos de la crisis les dan la razón: en el mismo escenario de crisis, que no han creado ellos, los jóvenes están siendo más perjudicados que sus mayores. Los jóvenes están mirando

al futuro, pero tienen que apoyar sus pies en el presente. La identidad de las personas no se crea solo con la percepción e imagen que los demás tienen y le transmiten, sino también con la que cada individuo o cada joven, crea de sí mismo. Esa percepción, que los jóvenes tienen de sí mismos y de la sociedad en la que viven forma parte del proceso de elaboración de la representación del universo que le rodea, pero es también el fundamento sobre el que van a crear su futuro.

En las siguientes páginas dejamos una breve muestra de la forma en la que muchos jóvenes, a punto ya de dejar de serlo, entienden la realidad actual y de algunos de los cambios que ellos esperan y desean para el futuro inmediato. Lo indicamos en la introducción; no encontraremos lamentaciones, ni rencores, pero sí muchas críticas y propuestas que dejan entrever una buena autoestima, conseguida en parte por creerse supervivientes de muchos errores del “sistema”. Transmiten un evidente descontento con las instituciones educativas y laborales, pero dejan un espacio para la autocrítica y el reparto de culpas en materia de emancipación, familia y emprendimiento.

Creemos que están señalando el camino con bastante claridad y con una buena carga de razones. Vale la pena escucharles y algo más que eso. Confiamos en que el Nobel de Literatura, Romain Rolland, no estuviera en lo cierto al afirmar que “las jóvenes generaciones, en la ilusión de que las nuevas fórmulas borran las viejas, no ven que, mientras están hablando, la rueda gira y les enreda ya la sombra del pasado”.

Desde tal perspectiva, la de la visión de la situación actual, del futuro y de los cambios que deberían mediar entre uno y otro, difícilmente podemos encontrar personas más autorizadas que quienes han vivido y están viviendo en primera persona la situación de los jóvenes. Son sin duda los protagonistas de la transición al futuro y lo serán más en los próximos años. Haríamos muy mal en no escucharles porque la generación que les precedemos estamos hablando de un futuro que van a escribir ellos. No lo harán con nuestras ideas, lo harán con las suyas.

Para darles el espacio y ocasión en este texto, constituimos a través de las redes sociales de Internet un pequeño debate en torno a los problemas de la juventud. A partir del mismo, seleccionamos un grupo de jóvenes interesados en participar activamente en una reunión de grupo para tratar los temas más importantes que les afectan. Lo hemos denominado I Foro Instituto Max Weber de Juventud. La reunión de grupo se realizó en viernes por la tarde y durante más de cuatro horas. Huelga decir, pero es de justicia hacerlo, que todos ellos han participado desinteresadamente en este evento. Les reiteramos nuestro agradecimiento.

Debemos aclarar que el carácter de la reunión y la autoselección que se produce en estos casos nos ha proporcionado un grupo de jóvenes que en modo alguno podemos creer que es representativo de toda la juventud, pero si de una parte de ella, la que representa a esa generación que hemos considerado la mejor preparada de nuestra historia. Diez jóvenes, cinco hombres y cinco mujeres, con una media de 30 años de edad, cerca ya de dejar de serlo y que suman entre todos ellos más de 50 años de experiencia laboral o profesional.

Aunque en el intercambio de ideas hubo bastante convergencia en las opiniones expuestas hemos preferido guardar el anonimato sobre la autoría de cada una de ellas. Creemos que es el conjunto de sus aportaciones lo que concede un valor añadido a todas y cada una de ellas. Las ideas y comentarios recogidos en la reunión fueron los siguientes. Sus breves reseñas biográficas son estas:

Alvaro Fernández Chércoles, 31 años, Ingeniero Técnico en Informática de Sistemas, cinco años de experiencia laboral, trabaja en Indra Sistemas S.A como informático.

David García Baño, 31 años, Licenciado en Administración y Dirección de empresas, Máster en Bussiness Intelligence. Cinco años de experiencia laboral, trabaja en Google como Senior Business Intelligence Analyst.

Elena Pérez Cañellas (moderadora), 29 años, Diplomada en Terapia Ocupacional, Postgrado en Neurología pediátrica por la UAM y Máster en Administración y Dirección de Servicios Sanitarios por Pompeu Fabra, 6 años de experiencia, trabaja como Formadora técnica de productos farmacéuticos.

Enrique Lozano Gomez, 29 años, Licenciado en Comunicación Audiovisual, siete años de experiencia, trabaja en Paramount Channel como Director de Compras y Programación.

Mar Fernández Chercoles, 25 años, Licenciada en Periodismo y en Derecho, un año de experiencia, trabaja en Más que Marketing On Line como Community Manager.

Maria Casas Escobar, 33 años, Licenciada en Periodismo y en Ciencias Políticas y de la Administración, seis años de experiencia, trabaja en Globo-media en el Departamento de Comunicación y Relaciones institucionales.

Miriam Medina Rodríguez, 31 años, Licenciada en Biología y Máster en Medioambiente y Gestión integrada, seis años de experiencia. Actualmente en paro.

Pilar Rubio García, 27 años, Licenciada en Periodismo, Especialidad en Periodismo de televisión por la Universidad LUMSA de Roma y Titulada en Edición de Imagen por la New York University, cinco años de experiencia, trabaja en La Sexta-Programas como Guionista y redactora.

Santiago Gómez Calleja, 31 años, Licenciado en Administración y Dirección de empresas y MBA, siete años de experiencia, trabaja en SIA (Sistemas Informáticos Abiertos) en el Departamento Control de Gestión.

Saúl López Cuervo, 33 años, Licenciado en Ciencias Políticas y de la Administración, nueve años de experiencia, trabaja en CEPSA, en el área de Supply Chain.

La reunión se estructuró en cuatro partes, en torno a otros tantos temas: las dos primeras, con más extensión, sobre el sistema educativo y el mercado laboral; las dos siguientes, sobre la emancipación y los cambios necesarios en España para mejorar el futuro.

Las preguntas iniciales de carácter introductorio fueron:

1º España es el país de la OCDE con más % de población laboral sobrecualificada; España duplica las tasas de abandono escolar de la UE. ¿Tenemos el sistema educativo adecuado?

2º Nuestra tasa de desempleo duplica las de los jóvenes de la UE. Un millón de menores de 30 años está desempleado ¿Por qué los jóvenes no encuentran empleo?

3º La entrada en la maternidad se ha situado en los 31 años, con tasas de fertilidad de 1,4 hijos por mujer. La emancipación se retrasa nuevamente. ¿Por qué sucede esto?

4ª Que cambios creéis que son imprescindibles en España para que el futuro que vais a vivir sea mejor.

SOBRE EL SISTEMA EDUCATIVO

Pregunta introductoria: España es el país de la OCDE con más % de población laboral sobrecualificada; España duplica las tasas de abandono escolar de la UE. ¿Tenemos el sistema educativo adecuado?

1. El nivel de exigencia de la LOGSE es muy bajo, especialmente en la ESO.
2. Hay una falta evidente de interés en los alumnos (ESO).
3. En la EGB hay más exigencia que en la ESO.
4. Hay una meritocracia basada en la memorización, no en saber más.
5. Necesitamos menos memorización porque sí y más actividades de creación y reflexión.
6. En nuestro sistema el empollón es un *looser*; ¿Qué podemos esperar si consideramos perdedores a los que más estudian?
7. Hay un fomento cultural del fracaso: en algunos bares se obsequia un *chupito* por cada suspenso.
8. La familia es la que impone las normas.
9. Se necesita un mayor fomento de la competitividad; el sistema te castiga si fracasas, pero no te premia si lo haces bien. En Bélgica se premia la competitividad.
10. Se premia simplemente el pasar, da igual como lo hagas.

11. Hay otra meritocracia en USA, pero es de pago.
12. El acceso no debe depender del dinero, sino del talento. Pruebas personalizadas para cada facultad. Quien entre debe haber sido admitido por la propia facultad en base a sus méritos, no a un único examen o al dinero.
13. Muchas carreras (ciencias, sanitarias) tienen un elevado coste de matrícula y hay reducción de becas.
14. En muchos países existe un sistema de préstamo universitario: el estado te financia la matrícula sin intereses y tú lo devuelves cuando tienes ingresos.
15. Es el modelo educativo lo que no funciona.
16. Hay que romper el esquema de que ser “listo” es mejor que ser inteligente.
17. Hay una gran desmotivación en la universidad, en la pública y en la privada.
18. Vivimos un pesimismo educativo, parece que “estamos estudiando para nada” y eso está muy relacionado con el abandono escolar.
19. Los modelos que percibimos son determinantes.
20. En la Universidad se confunde la cantidad con la calidad.
21. Se estudian muchas cosas que están obsoletas.
22. Hay demasiados exámenes tipo test.
23. Las pruebas son muy cerradas, no estimulan el razonamiento o la resolución de problemas. Están pensadas para una fácil corrección en lugar de medir las capacidades del alumno o su entendimiento real de las materias.
24. En otras universidades (extranjero) hacen exámenes de una sola pregunta.
25. No se estimula la creatividad; se forman operarios.
26. Se deciden las carreras antes de tiempo.
27. A los 12-13 años tienes que elegir entre cosas que no conoces y a los 18 ya no puedes elegir algunas de ellas.
28. La decisión entre ciencias o letras es absurda. Ambas deberían ir parejas durante toda la enseñanza obligatoria y empezar las carreras con 20 o 21 años.
29. La Universidad es muy poco práctica.
30. En otros países hay poca teoría y mucha más práctica.
31. Habría que incluir prácticas obligatorias desde 1º de carrera.
32. No tener experiencia no debería ser un hándicap.

33. Los contratos de becario o prácticas no dan seguridad.
34. Hace falta más vinculación entre empresa y universidad.
35. No hay motivación para crear empresas.
36. En USA hay grandes empresas creadas por jóvenes de 18 años, en España esto casi no existe.
37. No se premia la iniciativa.
38. Hay una presión externa para especializarse cuanto antes; se deciden las carreras prematuramente”.
39. En la Universidad o apruebas o suspendes, no hay más.
40. En algunas Universidades (UCM) hay mucho inmovilismo.
41. Falta motivación; el que saca buenas notas es un *looser*.
42. Te hace falta matricularte hasta para hacer prácticas o trabajar como becario.
43. En la empresa ya no hay profesiones, hay posiciones; la Universidad no entiende esto.
44. Hay falta de información, solo conoces el trabajo de tu padre.
45. Hay que desarrollar más la orientación profesional.
46. La acción de los orientadores en la fase de elección es baja y muy puntual.
47. El *timing* del sistema educativo está desfasado.
48. Su alguien dice “yo quiero ser presentadora” tiene que saber que hay que hacer.
49. La educación debe servir para para abrir puertas, no para cerrarlas.
50. Existe falta de conocimiento sobre actividades profesionales.
51. Hay que cerrar Universidades y potenciar la Formación Profesional, para que no se llegue a la decepción de no encontrar salidas profesionales.
52. Habría que lavarle la cara a la FP, para acabar con acabar con el estigma de FP=no vales para estudiar algo serio.
53. Hay que acabar con la “*Titulitis*” y valorar más la práctica.
54. el título te abre puertas pero el espíritu de superación es la clave del éxito. Titulados mileuristas parecen saciados cuando encuentran un empleo, muchos no miran como mejorar profesionalmente, solo miran el dinero y no los proyectos profesionales.
55. El acceso a la Universidad no debe depender del dinero.
56. Se nos enseña a ser conformistas, no a elegir.

57. No se nos enseña para emprender. En el norte de Europa se forma a los niños desde pequeños para que creen y emprendan. En España se forman funcionarios y empleados.
58. Lo importante es los que sabes, no lo que *“has estudiado”*.
59. Hay que ayudar a que la gente madure.
60. Hay muchísimas universidades y aún más carreras (en muchas de ellas prácticamente cuentan lo mismo.) En éste país sobran universidades y universitarios.
61. Se aspira a dar alta formación (licenciaturas) pero el enfoque y la motivación es de perfiles menores.
62. La Universidad está anticuada. A pesar de Bolonia, tenemos las mismas titulaciones que hace 20 años y la realidad ahora es muy diferente.
63. Hace falta una actualización de las carreras: fusionar algunas, transformar otras, crear nuevas. Hay que luchar contra el inmovilismo de algunos decanos, rectores y gerentes.
64. Obviamente, el Estado debería invertir más dinero en educación.
65. Habría que “reconvertir” muchas universidades en otro tipo de centros de formación, culturales, foros etc.
66. Es muy importante el papel fundamental que tienen los padres en la educación.
67. Los padres deberían ser los primeros responsables en la educación de sus hijos por encima de los colegios.
68. La preparación de esos profesores que van a ir de la mano de los niños en las etapas más importantes de su vida. Hay países en Europa donde los profesores más cualificados están en Primaria. (cuando los niños van formando su personalidad, van dando forma a sus principios...).
69. Yo creo que ahora en España las carreras de educación infantil tienen unos niveles pésimos, sólo se preocupan de enseñar a entretener con “manualidades didácticas” y quizás ese sea otro punto flojo.
70. El primer problema de nuestro sistema educativo es la cualificación del profesorado. La diplomatura de Magisterio, seguramente alcance para “cubrir el temario” en los centros escolares, pero no forma a los docentes para buscar vías alternativas, incitar la lectura, provocar interés por el temario o hacer del aprendizaje una tarea preactiva.
71. Tenemos también un problema cultural con la ley del mínimo esfuerzo; actualizar temarios, buscar ejemplos actuales o provocar la investigación y las tutorías parece conllevar demasiado sobreesfuerzo, tanto para alumnos como para profesores.
72. Tenemos un sistema de memorización inútil, en el que se estudia para aprobar el examen, y rápidamente se olvida lo estudiado para seguir memorizando nuevo contenido.

73. No se valora la creatividad, la iniciativa propia, ni la investigación, ni la capacidad de asociarse para buscar soluciones ni ningún otro esfuerzo que se salga de los márgenes de lo evaluable en un examen (en muchos casos de tipo test, más fáciles de corregir).
74. Hoy día, el nivel es tan bajo que cualquiera puede licenciarse, dejando el valor de las licenciaturas en nada. Hay que seguir formándose para poder distinguirse del resto: máster, postgrado, doctorado, idiomas, etc.,... Si además no hay ofertas de empleo para absorber todos los licenciados el resultado es una fuerte sobrecualificación.

SOBRE EL MERCADO LABORAL Y EL EMPRENDIMIENTO

Pregunta introductoria: Nuestras tasas de desempleo duplica las de los jóvenes de la UE. Un millón de menores de 30 años está desempleado ¿Por qué los jóvenes no encuentran empleo?

75. Creo que una de las principales causas es la falta de motivación. Pero no sólo a nivel laboral, también personal. La gente no tiene ilusiones, ganas. ¡No lucha!
76. Hay falta de movilidad, nuestra sociedad basada en la familia (muy común en el mediterráneo) nos ofrece una gran protección pero ralentiza la maduración de los jóvenes.
77. Es cierto que no hay tejido industrial para absorber toda la mano de obra parada, y mientras no se recupere la industria, costará mucho reducir la tasa de paro.
78. Además, me da la sensación de que hay mucha gente buscando empleo sin ofrecer nada diferencial, sin aportar ningún valor añadido respecto de la gente con la que compiten por el puesto.
79. Es verdad que con la situación actual las empresas se aprovechan y hacen muchos contratos “basura” pero yo creo que el que quiere: puede. Y no debemos dejarnos llevar por lo que dicen los demás. Hay que confiar en las posibilidades de uno mismo, y pensar que si te cierran 9 puertas, quizás la 10 se abra.
80. La indemnización por despido es un estímulo para permanecer en el mismo trabajo.
81. Se necesita aprendizaje para el cambio, existe demasiada sobreprotección.
82. La exigencia excesiva cierra puertas: “Quiero empleo de lo mío y si no, no trabajo de nada”, eso no puede funcionar.
83. Somos los últimos en aprender inglés. Nuestra industria de doblaje es muy buena pero pernicioso para aprender otros idiomas, quizás la televisión pública emitiese los contenidos en VO ayudaría a mejorarlo y ofrecería algo distinto al resto de cadenas.

84. Hemos hecho una prosperidad basada en el sector de la construcción.
85. También ha habido una mala utilización de los Fondos Europeos.
86. La economía sumergida es otro problema que oculta una parte de la realidad.
87. Hay una cultura del fraude que hace del defraudador un “listo”.
88. La cultura del pelotazo también ha influido negativamente.
89. Habría que premiar la productividad no “calentar la silla”.
90. Se debería contratar por objetivos, no por tiempo.
91. Se ha creado una educación laboral “para estar”, no “para hacer”.
92. Somos especialmente poco productivos. Trabajamos más horas que el resto con peores resultados, la gente se acomoda en la silla y se limita a cumplir tareas y horarios.
93. Puestos de responsabilidad ocupados por personas no preparadas, inútiles o por personas muy válidas como especialistas pero sin vocación ni formación en la gestión de equipos. Se valora mejor económicamente a un gestor malo que a un buen especialista, esto fuerza a buenos profesionales a aceptar puestos para los cuales no aportan valor añadido.
94. Hay que valorar resultados, no tiempo, eso implica un seguimiento por parte de los responsables que les genera más trabajo a priori pero los resultados a medio y largo plazo son muy positivos y motivadores para los trabajadores y responsables.
95. Yo tenía un jefe de 47 años, y no servía para nada.
96. La falta de rigor en la asignación de responsabilidades desincentiva a los jóvenes.
97. Acabar con la bonificación de la antigüedad; crean sensación de injusticia a los nuevos trabajadores que llevan a cabo similares tareas o superiores.
98. Valorar por objetivos claros y medibles
99. Si se busca, se encuentra; hay “curro” pero hay que “currárselo”.
100. En el trabajo hay que tratar de volverse “menos prescindible”.
101. Estamos en mercados en constante cambio; hay que adaptarse, evolucionar, no acomodarse.
102. Hace falta incentivar que la gente no deje de aprender.
103. Hay gente, incluso joven, que no quiere aprender.
104. La clase/status social posibilita el acceso al empleo.
105. El reciclaje es el mejor camino para la salida del paro.

106. No reconozco, ni asumo lo de Generación ni-ni, o generación perdida.
107. Estoy harta del rollo del desánimo; nosotros ya estamos en marcha.
108. Hay falta de ambición; y menos en nuestros hermanos menores.
109. Hay mucho “victimismo” y falta de motivación.
110. Tenemos que sembrar el emprendimiento en los menores de 20, para que cuando tengan la posibilidad de hacerlo se animen a crear un negocio.
111. Hay que acabar con la mala imagen del “patrón”.
112. La crisis ha empeorado las cosas.
113. Muchos se preguntan ¿Y si monto algo?, pero falta cultura del riesgo.
114. Tenemos instituciones que ayudan a los emprendedores.
115. Padecemos un elitismo en las grandes ciudades por las economías de escala.
116. La concentración de la industria nos hace más competitivos pero también genera repartos menos equitativos entre territorios.
117. Para emprender hay que ver lo que todos y pensar lo que solo tú has pensado.
118. Hay mucha cultura de la permisividad.
119. Cuando hay crisis también hay oportunidades.
120. Cuando se pide en el trabajo suele ser por dinero y poco por mejorar aspiraciones profesionales.
121. Falta ambición y sobra conformismo.
122. Hay poca capacidad para el reciclaje, poca movilidad.
123. Hay pocos incentivos para crecer en la empresa -vertical u horizontalmente-, y se asume que el problema viene siempre de la codicia del empresario.
124. No se emprenden nuevos proyectos, no surgen nuevas empresas capaces de enriquecer el tejido industrial. Los engorrosos trámites administrativos tampoco ayudan.

EMANCIPACION E HIJOS

Pregunta introductoria: La entrada en la maternidad se ha situado en los 31 años, con tasas de fertilidad de 1,4 hijos por mujer. La emancipación se retrasa nuevamente. ¿Por qué sucede esto?

125. La emancipación requiere estabilidad laboral. Compartir casa es una forma de emanciparse.

126. Queremos primero tener de todo y luego “vivir la vida”.
127. Quizás la familia ha pasado a un segundo plano en las prioridades del individuo.
128. Nacimos en una época en la que nuestros padres lucharon y nacimos con todo puesto.
129. No nos ha faltado de nada y nos ha sobrado de todo. Ahora no queremos renunciar a ese bienestar.
130. No queremos renunciar a nada.
131. La situación financiera, la falta de crédito, el precio de los pisos, son factores clave para frenar la emancipación, pero también lo es nuestro proverbial recelo al alquiler.
132. La vivienda es una barrera para emanciparse y tener hijos.
133. Los hijos suponen un gasto demasiado importante. Los productos básicos de un bebé, como pañales y leche, son desproporcionadamente caros.
134. Anteponemos las “falsas necesidades” con las que hemos convivido siempre, y no estamos dispuestos a renunciar a nada por nadie, que es lo que supondría tener un hijo.
135. Habría que acabar con el estigma del alquiler de vivienda. Está socialmente aceptado que “el alquiler es tirar el dinero”, al contrario que en el entorno europeo.
136. El coste de tener un hijo es muy elevado actualmente y con los sueldos ajustados casi se necesita un tercer progenitor para que pueda criar a los hijos.
137. Mayor flexibilidad laboral para los padres y fomento del teletrabajo parcial cuando sea posible. El problema es que los empleadores no se fían y quizás en muchos casos tengan razones para dudar; en general, no somos una sociedad honesta ¿cuánta gente se ausentan de su puesto para ir de compras en horario laboral?
138. Creo que la entrada en la maternidad, y el número de hijos, está estrechamente relacionado con la calidad de vida que pretenden los padres. Cambias hijos por tiempo y dinero.
139. En la vivienda, como en educación o sanidad, se cometió el error de dejar hacer negocios con aspectos de primera necesidad amparados en la Constitución. Nunca debió permitirse que alguien se lucrara vendiendo libros de texto o primeras viviendas, ya sean de alquiler o compra.

CAMBIOS PARA EL FUTURO

Pregunta introductoria: Por último y después de todo lo que habéis estado hablando, ¿qué cambios consideráis necesarios o imprescindibles

para la próxima década en España si queremos corregir o mejorar el actual estado de cosas?

140. Un cambio de la educación, para ser más críticos, imaginativos, independientes... y perder el miedo. Los españoles no creen en sí mismos. Dejemos de pensar que los demás si son mejores.
141. Más motivación y positivismo; creer en las personas; asumir riesgos.
142. Un cambio de mentalidad en los que ahora están en el poder; un cambio de valores.
143. Cambios de mentalidad; educación centrada en objetivos y cambiar el modelo de producción basado en el consumo.
144. Educación más pragmática, orientación adecuada desde los 7 años; perder el miedo, orientación al trabajo; abrir la mente, mas pragmatismo.
145. Enfocar la vida como proyectos, por cuenta ajena o por cuenta propia; cambiar.
146. Acabar con la corrupción y la injusticia.
147. Los políticos no están capacitados; están asesorados por personas que no conocemos ni hemos elegido.
148. Optimismo, autocrítica, memoria colectiva para no caer en los mismos errores. Pediría a la sociedad española optimismo para superar la crisis; esta y las próximas porque la economía es cíclica.
149. Autocrítica en los momentos de bonanza para seguir mejorando y memoria colectiva para no dejarnos arrastrar por la euforia que nos ha llevado a los mismos problemas.
150. para mi es sería muy importante que las leyes fueran justas, porque no una cosa es justa por el hecho de ser ley, sino que debería ser ley porque es justa.
151. Que hubiera independencia del poder judicial y una tutela judicial efectiva; es algo imprescindible.
152. España debe cambiar totalmente su sistema político. No podemos continuar perpetuando un sistema que nació hace 40 años para asegurar la transición y que hoy en día no sirve para dar respuesta a los problemas de la sociedad.
153. Es imprescindible cambiar de modelo de producción, abandonar el actual sistema de consumo en masa y fomentar la innovación y el desarrollo de productos y servicios que aporten algo positivo a la población y al planeta. Crecimiento responsable, desarrollo y sostenibilidad son la clave.
154. Fomentar el desarrollo de energías renovables incluso a escala doméstica, rompiendo los macrosistemas de generación de energía por oligopolios, por ejemplo.

155. Dejar de fomentar la producción en masa (y su posterior consumo) de teléfonos móviles o televisores cada vez más pequeños/planos, por ejemplo, que realmente no han supuesto ningún avance respecto al concepto original de hace décadas.
156. Cambiar el modelo según el cual crecimiento es igual a acumulación de bienes. El modelo arcaico de "*progresar en la vida*" a base de empleo estable en una gran empresa, compra de vivienda,- compra de uno o dos coches.
157. Poner fin al actual modelo porque no representa a los ciudadanos y no les permite desarrollarse ni crecer. Lo que hace es mantener en las esferas de poder a una clase política que sólo se mueve por y para sus intereses, clase política que es cada vez más claramente percibida como el problema, como lo que ha generado el actual estado de cosas, y que es imprescindible cambiar en la próxima década.
158. En educación, tenemos innumerables ejemplo de países que han adoptado sistemas que funcionan bien. La educación en Finlandia es un ejemplo. ¿Por qué no copiarlo? El mayor esfuerzo que tenemos que hacer es plenamente cultural.
159. Me parece importante que la gente asuma su vida como una sucesión de proyectos, proyectos vitales. De menor o mayor envergadura, más o menos breves en el tiempo. Hay que desterrar la imagen de la persona acomodada calentando la silla y hay que dignificar la imagen de los valientes emprendedores.
160. Creo que es fundamental un cambio en el modelo educativo, que tiene que estar más orientado a la vida real, no a las utopías y los idealismos de los libros de filosofía. Es necesario un modelo pragmático, un modelo que sirva al estudiante para comprender el mercado laboral y elegir de qué parte del mismo quiere formar parte.
161. Un sistema educativo que me muestre lo que la ciencia puede darme, con congresos, excursiones, festivales, etc. Y también que me enseñe qué opciones laborales me da estudiar literatura. Que me lo enseñe, sí, y no me haga escoger entre ambas demasiado temprano, porque un gran escritor también debe de saber sumar y matemático debería poder y saber desarrollar correctamente sus teorías por escrito.
162. Este pragmatismo, esta buena orientación, desembocará con mayor probabilidad en una correcta elección del futuro trabajo del individuo. A la vez, si a uno le gusta el trabajo que desempeña es más que probable que sea bueno en su desarrollo y por tanto, esté más realizado, más valorado y quizá mejor pagado... más feliz.
163. Otra clave fundamental es el optimismo. Si una persona está realizada, aunque su empresa quiebre y se vaya a la calle, su seguridad, su optimismo, su eficacia, etc. le llevará a tener muchas más posibilidades de encontrar un nuevo trabajo, acorde a su formación y sus capacidades. Hay que huir, urgentemente, del pesimismo laboral y vital que se está instalando en la sociedad española.

- Adame Obrador, M.T., Salvà Mut, F., 2010. Abandono escolar prematuro y transición a la vida activa en una economía turística: el caso de Baleares. *Revista de Educación*, 351: 185-210.
- Albert Verdú C., Davia Rodríguez, M.A., 2011. Pobreza monetaria, exclusión educativa y privación material de los jóvenes. *Revista de Economía Aplicada*, 56 (19): 59-88.
- Allen, T., Corselli-Nordblad, L., 2007. Young Europeans through statistics. 24-25 March: Youth Summit in Rome. Eurostat Press Office.
- Alonso Soto, F., 2002. Nueva política comunitaria en juventud. *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales*. 42: 89-115
- Alonso, L.E., Fernández Rodríguez, C.J., Nyssen J.M., 2009. El debate sobre las competencias: una investigación cualitativa en torno a la educación superior y el mercado de trabajo en España. Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación. Disponible en www.aneca.es
- Alujas Ruiz, J.A., 2005. Los programas de formación/empleo: medida singular del eje de formación de las políticas activas de mercado de trabajo en España. *Trabajo*, 16: 189-208.
- Alujas Ruiz, J.A., 2010. La igualdad de género en el mercado de trabajo: el papel de las políticas de empleo en España. *RUCT* 11: 61-80.
- Andrés, J., Bentolila, S., Dolado, J.J., Felgueroso, F., 2010. Propuesta para la reactivación laboral en España. *Diario El País*.

- Andrés, J., Doménech, R., 2010. Cambio de modelo y creación de empleo en España: ¿Podemos permitirnos no reformar el mercado laboral?. Servicio de Estudios Económicos BBVA junto a la Universidad de Valencia. 1-7.
- Aparicio-Fenoll, A., Oppedisano, V., 2012. Fostering the Emancipation of Young People: Evidence from a Spanish Rental Subsidy. IZA Discussion Paper No. 6651: 1-34.
- Balardini, S., 2000. De los jóvenes, la juventud y las políticas de juventud. Última década. 13: 11-24.
- Barbería, J.L., 2009. Generación 'ni-ni': ni estudia ni trabaja. Diario El País. Disponible en http://elpais.com/diario/2009/06/22/sociedad/1245621601_850215.html
- Becker, S.O., Bentolila, S, Fernandes, A., Ichino, A., 2010. Youth emancipation and perceived job insecurity of parents and children. Popul Econ 23:1175-1199.
- Bell, D.N.F., Blanchflower, D.G., 2011. Young people and the Great Recession. Oxford Review of Economic Policy, 27, (2): 241-267.
- Bell, D.N.F., Blanchflower, D.G., 2011. Youth Unemployment in Europe and the United States. IZA Discussion Paper No. 5673: 1-29.
- Benedicto, J., 2012. Construyendo la ciudadanía juvenil : Marco teórico para las políticas de juventud y ciudadanía. UNED. 1-48.
- Bentolila, S., Dolado, J.J., Jimeno, J.F., 2012. Reforming an Insider-Outsider Labor Market: The Spanish Experience. Fundación de Estudios de Economía Aplicada. 1-48
- Bloom, D.E., 2012. Youth in the balance. Finance & Development. p. 7-11.
- Borghans, L., Golsteyn, B.H.H., 2010. Job Mobility in Europe, Japan and the U.S. IZA Discussion Paper No. 5386: 1-42.
- Brennan, J., Enders, J., Musselin, C., Teichler, U., Välimaa, J., 2008. Higher Education Looking Forward: An Agenda for Future Research. The European Science Foundation. Disponible en www.esf.org/helf
- Business Dynamics: Start-Ups, Business Transfers and Bankruptcy. The economic impact of legal and administrative procedures for licensing, business transfers and bankruptcy on entrepreneurship in Europe. 2011. Directorate-General for Enterprise and Industry European Commission of Bruselas.

- Calero, J., Escardíbul, JO., Choi, A., 2012. El fracaso escolar en la europa mediterránea a través de PISA-2009: radiografía de una realidad latente. *Revista Española de Educación Comparada*, 19: 69-104.
- Campillo Poza, I., 2010. Políticas de conciliación de la vida laboral y familiar en los regímenes de bienestar mediterráneos: los casos de Italia y España. *Política y Sociedad*, 47 (1): 189-213.
- Casal, J., Merino, R., García, M., 2011. Pasado y futuro del estudio sobre la transición de los jóvenes. *Papers*, 96 (4): 1139-1162.
- Changing Childhood in a Changing Europe. Standing Committee for the Social Sciences (SCSS) Standing Committee for the Humanities (SCH). European Science Foundation. 1-48.
- Chirimbu, S., Vasilescu, R., Barbu-Chirimbu, A., 2011. The European Youth - the Union's the Most Valuable Resource. "Spiru Haret" University. <http://ssrn.com/abstract=1850888>.
- Choroszewicz, M., Wolff, P., 2010. Population and social conditions: 51 million young EU adults lived with their parent(s) in 2008. Eurostat European Commission. *Statistics in focus*, 50: 1-12.
- Chung, H., Bekker, S., Houwing, H., 2012. Young people and the post-recession labour market in the context of Europe 2020. *Transfer* 18(3): 301-317.
- Comunicación de la Comisión de 30 de mayo de 2005 relativa a las políticas europeas en el ámbito de la juventud; responder a las expectativas de los jóvenes en Europa - Aplicación del Pacto europeo para la juventud y promoción de la ciudadanía activa. [COM \(2005\) 206 final](#).
- Construcción de Políticas de Juventud: Análisis y Perspectivas. 1ª. Edición. Marzo 2004. U. de Manizales -GTZ- UNICEF. ISBN: 958-97300-4-3.
- Council resolution on a renewed framework for European cooperation in the youth field (2010-2018). Council of the European Union. Brussels, 6 November 2009.
- Daly, M., Clavero. S., 2002. Contemporary family policy in Ireland and Europe. School of Sociology and Social Policy, Queen's University, Belfast. 1-173.
- Demography Report 2010. Older, more numerous and diverse Europeans. Publications Office of the European Union. European Commission, 2011.
- Des emplois pour les jeunes/Jobs for Youth in Spain. 2007. OECD publications: 1-10.

- Documento de bases para una política de juventud. XVII Asamblea General Ordinaria del CJE. Zaragoza, 9, 10 y 11 de julio de 2010.
- Education at a Glance 2012: OECD indicators. OECD Publishing. Disponible en <http://dx.doi.org/10.1787/eag-2012-en>
- Easterlin, R. A., Wachter, M. & Wachter, S. M. 1978. [Demographic influence on economic stability: the United States experience]. *Estud Poblac*, 3, 57-75.
- El fomento del espíritu empresarial, la innovación y la creatividad en la región Euromediterránea. Documentos 01/2011. Consejo Económico y Social España. 1-66
- El papel de la juventud en el sistema productivo español. 2005. Consejo Económico y Social. 1-160. www.ces.es
- El papel de las ETT en la mejora de la empleabilidad de jóvenes de baja cualificación. *Protección Social y Mercado de Trabajo*. 2006. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales y UCM. 1-114.
- Elzo, J., 2006. ¿Son los jóvenes españoles diferentes? Comparación de algunos valores de los jóvenes españoles con los de los jóvenes europeos. *Quaderns de la Mediterrània*: 239-244.
- Empleo y crecimiento en la Unión Europea: Plan de trabajo para un futuro sostenible. 2009. Europa en Movimiento. Comisión Europea, Dirección General de Comunicación. Bruselas. 1-20.
- Encuentros POR. 2012. Fuente Cadena SER.
- Escudero Muñoz, J.M., 2005. Fracaso Escolar, Exclusión Educativa: ¿De qué se excluye y cómo?. *Profesorado*, revista de currículum y formación del profesorado, 1, (1): 1-24.
- Escudero Muñoz, J.M., González González, M.T., Martínez Domínguez, B., 2009. El fracaso escolar como exclusión educativa: comprensión, políticas y prácticas. *Revista Iberoamericana de Educación*, 50: 41-64.
- Espuny Vidal, C., González Martínez, J., Lleixà Fortuño, M., Gisbert Cervera, M. 2011. Actitudes y expectativas del uso educativo de las redes sociales en los alumnos universitarios. *RU&SC*. *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento*. (8):1. 171-185.
- Estudio Europeo sobre Competencias Lingüísticas . Aprender idiomas desde pequeños y fuera de las aulas. 2012. *Diario Padres y colegios*. Disponible en www.padresycolegios.com/noticia/3629/Educarhoy/aprenderidiomaspeque%C3%B1os-fuera-aulas.html

- Estudio internacional fundación BBVA sobre estudiantes universitarios de seis países europeos. Informe Fundación BBVA. 2010. www.fbbva.es
- EU Youth Report. Commission staff working document accompanying. European Communities, 2009. ISBN 978-92-79-12611-6
- Family Policy in Council of Europe Member States. Two expert reports commissioned by the Committee of Experts on Social Policy for Families and Children. 2009. Council of Europe. 1-102.
- Ferrán Ferrer, J., 2012. PISA: aportaciones e incidencia sobre las políticas educativas nacionales. *Revista Española de Educación Comparada*, 19: 11-16.
- First European Survey on Language Competences. Final Report. 2012. European Commission. 1-244.
- Flaquer, L., 2000. Las políticas familiares en una perspectiva comparada. *Fundación La Caixa Colección estudios Sociales*, 3: 1-169.
- Flaquer, L., 2004. La articulación entre familia y el Estado de bienestar en los países de la Europa del sur. *Papers*, 73: 27-58.
- Fomentar el espíritu empresarial en las escuelas y universidades. 2006. Síntesis de la Legislación de la UE.
- Fuentes Rey, P. Los colectivos poblacionales: juventud. *Documentación social*. 6: 149-150.
- Galais, C., 2012. ¿Cada vez más apáticos?. El desinterés político juvenil en España en perspectiva comparada. *Revista Internacional de Sociología*, 70, (1): 107-127.
- García Aretio, L., Ruiz Corbella, M., 2008. Las instituciones de educación superior europeas: la presión por su modernización. *Innovación Educativa*, 18: 9-22.
- Gentile, A., Mayer, C., 2008. Transición a la vida adulta y políticas de juventud en España. Instituto de Políticas y Bienes Públicos Centro de Ciencias Humanas y Sociales (CSIC). 1-20.
- Geographical and labour market mobility. Special EUROBAROMETER 337. Report. European Commission June 2010.
- Gil, E. 1984. La tendencia futura del paro y la fecundidad. *REIS*, 27/84, 61-77
- Global Employment Trends for Youth 2012. International Labour Office. Suiza. 3-57. www.ifrro.org
- González, A., 2006. Identidad y valores de los jóvenes: 1-7.

- Gromaz Campos, M., Rodríguez Malmierca, M.J., Abuín Mosquera, J.M., García Tobío, J., 2000. Proyecto PARENTS: Formación a padres y madres para la orientación vocacional y profesional de hijos/as adolescentes. Programa Long Life Learning-Grundtvig. 1-12.
- Gros, D., 2012. Europe's Recurrent Employment Problems. Centre for European Policy Studies. Policy Brief. Nº 271. <http://ssrn.com/abstract=2065203>
- Higher Education and Social Change (EuroHESC), Highlights. 2012. European Science Foundation, European Collaborative Research and The Standing Committee for the Social Sciences. Disponible en www.esf.org and www.esf.org/eurocores.
- How the economic and financial crisis is affecting children & young people in Europe. Report by Eurochild based on evidence collected through its membership. 27 January 2011. <http://ssrn.com/abstract=1761271>
- Indicators for monitoring the Employment Guidelines including indicators for additional employment analysis. 2010 compendium. European Commission, DG Employment, Social Affairs and Equal Opportunities. 1-200.
- Informe Evolución de la Familia en ESPAÑA 2010. Instituto de Política de Familiar. 1-119. Disponible en www.ipfe.org
- Informe InfoJobs ESADE 2011: Estado del mercado laboral en España. 2012. Infojobs. 1-49. www.infojobs.net
- Informe Jóvenes Emprendedores, Unión Europea. 2011. Federación Nacional de Asociaciones de Trabajadores autónomos. 1-7.
- Informe Juventud en España 2008. INJUVE. Observatorio de la Juventud en España. Noviembre 2008.
- Informe mundial sobre salarios 2010/2011. Políticas salariales en tiempos de crisis. Resumen Ejecutivo. Organización Internacional del Trabajo. ISBN 978-92-2-323621-2.
- Innovación. Perspectivas para el siglo XXI. 2010. Colección BBVA.
- Investigaciones de Economía de la Educación, 2008, 3: 1-142.
- Jiménez Jacinto, J.F., 2010. Los ocho grandes problemas que amenazan a los jóvenes españoles. Forum Libertas, Diario Digital. Disponible en www.forumlibertas.com/frontend/forumlibertas/noticia.php?id_noticia=16274
- Jiménez Peñuela, J.J., 2012. Crisis familiar Española; factores no económicos a considerar. Fundación EYETH. 1-4.

- Jóvenes Emprendedores: ¿nacen o se hacen?. 2012. Universidad del Rosario, Facultad de Administración. www.urosario.edu.co/investigacion. 1-8.
- Jurado Guerrero, T., 2002. La vivienda como determinante de la formación familiar en España desde una perspectiva comparada. *Reis*, 103 (3): 113-157.
- Juventud en Movimiento. Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo, al Consejo,
- Kuronen, M., 2010. Research on Families and Family policies in Europe State of the Art. Family Research Centre, University of Jyväskylä. Commission of the European Communities Research Directorate-General. 1-174.
- La formación profesional como factor de competitividad y de creación de empleo: prioridades de los agentes económicos y sociales. 2010. Consejo Económico y Social España: 1-64.
- La población en España: 1900-2009. Cuadernos Fundación BBVA. Disponible en www.fbbva.es.
- La sobrecualificación de los jóvenes. 2007. *Capital Humano*, 75: 1-8.
- Lafuente, E., Vaillant, Y., Gómez, E., 2011. El impacto de factores socio-culturales sobre la actividad emprendedora de los jóvenes en España. Memorias XXI Congreso Latinoamericano sobre Espíritu Empresarial. 1-28.
- Laseca Pinilla, A.M., Santamaría Ibáñez, F., Ruiz Zapatero, M.M., 2012. Informe del Mercado de Trabajo de los Jóvenes. Observatorio de las Ocupaciones. Ministerio de Empleo y Seguridad Social. 1-52.
- Legaspi, L., Duro, L., Lavatelli, L., Moulia, L., De Marco, M., Schwartz, L., Aisenso, G., 2010. Visiones y Expectativas sobre el Trabajo. Estudio de Jóvenes de Circuitos Educativos Diferenciados. Facultad de Psicología-UBA/Secretaría de Investigaciones/Anuario de Investigaciones, 18: 181-190.
- Lester, S.E., 2012. "La Generación Ni Ni" and the Exodus of Spanish Youth: National Crisis or Functioning European Union Market?. Scripps Senior Theses. Paper 83: 1-75. Disponible en http://scholarship.claremont.edu/scripps_theses/83
- Linares, C., 2012. 40 propuestas para fomentar el emprendimiento en España. Club-MBA. <http://www.club-mba.com/2012/05/21/40-propuestas-para-fomentar-el-emprendimiento-en-espana/>
- LLopis, E., Cruces, J., Martínez, A., De la Fuente, L., 2009. La situación de las y los jóvenes en España: más vulnerables ante la crisis. Estudios de la Fundación. ISSN: 1989-4732.

- Los jóvenes españoles tienen un nivel educativo peor que hace una década. 2012. Diario La Voz. Disponible en <http://www.vozbcn.com/2012/02/03/101301/nivel-educativo-peor-decada/>
- Los jóvenes, elemento clave en la Sociedad del Conocimiento. Sus valores y competencias como factores en el desarrollo económico. Jóvenes al encuentro de Europa 2025. 2008. III Informe bienal. Noviasalcedo Fundación.
- Los universitarios combinan un uso intenso de internet con otras actividades culturales como la lectura y la visita a museos o exposiciones de arte. Informe Fundación BBVA. 2010. www.fbbva.es
- Luci, A., Thévenon, O., 2010. Does economic development drive the fertility rebound in OECD countries?. Institut National d'Etudes Démographiques, Francia. 1-53. Disponible en www.oeaw.ac.at/vid/repro/
- Marchesi, A., 2006. El informe PISA y la política educativa en España. Revista de Educación, extraordinario: 337-355.
- Meil, G., García, C., Luque, MA., Ayuso, L., 2008. Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. 31-32.
- Meil, G., 2006. The Evolution of Family Policy in Spain. Families and Social Policy: National and International Perspectives: 359-380.
- Mercado de trabajo, políticas de empleo y relaciones laborales. 2010. Consejo Económico y Social España. 135-230.
- Merlo Vieira, J., Miret Gamundi, P., 2009. Transición a la vida adulta en España: una comparación histórica y regional. Centre d'Estudis Demogràfics. 1-32.
- Merlo Vieira, J., Miret Gamundi, P., 2010. Transición a la vida adulta en España: una comparación en el tiempo y en el territorio utilizando el análisis de entropía. Revista Española de Investigaciones Sociológicas 131: 75-107.
- Montiel Roig, G., 2009. Transiciones virtuales en la juventud: una aproximación a la emancipación juvenil en la sociedad de la información. Recerca, Revista de Pensament i Anàlisi 9: 145-170.
- Mora, JG., 2002. Formación, empleo y demandas laborales: la universidad española en el contexto europeo. El carácter transversal en la Educación Universitaria: 109-119.
- Moreno Mínguez, A., Antonio López Peláez, A., Segado Sánchez-Cabezudo, S., 2012. La transición de los jóvenes a la vida adulta. Crisis económica y emancipación tardía. Obra Social La Caixa. Colección de Estudios Sociales, 34: 1-222.

- Moreno Mínguez, A., López Peláez, A., Segado Sánchez-Cabezudo, S., 2012. La transición de los jóvenes a la vida adulta. Crisis económica y emancipación tardía. Obra Social "La Caixa". Colección Estudios Sociales Núm. 34.
- Moreno, A., Comas, D., Funes, M.J., Parella, S. Informe juventud en España 2008: Economía, Empleo y Consumo. Ministerio de Igualdad e INJUVE. 1-207.
- Morsy, H., 2012. Scarred Generation. Finance & Development: 15-17.
- Neyer, G., 2006. Family policies and fertility in Europe: Fertility policies at the intersection of gender policies, employment policies and care policies. Working papers of the Max Planck Institute for Demographic Research. 1-32.
- Nieto, S., Ramos, R., 2010. Sobreeducación, Educación no formal y salarios: evidencia para España. Fundación de las Cajas de Ahorros, Documento de Trabajo. 1-65.
- Nugent, R., 2006. Los jóvenes en un mundo globalizado. Population Reference Bureau. p. 1-7. www.prb.org/espanol
- O'Higgins, N., 2010. Youth Labour Markets in Europe and Central Asia. IZA Discussion Paper No. 5094: 1-79.
- Objoven. 2011. Observatorio Joven de Empleo en España. Consejo de la Juventud de España. 1-39. ¡Error! Referencia de hipervínculo no válida.
- Ortiz, I., Cummins, M., 2012. When the global crisis and youth bulge collide. Double the Jobs Trouble for Youth. Social and Economic Policy Working Paper. UNICEF.
- Pailhé, A., Solaz, A., 2010. Does job insecurity cause missing births in a high fertility European country?. Evidence for France. Intitut National d'études démographiques. 1-36.
- Panorama de la Educación Indicadores de la OCDE 2012, Informe Español. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Secretaría de Estado de Educación, Formación Profesional y Universidades, Dirección General de Evaluación y Cooperación Territorial. Instituto Nacional de Evaluación Educativa. 3-52. www.educacion.gob.es/inee
- Parisi, L., 2008. Leaving Home and the Chances of Being Poor: The Case of Young People in Southern European Countries. LABOUR 22 (Special Issue): 89-114.
- Pérez García, F., Serrano Martínez, L., Pastor Monsálvez, J.M., Hernández Lahiguera, L., Soler Guillén, A., Zaera Cuadrado, I., 2012. Universidad, Universitarios y Productividad en España. Fundación BBVA. 1-512

- Pérez-Camarero, S., Calderón, M.J., Hidalgo, A., Ivanova, A., 2010. Efectos de la crisis económica sobre la juventud española. INJUVE.
- Pérez-Camarero, S., Hidalgo, A., Calderón, M.J., 2006. La economía de las personas jóvenes. INJUVE. ISBN: 84-96028-32-1.
- Pérez-Díaz, V., 2005. La crisis endémica de la universidad española. Claves de la Razón Práctica, 158: 38-43.
- Perugini, C., Signorelli, M., 2010. Youth labour market performance in European regions. Econ Change Restruct, 43: 151-185.
- Pfeiffer, F., Seiberlich, R.R., 2009. A Socio-economic Analysis of Youth Disconnectedness. Discussion Paper No. 09-070. Centre for European Economic Research (ZEW), <ftp://ftp.zew.de/pub/zew-docs/dp/dp09070.pdf>
- PISA 2009. Programa para la Evaluación Internacional de los Alumnos. OCDE Informe español. Ministerio de Educación. Secretaría de Estado de Educación y Formación Profesional. Dirección General de Evaluación y Cooperación Territorial. Instituto de Evaluación. Disponible en www.institutodeevaluacion.educacion.es
- Plan de acción para el espíritu empresarial. 2007. Síntesis de la Legislación de la UE. http://europa.eu/legislation_summaries/enterprise/business_environment/n26043_es.htm
- Political Participation of Young People in Europe - Development of Indicators for Comparative Research in the European Union (EUYOUPART). Deliverable 17: Final Comparative Report. November 2005. www.sora.at/EUYOUPART
- Políticas de juventud en la unión europea. Gobierno de Cantabria. Oficina de Bruselas. 17/08/2005.
- Promoting youth employment to achieve the Europe 2020 objectives. 3099th Employment, Social Policy, Health and Consumer affairs. Council meeting. Luxembourg, 17 June 2011.
- Queirolo Palmas, L., 2012. De jóvenes, migrantes y tribus en España. Una aproximación a la construcción social de las bandas y al campo de investigación. YouGangProject. Gangs Policies: youth and migration in local contexts. 1-33. Disponibles en www.yougangproject.com
- Reflexiones y recomendaciones. Diagnóstico del Emprendimiento Social Juvenil en España: Síntesis de un encuentro. 2010. Fundación Bertelsmann. www.fundacionbertelsmann.org
- Revuelto Taboada, L., Fernández Guerrero, R., 2009. Análisis y Resultados de un modelo de Evaluación, Apoyo y Mejora de Proyectos Empresariales Impulsados por Jóvenes Emprendedores. Estudios Gerenciales, 25 (113): 75-97.

- Rodríguez Gutiérrez, C., 2012. Contratos temporales y ciclo económico. *Revista de Economía Aplicada*, 58 (20): 5-48.
- Rodríguez, H., 2010. Políticas Públicas de la Juventud en América latina: Avances concretados y desafíos a encarar en el marco del Año Internacional de la Juventud. UNESCO, Debates SHS, 1: 1-83.
- Rubery, J., 2011. Reconstruction amid deconstruction: or why we need more of the social in European social models. *Work, employment and society* 25(4): 659-674.
- Ruiz Seisdedos, S., Martín Cano, M.C., 2012. Nuevas formas de familia, viejas políticas familiares. Las familias monomarentales. *Nómadas, Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, 33: 1-17.
- Sánchez, R., 2007. Políticas familiares en España y en Europa. I Congreso regional de familias numerosas de Castilla-La Mancha. Universidad Internacional de Cataluña. European Large Families Confederation. 1-71.
- Scarpetta, S., Sonnet, A., Manfredi, T., 2010. Rising youth unemployment during the crisis: how to prevent negative long-term consequences on a generation?. *oecd social, employment and migration papers*, no. 106. DELSA/ELSA/WD/SEM(2010)6. www.oecd.org/els/workingpapers
- Sistema Educativo y Capital Humano, Informe 01/2009. Consejo Económico y Social España. 1-268.
- Solo el 27% de los jóvenes españoles habla otro idioma frente al 42% de los europeos. 2012. Agencia EFE. Diario 20 minutos.es. Disponible en www.20minutos.es/noticia/1517636/0/espanoles/idioma-extranjero/europa/
- Sondeo de opinión: Jóvenes y emprendimiento. 2012. Estudio INJUVE EJ161. 1-40.
- Spannring, R., 2008. *Votamos y después sufrimos*. Documento 3. Jóvenes y participación política: investigaciones europeas. *Revista de estudios de juventud*. 81: 45-64
- Štefánik, M., 2011. What can existing overeducation tell us about the situation in supply and demand of tertiary educated?. *Review of Applied Socio- Economic Research*. Vol. I, Issue 1. 11-28.
- Study on the state of young people and youth policy in Europe. Final Reports. Vol 1. Executive summary and comparative reports. IARD. Contract n. 1999 - 1734/001-001. January 2001.
- Tedesco, J.C., 2011. Los desafíos de la educación básica en el siglo XXI. *Revista Iberoamericana de Educación*, 55: 31-47.

- Tobío, C., 2008. Redes familiares, género y política social en España y Francia. *Política y Sociedad* 45, (2): 87-104.
- Toboso Martín, M., Ferreira, M.A., Díaz Velázquez, E., Fernández-Cid Enríquez, M., Villa Fernández, N., Gómez de Esteban, C., 2012. Sobre la educación inclusiva en España: políticas y prácticas. *Intersticios: Revista Sociológica de Pensamiento Crítico*, 6 (1): 1-17. www.intersticios.es
- Tremblay, DG., 2007. Family Policies and Labour Market participation: the situation in Quebec and Canada. Canada Research Chair on the Socio-Organizational Challenges of the Knowledge Economy, UQAM. 1-25. www.telug.quebec.ca/chaireecosavoir
- Triguero, F.A., 2010. El sistema universitario andaluz en el contexto Europeo: hacia un nuevo horizonte educativo. *Revista de Educación*, 12: 129-143.
- Una Estrategia para un crecimiento inteligente, sostenible e integrador. Comunicación de la Comisión Europa 2020. COM(2010) 2020.Bruselas, 3.3.2010.
- Urciaga García, J., Almendarez Hernández, M.A., 2008. Salarios, educación y sus rendimientos privados en la frontera norte de México. Un estudio de capital humano. *Región y Sociedad*. Vol. XX. Nº 41: 33-56.
- Välimaa, J., Hoffman, D., 2007. Higher Education Looking Forward: Themes on the Changing Relationship between Higher Education and Society. The European Science Foundation. www.esf.org/helf
- Vital Questions - The Contribution of European Social Science. European Science Foundation. SCSS science position paper. ISBN: 978-2-918428-04-6. November, 2009.
- Vogel, L., 2007. Trabajo y salud en la generación "precaria". *Revista de Estudios de Juventud*, 79: 15-32.
- Youth Employment. European good practice projects. Youth in Action Programme.
- Luxembourg: Publications Office of the European Union, 2012. ISBN: 978-92-79-21215-4
- Youth in Europe. A Statistical Portrait. Eurostat. 2009 edition. Publications Office of the European Union, 2009. ISBN 978-92-79-12872-1.
- Youth Opportunities Initiative. 2011. Communication from the Commission to the European Parliament, the Council, the European Economic and Social Committee and the Committee of the Regions. European Commission. 1-13.

Índice de Gráficos

Gráfico 1. Países de la UE con población joven (15-24) en declive, 2000-2011.....	11
Gráfico 2. Países de la UE con población joven (15-24) en crecimiento, 2000-2011.....	12
Gráfico 3. Pirámide demográfica de la UE-27. Nacionales e inmigrantes, 2009.....	12
Gráfico 4. Evolución de la fecundidad y las tasas de paro según edad, 1975-2004.	15
Gráfico 5. Edad media de entrada a la maternidad y tasa global de fecundidad (Nacidos por 1000 mujeres de 15 a 49 años) en el periodo 1975 -2009.....	16
Gráfico 6. Tasas de Fecundidad según edad de la madre en el periodo 1975 -2009 (Nacidos por 1000 mujeres).....	17
Gráfico 7. Pirámide económica de la población española, por edad, 3tr-2012.....	19
Gráfico 8. Puntuación media del alumnado OCDE y España según competencia.....	22
Gráfico 9. Puntuación media del alumnado PISA 2009 según el nivel de estudios de los padres.....	23
Gráfico 10. Puntuación media del alumnado PISA 2009 según la ocupación de los padres.....	23
Gráfico 11. Índice de clima disciplinar. Puntuación en comprensión lectora en relación con los cuartiles del índice en España y en OCDE....	25
Gráfico 12. Participación de los jóvenes (15-29) en la educación y formación.....	26
Gráfico 13. Porcentaje de población joven de 20 a 24 que ha completado al menos educación secundaria superior, 2011.....	27
Gráfico 14. Población extranjera en España y titulados superiores en desempleo, 2000-2011.....	32
Gráfico 15. Rentabilidad de la inversión en educación y distribución porcentual de beneficios y costes privados y públicos para un hombre con título de segunda etapa de Educación Secundaria o post secundaria no Terciaria y para un hombre que obtiene un título de Educación Terciaria (2008). Valor actual neto (VAN) en US\$.	34
Gráfico 16. Tasa de paro del grupo 25 - 34, según nivel de formación. 2010.....	35
Gráfico 17. Tasa de paro por grupos de edad, según nivel de formación.2010.....	36
Gráfico 18. Índices de salarios mensuales brutos de los asalariados, por nivel de formación. Año 2010.....	37

Gráfico 19. Ingresos relativos de la población que percibe rentas del trabajo (2010) según nivel de formación de la población de 25 a 64 años (ESO=100).....	37
Gráfico 20. Pirámide educativa y laboral de la juventud española. Año 2012.....	38
Gráfico 21. Incrementos porcentuales del desempleo durante la crisis (2006-2011) en los jóvenes según grupo de edad y nivel de estudios.....	39
Gráfico 22. Tasas de desempleo en jóvenes de 15-24 en países OCDE, 1970-2009	44
Gráfico 23. Tasas de empleo temporal en países de la OCDE en jóvenes (15-24), 2000-2011.....	48
Gráfico 24. Tasas de empleo temporal (15-24) en países de la OCDE, 2006-2011	49
Gráfico 25. Tasa de desempleo de jóvenes menores de 25 años, 2005-2012.....	51
Gráfico 26. Variaciones en las tasas de desempleo de jóvenes menores de 15-24 años en países de la Unión Europea, 2006-2012	52
Gráfico 27. Variaciones en las tasas de empleo de jóvenes menores de 15-24 años en países de la OCDE, 2006-2012.....	53
Gráfico 28. Parados por nivel de formación alcanzado, sexo y grupo de edad.....	54
Gráfico 29. Tasa de desempleados de 16 a 29 años en España, por tiempo de búsqueda de empleo, 2005-2012.....	55
Gráfico 30. Variación de las tasas de actividad por grupos de edad, 2006 y 2012	56
Gráfico 31. Variación de las tasas de empleo por grupos de edad entre 2006 y 2012	56
Gráfico 32. Variación de las tasas de desempleo por grupos de edad, 2006-2012.....	57
Gráfico 33. Emigración neta de españoles al extranjero por edad, 2010-2011.....	58
Gráfico 34. Tasa de emancipación en jóvenes de 18 34 años, 3tr. 2011.....	62
Gráfico 35. Evolución 2007-2011, en valor absoluto y porcentaje respecto del gasto medio total por hogar, según sexo y edad del sustentador principal.....	64
Gráfico 36. Evolución 2006-2011 del peso relativo de los principales grupos de gasto en la estructura de gasto de los hogares sustentados por jóvenes.	67
Gráfico 37. Evolución de la tasa de riesgo de pobreza por edad y sexo, 2004-2011	68

Índice de Tablas

Tabla 1. Tasa de población de 15 a 24 en países de la UE, 2000-2011.....	10
Tabla 2. Población menor de 15 años y de 15 a 24 en países de la UE, 2006-2050.....	13
Tabla 3. Jóvenes de 16 a 29 años que simultanean trabajo y estudios (sisis) y que no estudian ni trabajan (ninis), 1Tr.2008 y 3Tr.2012	28
Tabla 4. Porcentaje de población de 15 a 24 que no estudia ni trabaja (2006-2011).....	29
Tabla 5. Tasa de población sobreeducada de 25-54 años según procedencia en países de la UE, 2008.....	31
Tabla 6. Tasa de desempleo según nivel de educación en países de la UE, 2009	33
Tabla 7. Tasa de población universitaria respecto al total de alumnado, 2000-2009	40
Tabla 8. Tasas de desempleo joven y total y relación en OCDE. (2001-2011).....	45
Tabla 9. Tasas de empleo temporal por grupos de edad (2005-2011).....	47
Tabla 10. Edad media de abandono del hogar paterno por sexo, 2007	60
Tabla 11. Porcentaje de población joven de 18 a 34 que vive sus padres, 2012.....	61
Tabla 12. Gasto medio por hogar, en valor absoluto y porcentaje respecto del gasto medio total por hogar, según sexo y edad del sustentador principal, 2007-2011	63
Tabla 13. Evolución 2006-2011 del peso relativo de los mayores grupos de gasto en la estructura de gasto de los hogares sustentados por jóvenes.	65
Tabla 14. Tasas de variación interanuales (TVI) del gasto total y tasa de variación acumulada (TVA) 2007-2011 de los gastos medios por sexo y edad del sustentador ppal.....	66
Tabla 15. Evolución de la tasa de riesgo de pobreza por edad y sexo, 2004-2011	68